

LA RECUPERACIÓN Y CONSTRUCCIÓN DE MEMORIA.  
ELEMENTO FUNDAMENTAL EN LA ESTRUCTURACIÓN DE UNA  
CONSCIENCIA ECOLÓGICA Y RECÍPROCA CON LA TIERRA

ÁNGELA ROCÍO HERNÁNDEZ TOLEDO

LUISA FERNANDA VELASCO PARDO

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE  
COMUNICADORA SOCIAL

CAMPO PROFESIONAL:  
PRODUCCIÓN EDITORIAL Y MULTIMEDIAL  
Y ORGANIZACIONAL

DIRECTOR: GILBERTO EDUARDO GUTIÉRREZ

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA  
FACULTAD DE COMUNICACIÓN Y LENGUAJE  
COMUNICACIÓN SOCIAL  
BOGOTÁ, 2009

## TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN .....	8
1 SURGE EL PROYECTO .....	12
1.1 Puesta en marcha del proceso.....	17
1.2 Los medios de comunicación y la educación ambiental .....	21
2 NUESTRA EXPERIENCIA.....	23
2.1 Exploración de materiales .....	23
2.2 Retomando actividades .....	29
2.3 Conociendo a otros seres.....	31
2.4 Los cuatro elementos.....	40
2.5 Actividades de cierre .....	48
3 ANÁLISIS DE CÓMO VEN LOS DEMÁS ESTA EXPERIENCIA.....	56
4 APRENDIZAJES Y DIFICULTADES .....	67
4.1 Utilidad de lo aprendido.....	70
4.2 Dificultades .....	74
5 BIBLIOGRAFÍA .....	76
6 ANEXOS .....	77
6.1 Bitácora .....	77
6.1.1 COLEGIO GENERAL SANTANDER SEDE B .....	77

## INTRODUCCIÓN

La *Ley de Origen*, de la cual parten casi todas las comunidades indígenas, constituye la base que sostiene todo su pensamiento, todas sus costumbres y tradiciones. En ella se encuentra implícito el sentirse uno solo con la tierra y con todos los seres que habitan en ella; es la ciencia tradicional de la sabiduría y el conocimiento ancestral para el manejo de todo lo material y espiritual, y cuyo cumplimiento garantiza la armonía y el equilibrio.

Esta ley, que no cambia nunca, arranca de una base sustancialmente diferente de la de Occidente. De esta *Ley de Origen* surge un “Derecho Mayor”, que los indígenas contraponen al nuestro y para el cual exigen el debido respeto en las legislaciones nacionales. Por ejemplo, la Tierra es la madre –Pacha Mama-, donde se encuentra el origen de cada uno y de la comunidad, el cordón umbilical que les da un sentido real de pertenencia. Este territorio es parte de una geografía sagrada, innegociable, donde se guarda el orden del mundo mediante una serie operativa de rituales, como por ejemplo, los *pagamentos* que realizan los Mamos en los lugares sagrados. Por ello, la lucha por la recuperación del territorio ancestral es constante, de primer orden, y lo es para beneficio de todos, porque el “blanco”, desacralizado, está perturbando profundamente el cuerpo terrestre de la madre.

Vemos en esta relación con la Tierra, un principio fundamental: hay que cuidar a la Tierra porque es nuestra madre, y a la madre hay que cuidarla, hay que respetarla. Como es la madre, es sagrada y por ello, establecer con ella una relación cuyo eje gire en torno a la espiritualidad tiene una significación especial para las comunidades.

La espiritualidad, es el eje de un plan de vida y el respeto profundo a la experiencia operativa (que funciona en la realidad, no la teoría sobre teoría, como es propio entre nuestros intelectuales) representada en los ancianos quienes a su vez, transmiten a los jóvenes *un desarrollo para convivir con la naturaleza porque el árbol, la piedra, la tierra son nuestra*

*madre [...] Los ríos, las montañas son nuestros padres, son nuestras madres también. Desde ningún punto de vista hay que explotarlos<sup>1</sup>.*

Es así como los ancianos transmiten a los jóvenes una manera de relacionarse con la tierra, con el territorio siempre en miras de su desarrollo. Aunque esto suena familiar a nuestra concepción Occidental, en donde el territorio y el desarrollo siempre son vistos bajo nuestros filtros capitalistas y nuestra ya acostumbrada forma de cuantificar todo y a todos los que nos rodean, ésta es una relación totalmente diferente, pues es una relación con la Tierra no como un bien, sino como un ser vivo. Por esta razón es supremamente valioso recuperar estos saberes que nos darán las luces para reconstruir y sanar nuestra relación con la tierra. ¿Qué legado más valioso habríamos podido recibir de nuestros antepasados que la sabiduría de la tierra, nuestra madre?

El afán de los indígenas *kankuamos* por recuperar su territorio no es un afán por recuperar un pedazo de tierra para explotar, sino para conservar lo que allí existe, *porque todo lo que existe, desde lo más mínimo hasta lo más grande, desde lo que parece que no tiene vida hasta lo que puede ser animal, tiene que ser conservado, o sea que es también una perspectiva para la convivencia con la naturaleza [...] En el caso de los Kankuamos los mayores trabajos que hacemos se basan en la piedra. La piedra es un elemento sagrado, es un elemento que tiene vida, no es algo muerto que hay que explotar<sup>2</sup>*

Así como dentro del pensamiento indígena todo tiene vida, la Tierra misma es un ser vivo que como nosotros los hombres, posee órganos: *El carbón no se puede sacar porque es el hígado de la Madre Tierra. El níquel, el oro, todo lo que se trata de minerales, eso es como una persona que le están sacando las partes, las partículas de la madre Tierra. Las consecuencias que vemos: para nosotros (los desastres naturales que hoy en día se salen cada vez más y más de control) es un cobro que está haciendo la Madre Tierra. Pero los blancos dicen que van a cuidar. Que van a mantener. No, los que vamos a mantener la naturaleza somos nosotros. Los blancos no saben mantener. Pero ellos no creen que es así, como ellos tienen estudios, ellos piensan que lo que uno dice, como uno no lo ha visto en una*

---

<sup>1</sup> Jaime Arias. Cabildo Gobernador de la Comunidad Kankuamo, Sierra Nevada de santa Marta. Territorio kankuamo.

<sup>2</sup> *Ibíd.*

*universidad, en ninguna clase de estudio, piensan que uno no sabe nada. Pero las cosas no van equivocadas, las cosas van tal cual lo dicen los mayores<sup>3</sup>.*

En los últimos años, ha despertado la necesidad de reflexionar sobre este tipo de temas y de igual manera, se ha buscado promover la participación de diferentes actores, desde diferentes espacios en la búsqueda de nuevos planteamientos. Es necesario entonces generar una nueva conciencia, en la que el respeto y el cuidado por la Madre Tierra, sea una prioridad.

Los niños, en los planteles educativos, repiten que hay que cuidar a la vaca porque nos da leche y carne, al caballo porque nos da transporte, y así sucesivamente. Nos damos cuenta entonces que en estas enseñanzas se ve a los demás como un bien –se ve al mundo como una despensa- y no como a un ser vivo. ¿No es acaso ésta una doble moral en la que nos creemos amigos de la naturaleza porque la estamos cuidando, sin darnos cuenta de que los fines que nos mueven a hacerlo, no tienen nada de compasivos o solidarios? Al hacer conciencia sobre este modo de pensar, entendemos por qué para los indígenas el hombre blanco se ha convertido en un símbolo de destrucción, pues su afán de poder está destruyendo a la Tierra.

De acuerdo con la Ley de Origen, reconocemos que debemos también cuidar la Tierra porque es nuestra casa. La idea de la Tierra como nuestra casa nos incluye como miembros de ella, y su cuidado es como el cuidado de nuestro hogar: cuidamos las estructuras de la casa, cuidamos a quienes viven en ella y por lo tanto, la forma de relacionarnos:

*Nosotros no entendemos cómo entre los mismos humanos, entre las personas que somos como hermanos, tengamos que matarnos unos a otros, sino que tenemos que vivir en armonía y en convivencia. Yo creo que esto lo que genera cada día es más caos, más miseria, más desolación al ser humano, más muerte, más pobreza, en fin<sup>4</sup>.*

---

<sup>3</sup> Mamo Sixto Bolívar. Autoridad tradicional de la Comunidad Wiwa (Arsarios), Sierra Nevada de Santa Marta. Territorio Wiwa.

<sup>4</sup> Jaime Arias. Cabildo Gobernador de la Comunidad Kankuamo, Sierra Nevada de santa Marta. Territorio kankuamo.

Todo aquello que ocurre en la casa afecta a todos, incluyendo a la casa, por eso pensar en el cuidado de la Tierra, incluye pensar en el bienestar de quienes vivimos en ella y al mismo tiempo, buscar que todas las dinámicas existentes en ella, no rompan el equilibrio y el bienestar de la Tierra.

Este proyecto que surge en un principio con la intención de acercar a los niños a los saberes indígenas y campesinos con el fin de recuperar memoria, se ha transformado; consideramos que el cambio del actual pensamiento y modo de actuar -hacia los demás seres humanos y no-humanos- requiere de todo un proceso que debe comenzar por la creación de un espacio, en donde se tenga presente el planteamiento de la *Ley de origen*, de sentirse uno solo con la tierra y con todos los seres que habita en ella, de velar por relacionarnos de manera armoniosa y respetuosa. Un espacio en donde los niños puedan tomar diferentes posturas frente a estos temas para que de este modo vayan adquiriendo una conciencia que sea consecuente con su modo de actuar. Un espacio en el que ellos se sientan parte fundamental de esa construcción y recuperación de saber. Nuestra preocupación, porque este proceso no muera o no quede únicamente en esta experiencia, nos ha llevado a pensar una manera de sistematizarla para que otros niños la puedan conformar y hacer parte de un espacio similar.

## 1 SURGE EL PROYECTO

Desde la Revolución Industrial, los valores del hombre se invirtieron y la degradación y explotación del medio ambiente, a pesar de poner en peligro el futuro la humanidad, dieron paso a la relación con la tierra que prima hoy en día en el sistema capitalista, una relación mediada por la ley del mercado.

La velocidad en el ritmo de vida de las personas, su forma de pensar y de actuar a partir de la globalización, ha llevado a la humanidad a cambiar sus prioridades y a la sustitución de los derechos humanos por los derechos del mercado. La relación con los demás seres que habitan en el mundo –bien sean hombres, animales, plantas, rocas, etc.- e incluso la relación con la tierra, nuestro hogar, ha pasado a ser una relación con la tierra como si ésta fuera nuestra despensa.

Distintos grupos de personas vienen llamando la atención sobre un problema al que -por falta de conocimiento y ausencia de las consecuencias severas que recientemente hemos visto- no se le prestaba la atención que se merece: el deterioro del planeta. Hasta que en el año 1972, la ONU celebra en Estocolmo la Conferencia de Naciones Unidas sobre el Ambiente Humano que involucra a casi la totalidad de los países, con motivo de hacer un llamado de atención sobre la importancia de la protección de la naturaleza y a la vez, para hacer una advertencia sobre las consecuencias de ciertas prácticas.

En esta conferencia también se planteó la necesidad de la incorporación de la noción de **“dimensión ambiental”** en la planificación del desarrollo de todos los países, que quince años después se introdujo en la organización del orden económico internacional. De modo que lo ambiental no es un nuevo sector, sino una dimensión que debe permear los distintos ámbitos en los cuales se desee incorporar.

En nuestros tiempos se hace cada vez más urgente no sólo el advertir a las naciones sobre el deterioro del planeta, sino promover proyectos de educación ambiental enfocados hacia un cambio de pensamiento y actitud, para que física y mentalmente nuestra relación con el mundo nos haga ver de nuevo que es nuestra casa, que su salud y la salud de toda la humanidad están totalmente relacionadas.

La dimensión ambiental, además de permear todos los ámbitos de la vida diaria también se relaciona con distintas áreas del ámbito educativo, pues todo el proceso educativo además de proporcionar información, tiende a propiciar un cambio en las pautas de comportamiento de los individuos, y que para lograrlo debe fundamentarse en una concepción de la realidad que a cada quien le toca vivir. Por esta razón, podemos afirmar que el desarrollo de las corrientes pedagógicas va íntimamente relacionado con el desarrollo de la sociedad y su conjunto<sup>5</sup>. (Ecología y educación: p. 188).

Surge entonces en nosotras la idea de crear un proyecto para incorporar las nociones de la cosmovisión indígena dentro de un espacio dedicado a la reflexión y aproximación al cuidado de la Tierra, de los humanos, de los no-humanos y de su convivencia. Pero antes de darle inicio, analizamos el tema de la educación ambiental en Colombia. En primer lugar buscamos cómo se define.

En el Seminario Internacional de la Dimensión Ambiental y la Escuela se definió que la educación ambiental consiste en aprender experiencias:

- *Sobre* el ambiente, en términos de conocimiento y comprensión y, por lo tanto, puede ser identificada al interior del *contenido* del currículo.
- *Por medio* del ambiente, utilizando el ambiente como recurso para apoyar el currículo.
- *En* el ambiente, esto es, en el aprendizaje experimental por fuera del salón de clase. En este sentido se identifica más el desarrollo de habilidades.
- *Para* el ambiente, es decir, se relaciona *con valores y actitudes* hacia el ambiente que pueden llevar a acciones.

---

<sup>5</sup> Por ejemplo, en la experiencia con el Colegio General Santander sede B, los niños aprovechaban los conocimientos que adquirían a lo largo de los talleres del Comité Ambiental no solo para complementar y proponer proyectos en asignaturas como ciencias sociales, ciencias naturales, informática y arte. Sino que también tenían en cuenta lo que conversábamos a la hora de relacionarse con sus compañeros y de utilizar los diferentes espacios del colegio. Esto nos hace ver, que la dimensión ambiental es paralela a todas las demás.



En este mismo seminario, la educación ambiental se justifica en tanto se asume que es buena para el ambiente, pues se reconoce que si no se hace algo en relación con las actuales amenazas, estas podrían precipitar un desastre global. A pesar de hacer énfasis en que a través de la educación se debe concientizar a los alumnos de la situación, también se hace un llamado de atención para que evitemos contribuir a que se generen sentimientos de depresión e impotencia en los niños. Una de las consideraciones en general, respecto al tema, es que la educación ambiental es una buena educación que les permite a los estudiantes adquirir conocimientos relevantes con respecto a su papel como futuros adultos, desarrollar habilidades para investigar y asumir decisiones y actitudes basadas en valores cuidadosamente considerados.

Entre las propuestas pedagógicas desarrolladas que han sido traídas a colación por el seminario, encontramos la de Michael Cohen (1989):

En su guía de actividades, *Connecting with Nature*, Cohen propone un trabajo con miras a desarrollar una sensibilidad hacia la naturaleza y un conocimiento de su realidad a través de nuestros sentidos. Busca también que tomemos conciencia de que nosotros formamos parte de ella. Según este autor, los problemas del mundo actual son, en efecto tributarios de la diferencia entre la forma en que la naturaleza funciona y nuestro modo de pensar. (Seminario internacional: La Dimensión Ambiental y la Escuela: p.25)

Vemos que pensar en educar en el tema de la dimensión ambiental no quiere decir simplemente incluir esta noción en un currículo, también implica el preguntarnos si los actuales estándares de educación propician espacios para que lo ambiental no se piense simplemente como una presencia efervescente o gaseosa. Vale la pena preguntarnos también, si hay suficientes espacios en donde los saberes que giran en torno a la naturaleza -y una relación verdaderamente respetuosa y recíproca con ella- sean valorados; si en la escuela la educación ambiental es más comprensiva con la forma en que la naturaleza funciona o si se está enseñando un cuidado del mundo con fines productivos, es decir, si lo que se está enseñando es una educación ambiental regida por los intereses del mercado.

Como ejemplo para el quehacer pedagógico de una relación comprensiva con la naturaleza encontramos el de la realidad de los grupos étnicos con respecto a la “enseñanza de la protección del ambiente, la ecología y la preservación del medio ambiente<sup>6</sup>”.

En primer lugar, para los grupos étnicos el concepto de territorio es esencial y fundamental en la formación del individuo en los procesos de socialización<sup>7</sup>. El territorio es el fundamento de la vida cultural de los grupos étnicos. A partir de su posesión se establecen las relaciones con los individuos, la comunidad, el grupo y los otros grupos, incluyendo a la naturaleza como una parte integrada al territorio. Desde que se nace, existe un compromiso de reciprocidad entre el hombre y el territorio. No se puede existir y ser, mientras no se establezca esta conciencia, la cual se enseña en todos los momentos de la vida de un individuo como lo dictamina la Ley de Origen. (Seminario internacional: La Dimensión Ambiental y la Escuela: p. 289)

En Colombia, ha comenzado a sentirse una creciente preocupación por concientizar a los ciudadanos del compromiso y responsabilidad que tenemos con nuestro territorio. El 3 de agosto de 1994, el entonces presidente de la República de Colombia, Ernesto Samper Pizano decretó lo siguiente:

*A partir del mes de enero de 1995, de acuerdo con los lineamientos curriculares que define el Ministerio de Educación Nacional y atendiendo la Política Nacional de Educación Ambiental, todos los establecimientos de educación formal del país, tanto oficiales como privados, en sus distintos niveles de preescolar, básica y media, incluirán dentro de sus proyectos educativos institucionales, proyectos ambientales, escolares en el marco de diagnósticos ambientales, locales, regionales y/o nacionales, con miras a coadyuvar a la resolución de problemas ambientales específicos [...] En lo que tiene que ver con la educación ambiental de las comunidades étnicas, ésta deberá hacerse teniendo en cuenta el respeto por sus características culturales, sociales y naturales y atendiendo a sus propias tradiciones. (Artículo 1, capítulo 1 del decreto 1743).*

---

<sup>6</sup> República de Colombia. Ley 115 de 1994 (Ley General de Educación). Ministerio de Educación Nacional, Santafé de Bogotá, 1994.

<sup>7</sup> En la literatura antropológica, la formación de los individuos desde su cultura se conoce como socialización y a grandes rasgos la podríamos definir como un proceso de transmisión de pautas de comportamiento presentes en todas las actividades del individuo, en las cuales conoce y se relaciona con los demás y con el mundo, aprendiendo de su cultura.

A partir de ese momento se han comenzado a hacer estos proyectos en los cuales la comunidad, a partir del conocimiento reflexivo y crítico de su realidad biofísica, social, política, económica y cultural, se hace responsable de la solución de problemas en áreas específicas, al mismo tiempo que aprende: estamos hablando de los Proyectos Ambientales Escolares –PRAE-. Estos hacen parte del diseño curricular y plan de estudio de cada institución –PEI-.

Además de su carácter responsable, lo que llama la atención de los PRAE es la manera en que se abordan los temas, puesto que en su articulación, se integran e interactúan argumentos para la comprensión de un determinado problema ambiental desde varias disciplinas, áreas de conocimiento o saberes. De esta manera se generan espacios comunes de reflexión y se desarrollan criterios de solidaridad, tolerancia, participación consenso y autonomía en busca de un mejoramiento de la calidad de vida.

Algo que se suma a las nuevas alternativas que ofrece el gobierno a través diferentes entidades encargadas del medio ambiente, como por ejemplo, la Secretaría Distrital de Ambiente en la ciudad de Bogotá, son las aulas ambientales. Estas se desarrollan en espacios como parques ecológicos.

Las aulas ambientales se encuentran ubicadas en escenarios de importancia para la estructura ecológica principal de la ciudad, los cuales están administrados de manera directa por la Secretaría Distrital de Ambiente. Estas aulas tienen objetivos específicos soportados sobre las características naturales de los escenarios y los conflictos ambientales de las localidades donde están inmersos. Además, cuentan con un marco teórico conceptual conformado por cuatro grandes pilares que soportan el desarrollo de todo el proceso pedagógico: enfoque de derechos, calidad de vida, construcción de territorio y pedagogías dialógicas.

En éste último cuentan con dos principios pedagógicos fundamentales: primero que, la mejor manera de hacer algo para que la gente pueda transformar su entorno es reconocer que enseñar exige respeto a los saberes de los otros y las otras, pues, educar es fundamentalmente dialogar. Y segundo que, a partir del mundo de la vida de las personas podemos iniciar un proceso sistemático de construcción de saber para comprender la

realidad y actuar sobre ella, pues se entiende que: la educación es fundamental para transformar el mundo.

A pesar de que hemos dado varios pasos importantes de actitud responsable hacia la naturaleza, muchos de estos grandes esfuerzos aun resultan desconocidos para muchos, y por lo tanto no participan de ellos. Aún queda un camino largo por recorrer, nos encontramos en el proceso de abandonar ciertos hábitos para retomar el saber tradicional y tomar posturas críticas frente a la situación actual que enfrenta el mundo entero por nuestras acciones. Nos queda la tarea de unirnos a los esfuerzos que en nuestra nación, son recientes pero alentadores, creando y proponiendo nuevos espacios no sólo dentro de la educación formal.

### **1.1 Puesta en marcha del proceso**

Por iniciativa de Eduardo Gutiérrez, profesor de la Pontificia Universidad Javeriana, fue conformado un grupo de trabajo, que llevaría a cabo una serie de proyectos -cada uno con objetivos enfocados hacia ciertas áreas- en diferentes colegios distritales de la localidad de Usaquén, en la ciudad de Bogotá.

Ángela Hernández Toledo, Luisa Fernanda Velasco Pardo y Viviana Díaz, conformamos un grupo interesado en la gestión ambiental y, en la recuperación de saberes y construcción de memoria, utilizando la herramienta de la comunicación dentro del ámbito escolar como elemento fundamental en este proceso.

Nace entonces nuestro proyecto que surge a raíz de la preocupación por una ecología de doble moral que se está enseñando en los planteles escolares, en donde se inculca el cuidado de la naturaleza con fines utilitarios y donde la noción de la tierra está lejos de ser inculcada como una relación reciproca, pues ésta se percibe como una despena.

Así mismo, consideramos importante tener en cuenta a la transmisión de saberes y, recuperación y construcción de memoria, como elemento fundamental en la

estructuración de una consciencia ecológica, que conduzca a los niños a una relación respetuosa y recíproca con la tierra y con todos aquellos que hacemos parte de ella.

Para llevar a cabo con éxito el proyecto, nos planteamos los siguientes objetivos:

1. Enseñarle a los niños, bajo los patrones organizacionales que siguen las comunidades indígenas conforme a Ley de Origen, la relación tan estrecha que tienen con la naturaleza.
2. Analizar cómo y por qué las comunidades indígenas se organizan basadas en el medio ambiente como principio estructurante de todas sus dinámicas de vida.
3. Enfatizar en la importancia de la transmisión de creencias, valores y tradiciones familiares, campesinas e indígenas para la conservación, recuperación de saberes y construcción de memoria.

Visitamos por primera vez la institución General Santander sede B, ubicada en la calle 102 con carrera 7a, –lugar en el que desarrollamos nuestra labor a lo largo de año y medio- en la cual asistían niños que cursan desde pre-escolar hasta quinto de primaria.

La distribución del colegio es de tal manera, que en determinado momento todos se reúnen en un punto, la plaza central, la cual se encuentra rodeada de todos los salones de clase. Al respaldo de éstos queda un pequeño jardín en el que está la huerta –la única zona verde en todo el colegio- y un espacio abierto con dos mesas grandes y bancas que hacen las veces de salón múltiple, lugar que nos fue asignado para trabajar. Éste se ubica en medio de la cocina y la rectoría que también funciona como salón de profesores.

## La Huerta



## Plaza Central



## Mesas de Trabajo



Lo primero que hicimos fue un diagnóstico acompañado de entrevistas y observaciones, para finalmente formular los objetivos y planes de acción a llevar a cabo teniendo en cuenta las dinámicas del colegio.

Procedimos entonces a especificar el cronograma de acción para el proyecto; acudiríamos entonces -desde la fecha- a la institución una vez por semana con una intensidad de 3 horas. Más adelante, y de acuerdo a las circunstancias, acudiríamos al colegio dos o tres veces por semana cuando fuese necesario.

Así mismo, nos reunimos semanalmente para hablar sobre el proceso que se estaba llevando a cabo, creábamos nuevas actividades, reflexionamos y resolvíamos las inquietudes y los problemas que se generaban.

El método que decidimos utilizar fue el de educación no formal, pretendíamos con él, alejarnos de los métodos tradicionales de enseñanza para convertir este espacio en un lugar en donde todos aprendemos y todos enseñamos siempre en busca de la cercanía con la tierra y sus elementos más básicos. Dejamos atrás los libros, cuadernos, lápices, tableros y la estricta organización de los pupitres para que los niños se alejaran, fueran ellos mismos e interactuaran libremente con la naturaleza. Así mismo, realizamos actividades y talleres de expresión plástica relacionados con el cuidado del medio ambiente, la recuperación de saberes y construcción de memoria.

Para la realización de este proyecto fue necesario que las personas que trabajamos en él nos involucráramos e informáramos adecuadamente sobre los temas a tratar. Además del problema comunicativo, tuvimos que buscar fuentes que nos instruyeran sobre diversos temas relacionados con la naturaleza, el medio ambiente, las comunidades indígenas y la educación. Para esto acudimos entonces a proyectos ya existentes, a diferentes fuentes bibliográficas y a especialistas en estos temas que nos ayudaron con sus saberes y experiencias.

Una vez estuvimos listas para empezar, Gloria, la coordinadora del colegio y la profesora Sofía nos recibieron muy amablemente desde ese primer día. Después de hablar de las expectativas que teníamos todos sobre el proyecto, nos asignaron un lugar de trabajo y nos presentaron a los niños con los que íbamos a trabajar:

De primer grado (6 años): Daniela Mesa y Mariana Moreno, de primer grado y cuya edad es de alrededor 6 años.

De segundo grado (7 años): Vicky Pulido, María de los Ángeles Hernández, Karol Suárez, Jerson Jiménez y Omar Díaz

De tercero (8 años): Daniela Peña, Jennifer González, Karen Prada y Yuliana Ceballos.

De cuarto (9 años): Jhonatan Suárez, Gilibert Caro, Harald Ijaguí, Aníbal Gómez.

De quinto (10 - 12 años): Lina Ramos, Lina Álvarez, Miguel Ángel Hernández, Angie Suárez, Sara Guevara.

Desde un principio, tanto nosotras como las profesoras, consideramos importante que nuestro grupo estuviese conformado por niños de todos los cursos y de diferentes edades, y lo más importante, que ingresaran a éste no por obligación, sino porque libremente sintieran deseos de pertenecer a él. El grupo inicial cambió un poco desde que empezamos hasta que finalizamos, pues los niños que estaban en quinto grado cambiaron de sede. Este fue el punto de partida del presente proyecto y el inicio de una experiencia de vida que nos dejaría a todos importantes elementos para nuestro desarrollo individual dentro de una comunidad, para continuar reconociendo otras enseñanzas y saberes valiosos que enriquecerán por siempre nuestra manera de relacionarnos con el mundo.

## **1.2 Los medios de comunicación y la educación ambiental**

Dentro de las acciones de educación no formal en el tema ambiental encontramos aquellas emprendidas por programas de televisión y en general, el trabajo de los medios de comunicación. La mayoría de estos son campañas para modificar las conductas que propician la contaminación y el desperdicio de los recursos naturales o para sensibilizar a la población acerca de las especies que están en peligro de extinción y el tráfico de animales.

Pero también se puede pensar a la comunicación dentro del ámbito educativo como un instrumento para generar espacios democráticos con el fin de realizar análisis y propuestas entorno a diversos temas, en este caso, todo aquello que concierne a la ecología.

Precisamente, Jürgen Habermas propone un modelo de democracia que se apoya en las condiciones comunicativas. Aquí encontramos la pertinencia de la comunicación como generadora de espacios -como en el caso del Comité Ambiental en el Colegio general Santander sede B- para analizar nuestra forma de aproximarnos al concepto de ecología y para proponer planes de acción, que en este caso funcionan como planes de vida y finalmente ejecutarlos y evaluarlos. Vemos entonces cómo la comunicación y de manera más específica, la tarea del comunicador en estos casos es la de propiciar espacios de discusión, de relatos y, al generar estos, se convierte en un instrumento que posibilita que se generen grupos capaces de analizar situaciones, proponer planes de acción para ejecutarlos y evaluarlos.

Propiciar la configuración de estos espacios en la escuela, en donde tenga lugar la formación de opinión sobre temas que afectan a toda la sociedad, es una manera de cultivar en los niños una actitud democrática deliberadora. No sólo por lo que aporta a la sociedad y por abordar la dimensión ambiental, sino por ser un espacio en donde sus saberes, sus puntos de vista, sus discusiones y críticas son valorados. Entonces, este tipo de espacios según Habermas son medios bien intencionados para el intercambio de puntos de vista, y es esto precisamente aquello que define al medio deliberativo.



La construcción de una cultura de la evaluación es una necesidad fundamental para que realmente haya participación de las comunidades locales y de la sociedad civil en cualquier tipo de asunto que afecte a la comunidad. *Todo depende, pues, de las condiciones de la comunicación y de los procedimientos que prestan su fuerza legitimadora a la formación institucionalizada de la opinión y de la voluntad común*<sup>8</sup>.

La tarea que nos corresponde como comunicadoras, es generar estos espacios con miras a construir, como en el caso de la escuela, una cultura de evaluación en los niños. En este ámbito, este tipo de espacios son provechosos porque se les facilita tener varios lugares de encuentro en donde constantemente convergen los diferentes puntos de vista de los niños, y al inculcarles esta cultura, estarán constantemente buscando espacios de discusión donde estas formas de ver el mundo sean valoradas, y de igual manera valoren lo que los demás tengan que aportar.

Para generar una conciencia del cuidado del ambiente, del cuidado de nuestro mundo y de quienes hacen parte de él es importante forjar esta actitud deliberadora de la que habla Habermas, pues de esta manera no solo advertirán la existencia de una problemática ambiental, sino que tomarán una postura frente a esta.

---

<sup>8</sup> Jürgen Habermas. La inclusión del otro: p. 239.

## **2 NUESTRA EXPERIENCIA**

Cuando llegamos por primera vez al colegio estábamos llenas de expectativas, sentíamos ansiedad y había un poco de incertidumbre por lo que nos esperaba. Habíamos visitado el colegio antes para conocer las instalaciones, a la coordinadora y a la profesora Sofía - quien nos acompañaría permanentemente en todo el proceso, su sensibilidad y gusto por el medio ambiente la habían convertido en la encargada de poner también en marcha el PRAE en la institución-, pero no sabíamos mucho acerca de los niños que iban a trabajar con nosotras.

Antes de que llegaran los niños, Sofía nos indicó el lugar en el que íbamos a trabajar. Era un espacio amplio con dos mesas rectangulares y varias bancas alrededor de éstas. Era un lugar iluminado, las tejas transparentes dejaban entrar libremente la luz y el calor de los rayos del sol.

A medida que los niños iban llegando, Sofía nos los iba presentando. Nos contaba su nombre, edad, curso y nos daba una pequeña explicación de por qué ella creía que este niño debía pertenecer al comité ambiental. Todos los niños sin excepción, tenían una sensibilidad especial hacia la naturaleza, la cual se iba haciendo evidente para nosotras con el pasar del tiempo.

Cuando ya estábamos todos, nosotras nos presentamos ante ellos y hablamos un poco sobre las expectativas que teníamos, los niños hicieron lo mismo. Ellos participaron activamente, comentaron e hicieron preguntas. En este primer contacto nos dimos cuenta que compartíamos con los niños muchas ideas y sentimientos, era un buen comienzo para intentar alcanzar las expectativas que antes habíamos comentado.

### **2.1 Exploración de materiales**

No queríamos empezar por algo muy diferente a lo que ya venían trabajando en el PRAE del colegio, llamado “Reciclarte” cuyo lema es: con reciclaje jugamos, construimos,

aprendemos y producimos. Así que decidimos empezar por realizar diversos talleres acerca de la exploración de varios materiales que podrían ser reutilizados de una forma diferente a la habitual. Con talleres como: *los sellos de papa y zanahoria, cómo hacer papel reciclado y figuras de papel maché, creación de antifaces con cajas de cartón y taller de hojas secas*, buscamos reafirmar la importancia de la reutilización.

Ya en las primeras sesiones veíamos algunas actitudes en los niños que identificábamos como características de las formalidades que usualmente impone el esquema escolar. Cuando los niños escribían sobre las actividades que íbamos haciendo, lo hacían con facilidad, sin embargo les costaba trabajo distanciarse de los esquemas habituales. Por ejemplo, cuando estaban escribiendo sobre los sellos de papa les dijimos que podían escribir en cualquier espacio de la hoja y en la forma en que quisieran, pero todos empezaron a escribir de la manera convencional en renglones derechísimos de izquierda a derecha.

También notamos que cada uno de los niños trabajaba por su lado sin interesarse por el trabajo de otros, ni por compartir el suyo. Una de nuestras expectativas es que los niños dialoguen, compartan ideas y generen acuerdos para empezar a trabajar como una comunidad, en la que el bien común predomine sobre el bien individual. *Se establece un nexo fuerte entre bien, bondad y felicidad. Tomás de Aquino entiende por bien común aquel acto del que participa una pluralidad de seres, recibiendo cada uno una participación y formando todos un todo o comunidad totalizadora de perfección, participada e intrínseca.*<sup>9</sup>

En otro taller en el que íbamos a utilizar hojas secas, los niños llegaron con plantas que habían secando días antes y a las cuales les habían hecho una clasificación, por ejemplo, había sobres marcados como “pasto” e incluso como “flor de la miel”. Cuando le preguntamos a la “niña” (como le decíamos cuando escribimos la bitácora de ese día, ya que aún no conocíamos muy bien sus nombres) por qué la había llamado de ese modo, dijo que no conocía el nombre real de la planta, pero que como olía a miel, había decidido ponerle así. Su respuesta nos sorprendió pero nos pareció lógica. Nos llevó a

---

<sup>9</sup> Sergio de Zubiría Samper. Palabras para desarmar: Bien Común. Ministerio de Cultura. Instituto Colombiano de Antropología e Historia. (p. 54).

reflexionar sobre las diferentes ideas que podemos tener cada uno de nosotros acerca de las cosas y, cómo estas influyen en nuestro raciocinio y en la creación de nuestra propia cosmovisión. *Cualquier sujeto pensante va construyendo en su interacción con el mundo una complejidad de hábitos cognoscitivos y valorativos sobre la realidad, mezclando inextricablemente lo que proviene de su propia experiencia y lo que proviene de lo que le han enseñado [...] Por ello, parece claro que cada uno de nosotros tenga su propia imagen del mundo*<sup>10</sup>.

Para nuestra alegría, en este taller ya los niños empezaron a trabajar en equipo por su propia iniciativa, como lo hicieron Karol y María de Ángeles, para armar entre las dos una composición sobre el océano con las hojitas. Una vez todos terminaron, los niños escribieron en otra hoja pequeña algunas composiciones sobre las plantas que habían utilizado, sobre la textura, olor y color de estas. De esa manera se aproximaron a los pequeños detalles de la naturaleza a través de sus sentidos.

Con el pasar de los días y a medida que nos conocíamos mejor, los niños se iban acoplando entre sí y se mostraban cada vez más interesados en las actividades. También notamos que al explorar nuevos materiales se fueron volviendo más creativos y recursivos.

Una de las anécdotas más significativas de este primer ciclo de exploración de materiales, fue cuando Miguel Ángel, en el taller de papel reciclado y papel maché, decidió ponerse al mando de la actividad. Él había hecho muchas veces papel y conocía la técnica a la perfección. Con humildad pero con sabiduría empezó a explicar el procedimiento mientras batía con un cucharón grande el contenido de la olla.

Miguel Ángel provenía de una familia en la que la transmisión de saberes –especialmente sobre el amor y el respeto a la madre naturaleza- se encontraba muy arraigada en sus dinámicas de comunicación. Él había adquirido una sensibilidad especial en temas relacionados con la valoración, el cuidado y preservación del medio ambiente, así como

---

<sup>10</sup> Jon Landaburu. Palabras para desarmar: Cosmovisión. Ministerio de Cultura. Instituto Colombiano de Antropología e Historia. (p.110).

en las tradiciones indígenas y campesinas. Había adquirido experiencias propias en la finca de sus abuelos, en ésta había ayudado en el cuidado de animales y cultivos, y en compañía de sus hermanas, había escuchado innumerables historias de sus abuelos, padres y vecinos. *Las cosmovisiones individuales no son separadas, los sistemas de relacionarse con el mundo entrelazan permanentemente lo propio y lo ajeno. La cosmovisión como sistema vivo puede ser singular, la cosmovisión como contenido es mezcla. Si comparamos ahora desde afuera la cosmovisión del individuo con la de otros –pertenecientes o no al grupo que le proporciona las herramientas de construcción- podemos intuir que, por el simple hecho de compartir experiencias con otros o de vivir experiencias semejantes, parte de esta visión del mundo debe estar presente en las visiones del mundo de esos otros<sup>11</sup>.*

Haber nacido en esta familia es un hecho determinante en la forma en que estos niños vivirán sus vidas. La cosmovisión de Miguel Ángel, Sarai, María de los Ángeles y Angie, sin duda tienen elementos comunes, *pues la cosmovisión implica conceptos pero también normas y valores<sup>12</sup>* pero que en cada uno de los casos se fortalecerá con herramientas de lo aprendido de sus propias experiencias y de lo que han asimilado de lo contado por otros, generando así, nuevas nociones y visiones de mundo.

Una vez terminamos con la preparación del papel reciclado, empezamos a hacer las figuras con el papel maché. Los niños tuvieron ideas no sólo para terminar la pieza, sino también sobre su posible uso. Crearon entonces collares, pulseras, adornos para la casa y el árbol de navidad, entre otros. Todos aprobaron las propuestas de sus compañeros y se animaban al ver que los demás admiraban sus creaciones, aquellos que inventaron cosas nuevas ayudaron a los demás y les enseñaron sus ideas.

En actitudes como las que acabamos de mencionar, nos dimos cuenta que además de estar poniendo en práctica lo que habían aprendido en cada sesión, compartieron y reinventaron sus saberes, creando así nuevas propuestas. Nos dio gusto ver como para ellos se había vuelto importante compartir ideas que aportaran a todos en lugar de guardárselas para sí mismos. Vimos como estaban pensando en un interés colectivo en lugar de un interés individual. Notamos que les daba gusto compartir y ser solidarios.

---

<sup>11</sup> *Ibíd.*

<sup>12</sup> *Op. Cit.*

Sin embargo, Jennifer nos preguntó muchas veces cuando se podía llevar su accesorio a la casa, le explicamos que primero los iba a guardar Sofía para que los niños que no son del comité, pudieran ver lo que elaboramos. Ella se mostró impaciente y dijo que se lo quería regalar pronto a su mamá.

Desde el principio nos dimos cuenta que Jennifer, por el contrario de los otros niños, tenía expectativas diferentes al asistir al comité, ya que mientras los demás estaban más interesados en el proceso que en los resultados, ella por el contrario, siempre parecía buscar resultados inmediatos. Así mismo, le costaba más trabajo pensar de manera grupal –a manera de comunidad- y en su lugar prefería hacer las cosas de manera individual.

Los demás niños veían que gran parte del valor de las actividades se encontraba en lo que podían aprender de los demás, mientras que para Jennifer, el valor se encontraba en acumular objetos. *El concepto de beneficio ha hecho cada día más visibles los aspectos positivos del proceso de acumulación capitalista y cada día más invisibles los aspectos negativos. En este sentido, el concepto de beneficio ha cumplido con mucho éxito su “función social” de separar el pensamiento de la vida.*<sup>13</sup> Esto nos hace pensar en la visión capitalista del beneficio y su forma de hacernos ver la felicidad como algo que depende de la riqueza material que se posea. *Conceptos como “desarrollo”, “crecimiento” y “beneficio” son de uso común, conocidos y utilizados por mucha gente. Son conceptos que tienen “vida propia” tan fuerte y poderosa en nuestras sociedades que en lugar de ayudar como instrumentos al servicio de las personas, de la sociedad y de la naturaleza, terminan poniendo a las personas, a la sociedad y a la naturaleza a su servicio*<sup>14</sup>.

Este parece ser un pequeño reflejo, un ejemplo a pequeña escala de las diferentes formas de ver el mundo y asumir la vida por medio del cual podemos entender las diferencias entre el pensamiento indígena, que se rige por la Ley de Origen y el pensamiento occidental.

---

<sup>13</sup> Alejandro Sanz de Santamaría. Palabras para desarmar: Beneficio. Ministerio de Cultura. Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

<sup>14</sup> Op. Cit.

Al final de esta sesión, Karol le regaló su accesorio a Luisa, incluso lo había marcado de forma especial, decía “Luisa” en un corazón rojo. Karen le regalo el suyo a Ángela, era una pulsera de chaquiras y el accesorio de papel mache era una luna. Las dos quedamos conmovidas por el detalle, pues nos dimos cuenta que ya no sólo compartíamos nuestros conocimientos, también compartíamos lazos afectivos.

Para concluir este ciclo de exploración de materiales, la Universidad Javeriana nos dio la oportunidad de llevar a los niños a la Sala Matrix de la Facultad de Comunicación. Días antes de ir a ésta, los niños nos hicieron saber lo importante que era este acontecimiento para ellos y lo emocionados que estaban.

En la sala, los niños tendrían la oportunidad de explorar esta vez el ámbito digital. Usarían los computadores para la edición de videos y musicalización de los mismos, así como la sala de juntas que los niños convirtieron en set de noticiero.

Cuando llegaron, se veían claramente impactados por la modernidad de la sala, les gustó la distribución del espacio, los colores y obviamente los computadores, cámaras y televisores que habían. Se desplazaban y trataban cuidadosamente los equipos.

Al terminar la visita salieron muy contentos y motivados, así como nosotras que vimos como los niños disfrutaron de este espacio. Incluimos esta actividad ya que considerábamos de gran importancia mostrarle a los niños que cuidar la naturaleza no quiere decir necesariamente ir en contra del desarrollo tecnológico.

Después de esta actividad, los niños y nosotras salimos a vacaciones. Durante este tiempo, y como acostumbrábamos hacerlo cada semana, nos reunimos para reflexionar y evaluar el trabajo que habíamos realizado hasta el momento. Nos dimos cuenta que el trabajo con los niños este tiempo había sido muy provechoso, habían fortalecido sus habilidades y destrezas así como los lazos de amistad y compañerismo que habían creado con los demás.

Sabíamos que los niños que estaban en quinto ya no se encontrarían en la institución cuando volviéramos al colegio, ya que al pasar a sexto grado, debían trasladarse a la sede A. por esta razón ingresarían nuevos niños al comité quienes empezarían a participar activamente, mientras aprenden poco a poco de los niños que ya hacen parte de éste.

El proceso de integración de los nuevos niños fue diferente en cada uno de los casos. Mariana, Lina y Harald se acoplaron rápidamente al grupo, por su parte Daniela, Gillibert y Jennifer han tenido un proceso más lento, ya que su comportamiento, en algunos casos de excesiva timidez o excesiva extroversión, les ha dificultado relacionarse con los demás niños.

En esta evaluación también nos dimos cuenta que debíamos replantear algunos aspectos del proyecto, por ejemplo: el que creímos nuestro eje central, debía ser reformulado y aterrizado a la realidad. Las plantas medicinales ya no serían el tema principal, pues esta era tan solo una arista de nuestro proyecto, ya que el planteamiento del cual nos apropiamos desde el principio -la Ley de Origen- no da mayor importancia a las plantas, o a los animales, o a los humanos, sino que los reconoce a todos por igual. Por tal motivo, decidimos ampliar nuestra visión y del mismo modo compartirla con los niños para transmitirles una visión ecológica más grande en la que todos tenemos cabida.

Nos pareció pertinente entonces, adentrarnos en la cosmovisión indígena –sus tradiciones, creencias, rituales, conocimientos, etc.- y su estrecha relación recíproca con la Madre Tierra. Conforme a lo anterior, replanteamos las actividades que desarrollaríamos en este nuevo ciclo en donde haríamos mayor énfasis en la recuperación y construcción de memoria.

## **2.2 Retomando actividades**

En el proceso de integración de los nuevos niños, se han hecho muy perceptibles una serie de acuerdos que definen nuestra forma de relacionarnos dentro del comité. Una de las cosas más bonitas, es que éstos han surgido de manera espontánea, se han ido



estableciendo sin necesidad de imponerlos. Han aprendido a conciliar, a escuchar opiniones y a generar acuerdos. Simplemente los niños notan como cierto comportamiento mantiene una especie de paz interna dentro del grupo. Esto nos remite a la *Ley de Origen*, cuyo fin es siempre el de mantener la armonía y la paz entre los seres que habitan la Tierra y en su relación con ella.

Podemos ver que los niños también se esfuerzan por cuidar la forma en que se relacionan con los demás niños del comité, como Bryan el día de la elaboración de carteleras, cuando las niñas escogieron las chaquiras como material principal para la decoración de las carteleras, se inclinaron aún más por los colores pasteles, especialmente el rosado. Ese fue uno de los factores de discusión, pues Bryan no estaba tan de acuerdo con y prefería algo más “masculino”. Él habló con las niñas y les expresó su opinión, a ellas no les gustó mucho y empezaron a dar razones y argumentar el porqué de su elección. Cuando se presentan este tipo de situaciones, en las que los niños dialogan y dan sus opiniones, es cuando nos damos cuenta que en este tipo de espacios en donde se relacionan seres con diferentes puntos de vista, están poniendo en práctica muchas enseñanzas que se imparten a lo largo de la vida, casi siempre de manera abstracta. Por ejemplo, el respeto por los derechos de los demás, la tolerancia y la actitud crítica.

Este comportamiento se caracteriza por una solidaridad marcada entre los miembros del comité –incluidas nosotras y la profesora Sofía–, por un bienestar colectivo que se genera al llegar a acuerdos. Los niños que están conociendo el grupo se han dado cuenta de que no han llegado únicamente a un grupo “de estudio”, sino mas bien a una especie de pequeña comunidad. *La comunidad está definida desde una imaginada paz interna, solidaridad marcada entre sus miembros, un bienestar colectivo construido por decisiones tomadas en consenso; siendo este el ámbito que debe perdurar y reproducirse. Este es el escenario de relaciones igualitarias, invariables, planeadas hacia la construcción del bienestar humano [...] en la que sus integrantes tienen la fuerza para construir relatos con significados múltiples, para reconstruir memorias, para albergar múltiples interpretaciones sobre el pasado y la identidad.*<sup>15</sup>

---

<sup>15</sup> Patrick Morales. Palabras para desarmar: Comunidad. Ministerio de Cultura. Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

### 2.3 Conociendo a otros seres

En este ciclo, realizamos actividades como: *la creación del lombricultivo, semillero, día de desyerbar, cómic de las plantas, práctica del correcto uso de plantas medicinales, carteleras y poesías, día de trasplantar, títeres de la naturaleza, lectura de mitos e historias del maíz, café, papa y algodón, obra de teatro, germinación del fríjol y, ritmos del mundo*. En ellos buscábamos que los niños tuvieran una relación más especial y cercana con otros seres que al igual que nosotros, son parte fundamental del equilibrio de la naturaleza.

Para hacer el lombricultivo tuvimos una pequeña capacitación con una persona conocida por Viviana que nos visitó en el colegio, quien nos contó a nosotras y a los niños cómo y para qué lo íbamos a hacer. Los niños estaban emocionados por trabajar con las lombrices, todos querían tocarlas y participar activamente en la actividad. Nosotras también estábamos emocionadas, aunque nos preocupaba un poco trabajar con animales, era diferente a lo que habíamos hecho hasta el momento, e implicaba una responsabilidad especial.

En esta sesión destacamos las observaciones de los niños en las que evidencian, entre varios aspectos, la forma en la que se organizan las lombrices para trabajar y subsistir. Los niños se dieron cuenta de la importancia del trabajo en equipo y de ser cuidadosos con otros seres, por ejemplo: *“para que las lombrices, que son tan flaquitas, puedan transformar todos estos desechos les toca trabajar juntas”, “toca tener cuidado con la cantidad de desechos que les echamos porque dan mucho calor y se pueden achicharrar”*. Este es un indicio que nos muestra la conciencia que se ha forjado en los niños acerca del cuidado, no sólo de sí mismos, sino de la relación cuidadosa con el otro, al igual que en las comunidades indígenas en donde siempre se piensa en el bienestar de cada miembro por más pequeño que este sea. *Según Aristóteles, una sociedad organizada para el bien común tiene que proporcionar a cada uno de sus miembros lo necesario para su bienestar y felicidad. El bien común no puede estar por encima de los bienes particulares debido a que puede proporcionar esa bondad a todos.*<sup>16</sup>

---

<sup>16</sup> Sergio de Zubiría Samper. Palabras para desarmar. Bien Común. Ministerio de Cultura. Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

En medio de la sesión, Sofía y los niños nos sorprendieron con un libro, que paralelamente estaban haciendo acerca de los talleres que hasta el momento habíamos hecho juntos. Esto nos pareció muy importante porque se está cumpliendo el objetivo de recuperación de saberes, pues con este libro, los niños del comité le enseñan lo que aprenden a otros estudiantes del colegio.

De las lombrices, pasamos a elaborar un semillero de plantas medicinales. En este momento recordamos que, según las creencias indígenas muiscas, *Sembrar la Tierra, trabajar, hacer nuestros proyectos, no es solo sembrar la Semilla, primero tenemos que saber lo que queremos con el Corazón, porque ahí estamos sembrando nuestro Espíritu.*

Mientras sembrábamos, conversamos y algunos niños escribieron acerca de las enfermedades: cuáles existen, qué significa para ellos estar enfermos y cómo suelen curarlas. Muchos de ellos ven la enfermedad como un impedimento para realizar actividades cotidianas, como vemos en el escrito de Gillibert:

*“Para mí la enfermedad significa dolor, fiebre, malestar, no salir a la calle, no poderse levantar para ir a jugar, no ir al colegio, ir al hospital.”*

Aunque nos encontramos con algunos escritos que mencionaban la utilización de plantas medicinales para curarse, en la mayoría de los casos los niños optan por pastillas y jarabes reconocidos en el mercado:

*“Para aliviar algunas enfermedades hay que tomar medicinas como Advil, Dolex y muchas más.” Harald*

Al debatir sobre el tema, teniendo en cuenta todo lo tratado y aprendido a lo largo de las sesiones que llevábamos hasta entonces, los niños poco a poco fueron reflexionando sobre otras alternativas existentes, como el correcto uso de plantas medicinales para tratar algunas enfermedades. Esta reflexión propuesta por nosotras surge de las experiencias durante todo este tiempo, en el que hemos buscado sumergirnos en el conocimiento de la filosofía y los saberes tradicionales indígenas. De aquí surgió la preocupación por la recuperación de memoria y la trasmisión de este conocimiento a los niños.

Entre los lugares y personas que visitamos se destacan: el Taita Orlando Gaitán, de la comunidad indígena *Kararé* (a quien conocimos en una visita a su finca *Sol Naciente* en la Vega, en donde practica la medicina tradicional de la mano de especialistas de la medicina alopática), Beatriz Sánchez, antropóloga y profesora de la cátedra de Plantas Medicinales de la Universidad Javeriana; Jorge Enrique Gutiérrez, investigador de la oficina de planeación del Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas –SINCHI- y Carolina Sofrony, ecóloga de la Universidad Javeriana y coordinadora general de la Red Nacional de Jardines Botánicos de Colombia.

### **Taita Orlando Gaitán**



Durante el tiempo que compartimos con ellos, conocimos una forma diferente de percibir la vida y todo lo que hace parte de ella, no solo de manera biológica, sino espiritual. Esta visión, que aunque para nosotras resultaba novedosa, tiene sus raíces en nuestros antepasados. Aunque siempre habíamos sentido una afinidad especial hacia estos temas, no conocíamos a profundidad esta forma de pensar y sentir el mundo. Una vez estuvimos involucradas, haciendo parte de este sentir, sus enseñanzas permearon nuestra forma de relacionarnos con el mundo y con quienes habitan en él.

Este proceso, mediante el cual los elementos de una cultura permea a otra, se denomina *aculturación*, en otras palabras, comprende aquellos fenómenos que resultan cuando grupos de individuos, pertenecientes a culturas diferentes, entran en un contacto continuo

y de primera mano, con cambios subsecuentes en los patrones culturales originales de uno o de ambos grupos<sup>17</sup>.

Nos pareció importante no sólo valorar y apropiarnos de estos saberes, sino también compartirlos con nuestros niños para que no conozcan únicamente -como es costumbre en la educación- la relación occidental del ser humano con la naturaleza, sino que valoren y encuentren en los saberes tradicionales otra manera asumir la vida.

En medio del debate, los niños contaron también sus propias historias acerca del uso de algunas plantas medicinales en su familia:

*“Mi abuelita siempre que me da dolor de estómago me da agüita de apio” Vicky*

*“A mí me ponen sábila en la herida cuando me pego para que se desinflame rápido y se cure la raspadura” Jerson*

*“A mí un día me pusieron la cáscara de la papaya para desinflamar una rodilla en la que me había pegado” Jonathan.*

La sociabilización por vía oral resulta ser el medio más efectivo para la transmisión de conocimientos y la prolongación de las tradiciones. Durante todo el tiempo de trabajo con los niños, ellos siempre tuvieron cosas que aportar en cada tema. Las historias que sus vecinos, padres, tíos, abuelos u otros les han contado, cobran vital importancia en la recuperación de saberes y construcción de memoria, así como ciertas acciones o hábitos que se repiten de manera constante. De esta manera, *las tradiciones se perpetúan a través de las generaciones mediante la socialización, especialmente –aunque no siempre- por vía oral. Donde se mantienen esas conductas y saberes arraigados y lentos en su transformación, la familia es principal célula social transmisora. Y cuando decimos familia, no sólo nos referimos a la elemental o nuclear, compuesta por la madre, el padre y las hijas e hijos –hermanos biológicos entre sí-, sino también a la*

---

<sup>17</sup> Redfield, Linton y Herskovits. Citados por Carlos Alberto Uribe. En: Palabras para desarmar. Ministerio de Cultura. Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

*extensa, integrada por tías y tíos, abuelas y abuelos, primas y primos, así como por otros parientes menos próximos, pero con quienes la relación es frecuente y apreciada.*<sup>18</sup>

Cada niño se emocionaba al momento de contar su propia historia, sentían que sus aportes eran substanciales y que contribuían significativamente en el proceso de la sesión, les daba seguridad y reforzaba su identidad. *La psique de la persona se forma por medio de las identificaciones asumidas desde la infancia. Es por ello que la identidad tiene un gran poder, pues opera tanto en el ámbito psíquico, como a escala social, afianzándose en la reiteración*<sup>19</sup>.

En la última sesión acerca de las plantas medicinales, la cual quisimos hacer más vivencial, la dedicamos a aprender los métodos de preparación y el correcto uso de ellas. Los niños se mostraban orgullosos al contar que conocían algunas formas de preparación porque en sus casas recurrían a ellas frecuentemente. Esto nos muestra el valor que tiene para ellos el conocer este tipo de enseñanzas que han adquirido por la tradición que siguen sus padres o sus abuelos.

A lo largo de todas las sesiones en las cuales trabajamos con las plantas, surgieron varias cosas interesantes, como el día en el que desyerbamos. Mientras realizábamos el trabajo de jardinería, nos encontramos algunos animalitos en las plantas. Karol encontró una familia completa de caracoles en una planta de hojas grandes y todos los niños se acercaron a verlos, empezaron a hacer comentarios y la bautizaron “Caracolópolis”. En hechos como este vemos que los niños han dado rienda suelta a su creatividad construyendo nuevos relatos e interpretaciones.

También fue interesante el día en el que conversamos acerca de las diferentes plantas que les habíamos asignado a cada uno en una sesión anterior. Nos alegramos al ver cómo se apropiaban gustosamente de su rol, vimos que la noción de naturaleza no se encontraba

---

<sup>18</sup> Jorge Morales Gómez. Palabras para desarmar. Tradición, usos y costumbres. Ministerio de Cultura. Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

<sup>19</sup> Peter Wade. Palabras para desarmar. Identidad. Ministerio de Cultura. Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

tan lejana de su propio ser, sino que por el contrario, se les facilitaba reconocer a las plantas como a sí mismos.

Para pasar de lleno al pensamiento indígena quisimos que los niños reconocieran, a través de sus sentidos, elementos de la cultura indígena por medio de un recorrido musical y de composiciones literarias y así reconocieran la importancia que estos elementos tienen para ellos.

Comenzamos por una sesión musical, escogimos música tradicional colombiana: currulao, cumbia, carranga, joropo, entre otros, y además, música instrumental de una comunidad indígena boliviana y otra africana. A medida que íbamos escuchando y bailando, también hablábamos de los instrumentos que se utilizaban, los diferentes atuendos y la importancia de la música y bailes para cada comunidad. Al mismo tiempo que nos divertimos, hablamos y aprendimos acerca de las tradiciones orales de algunas comunidades y también sobre sus costumbres.

Al escuchar en canciones expresiones como “mi tierra”, “de regreso a mi tierra” y en general expresiones que hacían este tipo de alusiones, los niños dejaron de pensar en la tierra únicamente como un elemento o espacio físico, comentaron que sus padres o sus abuelos a veces extrañaban la “comida de su tierra”, “la música de su tierra”, la “gente de su tierra”. Vemos que esta es una buena forma de hacer comprensible para los niños que los territorios son muy importantes para las personas por la riqueza de elementos que hacen que los perciban como un lugar acogedor, como el hogar en donde existen una serie de elementos que los hacen sentir en casa.

En otra sesión, en la cual nos dedicamos a las composiciones literarias, notamos que los niños se emocionaron mucho cuando empezamos a leerles algunas poesías, cuentos y canciones indígenas que habíamos llevado, y se interesaron por escribir ellos mismos. Los niños percibieron la importancia que tienen estos escritos, que han permanecido a lo largo del tiempo y se animaron a plasmar sus ideas para transmitir sus saberes y compartirlos con los demás.

Esto nos generó un interrogante acerca del proceso –que antes definimos como *aculturación*- que nosotras mismas habíamos vivido en las experiencias que anteriormente nos inspiraron, en donde tuvimos un contacto directo con quienes viven conforme a las tradiciones indígenas, como es el caso del Taita Orlando Gaitán y Betty Sánchez. Nos preguntamos entonces, si la aculturación sólo es posible cuando el contacto se da entre dos culturas diferentes. Somos conscientes de que tanto los niños como nosotras nos hemos formado bajo los parámetros del pensamiento occidental, pero vemos que al estar en contacto continuo con estas nociones durante el proceso completo en el colegio, los niños sí han modificado ciertos patrones de comportamiento que muestran mayor sensibilidad, valoración y apropiación de la relación con la tierra y los saberes tradicionales que hay en torno a ella.

Observamos que al ver la cantidad de temas que se desprendían de la relación de los indígenas con la tierra, los niños empezaron a hacer comentarios en los que admiraban todo lo que podíamos aprender de ellos.

Aníbal mencionó que la forma de desarrollo indígena era diferente a la de nosotros, y su vida estaba muy bien organizada a pesar de no tener todo lo que nosotros tenemos. Dijo que eran muy inteligentes porque habían sobrevivido al aprender cosas de sus antepasados para construir un buen futuro. En este comentario de Aníbal vemos que valora una forma diferente de desarrollo al del modelo occidental. Para nosotras, esta valoración no está nada lejos de la noción de *etnodesarrollo* en la cual se *entiende el ejercicio de la capacidad social de un pueblo para construir su futuro, aprovechando para ello las enseñanzas de su experiencia histórica y los recursos reales y potenciales de su cultura, de acuerdo con un proyecto que se defina según sus propios valores y aspiraciones.*<sup>20</sup>

---

<sup>20</sup> Bonfil Batalla y otros. Citado por Antonio Colajanni. En: Palabras para desarmar. Ministerio de Cultura. Instituto Colombiano de Antropología e Historia.



Mientras algunos como Aníbal destacaban estos saberes porque nos enseñaban a cuidar “todas las tierras del mundo en el que vivimos”, otros, consideraban que era de suma importancia como ellos utilizaban “cosas de la naturaleza” para hacer viviendas, para sobrevivir. A lo largo de este ciclo, los niños reflexionaron sobre la importancia de tener una relación recíproca con la naturaleza. Todos comentaron la importancia que tiene para los indígenas la tierra o como otros niños lo denominaban, el territorio en el que viven. Cuando los niños trajeron este concepto a colación, vimos que lo que más recordarían de esta actividad, sería la comprensión del territorio no sólo como un pedazo de tierra, sino como el hogar tal y como lo asumen las comunidades indígenas.

Jaime Arias del Cabildo Gobernador de la Comunidad Kankuamo de la Sierra Nevada de Santa Marta, define la noción de territorio *como uno solo, es indivisible, es integral y es delimitado por la Línea Negra<sup>21</sup>, que es el territorio ancestral que nos dejaron los padres espirituales y está delimitado por los sitios sagrados, por los sitios de pago que garantizan el equilibrio y la armonía de la Sierra, pero igualmente el equilibrio y la armonía del mundo porque en cada sitio de estos se le hace pago a las distintas especies, a las distintas fuerzas de la naturaleza, a los animales, a las plantas, al agua, al viento, a las enfermedades, a la paz, a la vida, a la permanencia del planeta.*

En los comentarios de los niños identificamos dos tipos de relación con la naturaleza: por un lado, encontramos una relación cuidadosa y recíproca con el lugar en el que vivimos, es decir, una relación con la tierra como nuestra casa u hogar. Por otro lado, vemos la relación que se nos ha enseñado en el paradigma actual que seguimos en Occidente, en la que la naturaleza se ve como materia prima, es decir, una relación con la tierra en la que hay que cuidarla pero para sacar provecho de ella. Nos preguntamos si acaso no es ésta una doble moral que se nos está enseñando, pues es un aparente cuidado, pero en últimas, es una actitud plenamente mediada por el mercado y el consumo.

Los niños habían desarrollado también entusiasmo, interés y amor por las plantas y la naturaleza, esto lo pudimos ver el día en que ellos nos manifestaron su interés por llevarse algunas de las plantas que habíamos sembrado juntos para su casa, mostrarlas a sus padres y hermanos y cuidarlas en familia. Al querer involucrar a su familia en el

---

<sup>21</sup> La Línea Negra es el límite ancestral del territorio sagrado de las comunidades indígenas que habitan el litoral Caribe y la Sierra Nevada de Santa Marta, posiblemente semejante al antiguo territorio tayrona.

cuidado de las plantas, vemos que los niños integraron estos saberes a su cotidianidad y a su plan de vida.

Para cerrar este ciclo, hicimos una obra de teatro que duramos preparando durante varias sesiones. El tema fue: “Los indígenas y su relación con las plantas y los animales”.

El día de la presentación llegamos muy temprano, todos nos reunimos y estábamos entusiasmadísimos. De repente llegó la mamá de María de Los Ángeles para llevarle plumitas de colores para su disfraz. Nos emocionamos al verla, pues nos dimos cuenta de la importancia que le han dado los niños a las actividades en su casa y a la participación que ha tenido su familia en ellas. Creemos que esto se debe en gran parte a que en este espacio los niños han encontrado un lugar en donde sienten que su saber es valorado y que sus posturas frente al mundo son escuchadas.

Una vez todos estuvieron listos, fuimos a ensayar en la mitad del patio, donde Sofía había puesto un biombo decorado con las carteleras que habíamos hecho y otros motivos de la naturaleza que ella misma había elaborado. También había conseguido un micrófono y bafles, pues nos presentaríamos ante todo el colegio.

Sofía nos anunció y fueron saliendo uno por uno los niños de la primera obra, dijeron su nombre y el de su personaje. Continuó de igual manera el siguiente grupo. Al final salieron todos y dieron la venia, los aplaudieron mucho y ellos se sintieron felices y satisfechos con la presentación.

Cuando todo terminó, Sofía y Gloria nos felicitaron y además invitaron a todos los niños del colegio a desarrollar una actividad tomando en cuenta lo que habían visto en la obra de teatro. Una vez más, vimos como el trabajo que nosotras hicimos con los niños, a su vez hacía eco en el resto de la comunidad escolar.

Todos quedamos felices porque con nuestra obra habíamos dado cierre a la semana ecológica. Terminamos la actividad poco tiempo antes del fin de la jornada, los niños se despidieron muy afectuosamente, Karol le preguntó a Luisa si volveríamos después de

vacaciones y Jerson le pidió el teléfono a Ángela para llamarla. Viviana dijo unas palabras de agradecimiento y así concluimos las sesiones de esta primera parte del semestre.

## 2.4 Los cuatro elementos

Antes de comenzar el segundo semestre del año, volvimos a reflexionar sobre lo que habíamos trabajado hasta el momento y nos pareció interesante dividir el nuevo semestre en cuatro elementos; agua, tierra, fuego y aire. Como lo dicta la Ley de Origen, estos elementos no son inertes, todos son espíritus, son seres inteligentes que actúan en beneficio de la vida, en beneficio de nosotros. La idea era trabajar a fondo en ellos, por eso durante un mes, en cada una de las sesiones realizaríamos actividades relacionadas con el elemento escogido en los siguientes talleres: *somos agua, la “ruta del agua” somos tierra, decorando macetas, somos aire.*

Empezaríamos haciendo una introducción sobre el elemento, los niños aportarían sus conocimientos y más adelante escribirían relatos acerca del tema. Finalmente, haríamos una salida de campo, en la cual los niños se relacionarían directamente con la naturaleza.

Estas iniciativas fueron vistas con buenos ojos por el colegio, al igual que por los niños, quienes estaban entusiasmados por estas salidas de campo. Lastimosamente en plena marcha del proceso, el IDEP, quien nos había prometido su apoyo económico en un principio, (para los diferentes materiales que necesitáramos en los talleres y para las salidas de campo) finalmente no nos pudo respaldar y tuvimos que modificar lo planeado. Fue triste para todos por las expectativas que se habían generado, sin embargo prometimos realizar una gran salida a modo de despedida y cierre del proyecto.

Empezamos por el **elemento del Agua**, del cual hablan los abuelos Muisca:

*“Nuestro ser fue gestado a partir de una semillita que contenía toda la potencia de la vida y necesitó del AGUA para crearnos a nosotros. (El Agua también representa nuestras fuerzas interiores, las que nos impulsan a actuar desde una zona muy profunda como son nuestras emociones y sentimientos.)*

En esta sesión los niños nos contaron sus percepciones sobre los ríos, mares y demás recursos hídricos de nuestro país. A la mayoría le llamó la atención el tema de la contaminación, por ejemplo, Jennifer dijo: *“el río Bogotá huele muy feo y tiene espuma del jabón que la gente irresponsable bota en él”*, y Vicky, por su parte dijo que *“este río es tan sucio que los peces se mueren”*. Esto nos muestra que los niños ya tienen mayor conciencia acerca de la repercusión de las acciones del ser humano sobre la naturaleza, y del daño que es capaz de generar no solo a los seres humanos, sino también al resto de los seres vivos.

Algunos de ellos contaron qué cosas hacían para no malgastar el agua en sus casas, tal es el caso de María de Los Ángeles, quien nos contó que al momento de lavar la loza utilizan dos platones grandes, uno con agua y jabón y otro sin jabón. Esto nos muestra que asumen una actitud responsable y además ven la urgencia de valorar y preservar el medio ambiente. Este tema los sensibilizó tanto que hasta decidieron escribir poemas sobre este vital elemento:

*Hace mucho tiempo te conocí  
vivo pensando en ti.  
Eres la rosa más roja  
que he visto vivir.  
Con gotitas de agua  
te bañas sin parar.  
En el río Magdalena te busco,  
te busco y no paro de buscarte.  
A veces cuando está contaminado  
te hace mucho daño.  
En la montaña de agua te alegras  
Y en las cataratas de Niágara  
dejas muchos recuerdos.*

María de los Ángeles

Adicionalmente, nos pareció importante mostrarle a los niños que no sólo ellos tienen responsabilidad sobre el cuidado del agua, sino que también existen algunas entidades encargadas de velar por una buena administración de este recurso natural. En el juego de

“La ruta del agua”, los niños conocieron a quien dirigirse para denunciar o hacer reclamos de algún posible inconveniente.

Al ver cómo Jennifer compartía con los demás niños en este juego, confirmamos una vez más, que ya había logrado acoplarse mejor al grupo y había empezado a llegar a acuerdos con los demás y a tomar una actitud solidaria. Había adquirido una mayor conciencia de la necesidad del cuidado de las relaciones con sus demás compañeros.

El siguiente elemento que trabajamos fue la **Tierra** de la cual nos cuentan los abuelos muiscas:

*“Nuestro cuerpo y huesos están hechos de carbono, hierro, calcio, fósforo... todos elementos tomados de la Tierra. Al final de nuestros días cuando entremos al sueño eterno, esos elementos vuelven a la Tierra, a la Madre. Nada muere todo se transforma, la conciencia permanece”.*

Hablamos de lo importante que es, y cómo gracias a ella tenemos alimentos, árboles y flores; la tierra es como una mamá que hace que tengamos lo necesario para vivir tal y como lo explica la Ley de Origen. También hablamos de los pequeños animales que viven en la tierra, les dijimos que su presencia ayuda a mantenerla fértil, entonces Aníbal recordó el lombricultivo y cómo las lombrices ayudaban a producir el abono.

La primera reacción que tuvieron los niños para defender la importancia de cuidar la tierra, fue la de decir que su cuidado es importante porque de ella salen nuestros alimentos; como lo decía Jennifer cuando nos contaba que gracias a que tiene una planta de cilantro, su mamá ya no tiene que ir a comprarla al mercado. Aunque esta afirmación en parte sea cierta, a nosotras nos preocupaba saber si los niños sólo veían la naturaleza como despensa o si su noción era más cercana a la Ley de Origen.

Dentro del proceso de sensibilización que queríamos hacer con los niños, nos interesaba transmitirles y hacerles saber que existen otras nociones diferentes. Les contamos entonces en múltiples actividades cómo era la relación de los indígenas con la “madre tierra”, en la que ella es un ser viviente y no sólo una despensa de alimento para el ser

humano. A ninguno de los niños le sorprendió esta noción, pues la encontraban totalmente lógica y muchos de ellos la apropiaron e interiorizaron. Habían generado una conciencia nueva y sus actitudes frente a ciertas situaciones y acciones habían cambiado. Tal es el caso de Mariana quien cada vez que arrancaba hojitas de hierbabuena para hacerse una agüita, le pedía primero permiso a su mata, y luego le agradecía por sus beneficios.

Los niños concebían ahora la naturaleza como un igual o más poderosa que ellos, pero ya no como un lugar inferior en el que pueden actuar violentamente o apropiarse de sus recursos de forma indiscriminada, y todo esto, sin consecuencia negativa alguna. Se dieron cuenta que la riqueza y el consumo no eran sinónimos de paz y felicidad y que por el contrario el respeto, el cuidado y la preservación de la Madre, que los acoge amorosamente, podría traer la felicidad, la tranquilidad y el goce deseado.

En otra de las sesiones, leímos varios mitos e historias en donde las plantas eran en la mayoría de los casos las protagonistas, para que los niños se continuaran aproximando a ellas. Como en el caso de la historia de la papa. Cuando la estábamos leyendo, se nos unió un niño pequeño que interrumpía cada rato la lectura con apuntes acerca de las ilustraciones como: “*miren esa papa tiene ruana...miren una bruja y un pirata*”. Aníbal y Jhonatan lo miraban muy serios y le decían que hiciera silencio porque estábamos leyendo.

Este era un ejemplo para los niños de la existencia de varias formas de entender e interpretar la realidad. *La cosmovisión contendría proposiciones generales sobre el ser, los seres, la realidad manifestada, lo invisible, el tiempo, el espacio, las fuerzas actoras en este mundo y en otros, etc.*<sup>22</sup> Les explicamos que estos contrastes eran los que diferenciaban a unas culturas de otras, ellos dijeron que ya entendían, que era algo así como lo que dicen los indígenas y lo que pensamos “nosotros”.

---

<sup>22</sup> Jon Landaburu. Palabras para desarmar. Cosmovisión. Ministerio de Cultura. Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

También leímos una historia escrita por niños campesinos del Perú en la que contaban cómo sus padres habían perdido sus tierras, porque una empresa multinacional los había amenazado si no las abandonaban. Les contamos que esto le sucedía también a algunos campesinos en nuestro país que se veían forzados a dejarlo todo, convirtiéndose así en desplazados. Por esta razón, debían emigrar a ciudades grandes donde muchas veces tenían que vivir en las calles en condiciones muy difíciles.

En este punto nos pareció pertinente tocar el tema de la identidad, hablamos un poco entonces de nuestras propias identidades como seres individuales. Cada uno analizó sus propias características que lo hacían único y que a la vez lo diferenciaban de los demás. Después de pensarlo en pequeña escala, o sea como seres individuales, hablamos de la identidad en un concepto más amplio, en este caso, como un grupo de personas con experiencias, problemas y vivencias comunes, que comparten sentimientos y emociones similares, diferentes a cualquier otro grupo.

Crear identidad propia es muy importante, pero también lo es crear identidad como parte de la sociedad. Para los individuos es necesario sentirse parte activa de ella, involucrarse y pertenecer. Para los desplazados, como para otras minorías como los grupos indígenas, la construcción de identidad es importante para hacerse ver y reclamar un espacio en el mundo. *Las identidades coexisten a diferentes escalas –desde la individualidad de cada persona, hasta la especie humana como tal- y en todos los niveles, al mismo tiempo. [...] En cada nivel, la identidad se forma desde adentro –desde lo que soy yo- y desde afuera –desde lo que es el otro-. [...] Esta visión tiene que ser completada al reconocer que, al mismo tiempo, otras fuerzas sociales tratan de forjar identidades solidas para reclamar un espacio en el mundo, ya sean éstas grupos indígenas, otras minorías raciales o étnicas, religiones fundamentalistas o ideologías nacionalistas.*<sup>23</sup>

Se ha vuelto inevitable tocar temas de carácter social, pues muchos de los niños han entendido que el cuidado de la naturaleza se refiere también a un cuidado de nuestra

---

<sup>23</sup> Peter Wade. Palabras para desarmar. Identidad. Ministerio de Cultura. Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

ciudad, de nuestro país y de lo que ellos llaman “todas las tierras del mundo”. Ya no sólo se inquietan por cuidar a las plantas y los animales, también a los demás seres humanos. En esta actitud vemos que a los niños se les ha despertado el interés por los derechos que tienen los demás seres que nos rodean. *En una república multicultural además de los derechos humanos básicos a los que tiene derecho todo ciudadano de una república democrática, los pueblos indígenas y sus integrantes tienen derechos colectivos que buscan garantizar su existencia como cultura diferente a la del resto de los ciudadanos.*<sup>24</sup>

Notamos que los niños cada vez participaban más activamente y mostraban mayor interés en colaborarle a quienes los rodean. La conexión de grupo era tan fuerte que incluso, en varias oportunidades, algunos niños como Jerson, Karol y Omar dijeron que era más divertido estar en el Comité Ambiental que en el recreo.

Aunque la definición de grupo étnico e indianidad no es de total pertinencia en este momento, si lo es acercarse un poco a esta noción para aproximarla y acomodarla favorablemente a nuestro caso, una población a pequeña escala.

Nuestro comité ambiental “*comparte formas y valores culturales, que integra un campo de comunicación e integración y, sobretudo, que cuenta con unos miembros que se identifican a sí mismos y son identificados por otros como constituyentes de una categoría, distinguible de otras categorías del mismo orden*”<sup>25</sup>. Los niños del comité casi que se volvieron “famosos” en el resto del colegio y ellos eran orgullosos de eso, se reconocían como parte importante de un todo. Se habían constituido como un grupo ejemplar y respetable. Las profesoras y demás niños valoraban una nueva sensibilidad, el trabajo creativo e intelectual que se había desarrollado en el comité.

---

<sup>24</sup> Luis Carlos Sotelo. Palabras para desarmar. Derechos Humanos. Ministerio de Cultura. Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

<sup>25</sup> María Clemencia Ramírez. Palabras para desarmar. Etnicidad e indianidad. Ministerio de Cultura. Instituto Colombiano de Antropología e Historia.



Muchos niños quisieron pertenecer a nuestro grupo de trabajo y participar activamente en él, como era el caso de Dora. Veíamos entonces como las “fronteras” del comité ambiental habían sobrepasado sus propios límites; los niños habían transmitido nuevos saberes a sus demás compañeros -tanto en el salón de clases como en el patio de juego-, y en sus casas con familiares y vecinos. Las fronteras que podría tener el comité se habían reconstruido, modificado y reinventado espontáneamente, para que el conocimiento se difundiera libremente y permeara también a muchos otros. *Un saber con sello local se revivifica. Todas las culturas tienen elementos que aportar y sus saberes son enriquecidos por el saber de los otros. Podríamos hablar hoy, entonces, de una articulación de saberes.*<sup>26</sup>

Una vez terminamos con la Tierra, pasamos al **elemento del Aire**, del cual nos cuentan los abuelos Muiscas:

*“El Aire es el aliento de la vida, el Aire es el Gran Soplo de la Creación. (Es Aire también mi Imaginación, mi capacidad de Volar, de ser Libre, de conectarme con todo lo creado)”*

Los niños ya habían comenzado a ver la relación directa existente entre los elementos naturales y los indígenas. Como es el caso de Jerson, quien dijo que los indígenas tenían un instrumento de viento hecho de muchos palitos de diferentes tamaños y que al soplarlo con suavidad, sonaba muy bonito.

Entonces hablamos de lo importante que es el aire para vivir. Preguntamos quienes más necesitaban del aire, los niños respondieron que los animales y las plantas. Entonces les explicamos que los árboles producen oxígeno y por eso purifican el aire a diferencia de nosotros. Vicky dijo que por eso era tan importante sembrar plantas.

Para hacer más dinámica la actividad decidimos entonces hacer ringletes, para esto, repartimos hojas de colores. Yuliana, Daniela y Lina empezaron a pelear por los colores de las hojas, algunas querían el que tenía la otra. Al ver esta actitud, les hablamos de lo

---

<sup>26</sup> Jorge Rojas. Palabras para desarmar. Saber Local. Ministerio de Cultura. Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

importante que es compartir y no ser envidiosos. Además, reflexionamos acerca de la necesidad de escuchar, respetar al otro y generar acuerdos, pues si no somos capaces de lograr esto entre nosotros, tampoco lo lograremos hacer con el resto de seres que nos rodean, quienes también hacen parte de la comunidad.

Ese día también aprovechamos para hacerle algunas entrevistas a los niños, las cuales harían parte del trabajo de tesis. Los fuimos llamando de dos en dos para hacerles las preguntas. Al principio nos sorprendimos al ver algo que nunca había pasado, algunos de los niños nuevos no querían ser pareja de otros niños, Jennifer y Daniela habían peleado y Gillibert y Karen también, les dijimos seriamente que esto nunca había pasado antes en el comité, porque en él todos compartíamos, nos ayudábamos y éramos amigos. Porque para respetar a la naturaleza debemos empezar por respetarnos a nosotros mismos y a nuestros compañeros. Observamos que como en la Ley de Origen, cuando en una comunidad se olvidan aquellos acuerdos gracias a los cuales se mantiene un ambiente pacífico y de bienestar para todos, o también cuando se deja de pensar como una comunidad, surgen algunos inconvenientes en la convivencia.

Finalmente pasamos al **elemento del Fuego**, del cual nos cuentan los abuelos muiscas:

*“En nuestro corazón habita el fuego de la vida. El fuego es el que nos mantiene en un estado de energía necesario para estar en armonía y equilibrio; de allí proviene la fuerza del AMOR que crece dentro de nosotros y es alimentada al compartirlo con los demás”.*

Empezamos contando el mito de Prometeo, importante por haber sido el Titán que les entregó el fuego a los hombres. Luego hablamos del mito de la luna y el sol que hablaba sobre su amor, y cómo Dios creó los eclipses para que el sol y la luna pudieran estar juntos, porque pensó que ningún amor podía ser imposible.

Quisimos hacer algo divertido, entonces hicimos la actividad de los mensajes secretos con tinta de limón. Todos se entusiasmaron y pensaron muy bien que escribirían con la tinta de limón. Nos divertimos mucho cuando empezamos a revelar los mensajes con ayuda del calor de la llama de una vela.

En la siguiente sesión le preguntamos a las profesoras si las podíamos entrevistar. Algunas como la profesora Sofía y la profesora Libia, se mostraron muy colaboradoras e interesadas en la evaluación de nuestro proyecto. Los niños querían entrar para escuchar las respuestas y se quedaron pegados a la puerta para intentar escuchar algo desde allí.

La conversación que tuvimos con estas profesoras fue muy interesante y provechosa. Escuchamos atentamente sus puntos de vista y la manera en la que percibieron nuestra participación en el colegio. Ésta nos ayudó a ver las cosas desde una perspectiva diferente, y así, con ese valioso aporte, pudimos hacer una reflexión más crítica y objetiva sobre el proceso.

## **2.5 Actividades de cierre**

Este día en el colegio se realizó una izada de bandera que buscaba conmemorar el Día de la raza y el Día del Árbol. La ceremonia empezó con un discurso pronunciado por la profesora Flor acerca de esta fecha especial y la importancia de recordarla. Una vez terminaron los himnos, se realizó una condecoración especial a algunos alumnos que habían sido escogidos por otros compañeros y profesores como ejemplo de personas respetuosas y tolerantes con los demás, sin importar sexo, raza, religión e ideología. Para nuestra alegría, varios de los niños que pertenecen al comité ambiental, se encontraban entre los elegidos para ser condecorados.

Los niños celebraron esta fecha a su manera y presentaron una obra de teatro que reconstruyó la llegada de los españoles a América, haciendo “ligeros” cambios donde los indígenas y españoles terminaban felices y con una buena amistad.

Hablamos durante nuestra sesión, refiriéndonos a la obra que habíamos visto, sobre el impacto de la llegada de los españoles, en nuestras costumbres y por lo tanto en nuestras tradiciones. Los niños expresaron que sentían pesar, pues se imaginaban que los españoles al conquistar los territorios de los indígenas, los desplazaron y no respetaron sus derechos, y entonces ellos ya no podrían cuidar ni sus tierras, ni sus animales. *Jerárquicamente, los derechos fundamentales de los pueblos indígenas más importantes –y los que deben*

*informar todo el cuerpo de normas que constituyen su fuero especial- son los derechos colectivos a la supervivencia física y a la integridad étnica y cultural. Ambos engloban, de alguna manera, a todo el resto de derechos, incluso el derecho colectivo sobre el territorio.*<sup>27</sup>

Los niños comentaban entre sí que habría sido menos triste para los indígenas, si los españoles se hubieran quedado pero sin cambiarles su estilo de vida. Y que si se hubieran vuelto amigos, habrían podido construir juntos buenas ideas.

Nos enterneció escuchar estos comentarios, y nos alegró ver que aunque los niños no se percaten de manera directa, tienen una noción de desarrollo que es posible alcanzar de manera prudente, controlada, reducida y apropiada a las situaciones locales de los grupos indígenas. Además vimos cómo los niños resaltan la importancia del respeto al otro, a su integridad física y a sus derechos sobre la tierra. Así como destacan también la importancia del trabajo en equipo para el beneficio de todos, el bien común.

Para ese entonces ya se estaba acercando el día de halloween, así que se nos ocurrió la idea de hacer disfraces de personajes de mitos y leyendas. Cuando preguntamos a los niños si sabían algo de mitos y leyendas, surgieron muchas ideas e historias que quisieron compartir con los demás. Vicky, por ejemplo, nos contó que en la finca de la abuelita habían dicho que veían a La Patasola y que por eso a ella no le gustaba mucho quedarse allá, porque le daba miedo que se le apareciera. Algunos de los niños decían que muchos de estos personajes asustaban era para cuidar algo, por ejemplo, evitar que “arrancaran la matas”. Esta es la manera en la que los niños percibían algunos de los valores, tradiciones y creencias que están detrás de estos mitos. *El vecindario también tiene mucho que ver con la conservación de tradiciones, especialmente como agente de control social informal, sin ser por ello menos eficaz. El chisme, la murmuración e incluso el miedo a la brujería cohíben a las personas de alejarse de los patrones establecidos como tradicionales.*<sup>28</sup>

---

<sup>27</sup> Luis Carlos Sotelo. Palabras para desarmar. Derechos Humanos. . Ministerio de Cultura. Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

<sup>28</sup> Jorge Morales Gómez. Palabras para desarmar. Tradición, usos y costumbres. . Ministerio de Cultura. Instituto Colombiano de Antropología e Historia

Llegó la sesión de empezar a elaborar los disfraces. Todos compartieron los materiales que habían traído de manera voluntaria. También compartieron ideas y trabajaron juntos en ellas, como Vicky y María de Los Ángeles, quienes trabajaron juntas en un sombrero de periódico, para la primera de ellas.

Un niño que no hace parte del comité, Moisés, se acercó y admiró el trabajo que estaban haciendo los niños. Decía que las alas de guacamaya de María de los Ángeles estaban quedando “re-chéveres” y así mismo dijo cosas buenas de otros disfraces. Le preguntó a algunos niños que personaje iban a ser, y al conocer que se trataba de personajes de mitos, empezó a mencionar unos que él conocía y a preguntar quién los personificaría. Los niños se emocionaron al ver que Moisés admiraba su trabajo y reconocía sus personajes.

Cuando por fin llegó el día de Halloween, los niños se ayudaron entre sí para ponerse sus disfraces y darle los últimos toques. Ya cuando habíamos acabado todo y estábamos esperando a que empezara la ceremonia de desfiles de disfraces en el colegio, los niños, espontáneamente empezaron a jugar. Cada uno personificó su mito y entre todos crearon una nueva historia. Este hecho nos alegró mucho, ya que nos dimos cuenta de que los niños no sólo disfrutaron haciendo sus disfraces con materiales reciclados, sino que realmente aprendieron sobre nuestras costumbres y raíces, y lo incorporaron en su vida a través del juego.

Los niños del comité, estaban ansiosos por participar en el desfile que organizó todo el colegio para que los niños lucieran sus disfraces. Los primeros en salir fuimos nosotros, cada uno debía acercarse al micrófono y contar de qué estaba disfrazado y algún aspecto importante del mito escogido a resaltar. Los niños estaban muy nerviosos, pero pasaron ordenadamente a decir su parte, después desfilaron por todo el patio, mientras la profesora Sofía hablaba de las características de los disfraces y sus materiales, y también sobre la importancia de los mitos y las leyendas. Una vez terminado el desfile, los aplaudieron y felicitaron. Todos se sentaron y atentamente esperaron el turno de las

demás comparsas. Mientras estas pasaban, Harald nos preguntó si ésta iba a ser nuestra última actividad.

Sabíamos que ya se acercaba el momento de terminar, nosotras estábamos un poco tristes y melancólicas, pero queríamos que la clausura del comité fuera muy bonita.

El papá de Ángela tuvo una buenísima idea, él conocía una canción de Piero relacionada con la naturaleza, específicamente con una sinfonía de peces del mar. Nos aconsejó entonces, trabajar en ella para la clausura.

Nosotras teníamos el Cd e imprimimos la letra para repartirla entre los niños. Cuando llegamos al colegio les contamos la idea a los niños y les encantó. Pusimos de inmediato la canción y alegremente ellos empezaron a seguir el ritmo con su cuerpo. Después a cada uno le dimos una hoja con la letra y procedimos a dividir los párrafos por grupos, el coro si lo cantaríamos todos juntos.

En el momento de hacer los grupos Gillibert quedó sin pareja, y fue cuando María de Los Ángeles decidió invitarla a hacer parte de su grupo. Una vez más la solidaridad se hacía presente por iniciativa propia, sin necesidad de ponerlo como condición previa. Los niños más fácilmente compartían y llegaban a acuerdos, lo que implica ayuda y colaboración de todos. Pensando siempre que lo que se decide, beneficie a la mayoría. En síntesis, trabajar siempre teniendo en cuenta el bien común se ha convertido en una pauta de este espacio que hemos construido. *Las que nutren la esfera de la justicia son siempre las ideas de bien común que la comunidad ha acordado y no lo contrario. El bien es lo que todos apetecen y es bueno, no por ser apetecido por todos, sino que lo apetecen todos, porque es bueno. Y una sociedad organizada para el bien común tiene que proporcionar a cada uno de sus miembros lo necesario para su bienestar y felicidad.*<sup>29</sup>

Aníbal y Harald empezarán y terminarán la canción, pues ellos serían los maestros de la sinfonía. Aníbal cantaba fuerte y con seguridad, mientras que Harald lo hacía bajito y con

---

<sup>29</sup> Sergio de Zubiría Samper. Palabras para desarmar. Bien Común. . Ministerio de Cultura. Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

pena. Aníbal decidió ayudarlo, y apartados, ensayaron sus párrafos correspondientes, Aníbal le enseñó con dedicación la letra a Harald y le dio pequeños consejos para manejar el público.

Nos complace la actitud de Aníbal, siempre se ha caracterizado por ser amable y bondadoso. Reconoce, como diría Aristóteles, el bien común como propio, la tranquilidad y felicidad del otro, son la suya propia. Trabajar en equipo y construir en conjunto es la clave para la feliz realización de los objetivos propuestos. Por eso Aníbal no tiene inconveniente de invertir su tiempo ayudando a los demás, ya que sabe que el bienestar de uno se convertirá en el bienestar de todos.

Para el día de la clausura los niños tuvieron la idea de volver a hacer antifaces con cartón o hacer máscaras que les ayudaran a representar el animal que personificarían en la canción. Algunos de los niños manifestaron su preocupación, pues en la información que encontraron acerca del animal asignado, vieron que algunos de estos animales están en peligro de extinción, Omar dijo que esto ocurre como consecuencia de las acciones de nosotros los humanos, que actuamos sin pensar en el impacto negativo en la naturaleza.

Nos alegró saber que los niños han tomado una actitud crítica, pues piensan en el impacto de diferentes acciones en el medio ambiente. Así mismo vimos cómo la conciencia de preservación y cuidado que consiguieron se fortaleció durante todo el proceso.

El día de la presentación llegamos muy temprano al colegio y los niños estaban en la izada de bandera. Tan pronto ésta finalizó, los niños corrieron emocionados a las mesitas y ensayamos cómo organizarnos para cantar. Esta vez, los niños lo hicieron de manera especial, se esforzaron por no equivocarse, pues sabían que ésta era nuestra última actividad. Hicimos el ensayo tres veces más y nos pusimos los antifaces.

Los demás niños del colegio se sentaron alrededor de la plaza y nosotros salimos a cantar. Los niños más pequeños del colegio nos seguían con la mímica de los instrumentos.

Al final de la canción, cada niño del comité dijo lo que más le gustó de éste. Nosotras también dijimos unas palabras de agradecimiento por habernos permitido vivir esta bonita experiencia, que sin duda marcó nuestras vidas para siempre. Dimos un agradecimiento especial a los niños, a la profesora Sofía y a Gloria, la coordinadora. Esta última también destacó la importancia de nuestro trabajo y nos felicitó por los logros alcanzados en la institución.

Más tarde fuimos a la huerta y grabamos mensajes de despedida de los niños. Algunos se animaron también a contar anécdotas, como Aníbal, quien habló de su abuela y sus tradiciones, Jerson, por su parte, habló de las plantas medicinales y las asemejó a los grandes superhéroes.

Luego fuimos de nuevo a las mesitas para llenar de tierra las materas que los niños habían pintado, y en ellas sembrar plantas de caléndula, como regalo de despedida. Pensamos que ésta es una manera de recordarles que pueden continuar con este plan de vida que iniciamos desde que nos unimos en el espacio del comité. Quisiéramos que recuerden –de igual manera que ahora lo hacemos nosotras, gracias a lo que hemos aprendido de quienes nos han acercado a una forma de ver y asumir la vida desde el pensamiento indígena- que al conocer pensamientos diversos, está en ellos la semilla de asumir la vida de una manera más justa y participativa, en beneficio de todos.

Los niños quisieron decir unas palabras: agradecieron a la profesora Sofía y a nosotras, dijeron que siempre nos llevarían en su corazón y en su alma, y que esperaban que pidiéramos permiso algún día en nuestros trabajos para irlos a visitar. El ambiente estaba muy nostálgico, muchos teníamos los ojos aguados, así que decidimos hacer algo para cerrar las actividades de una manera alegre.

Sofía sacó algunos de los elementos que elaboraron con papel reciclado para rifarlos entre los niños. Había raquetas, lazos de saltar, pelotas, mochilas tejidas con bolsas, flores, mariposas, ángeles, un farol y varias canastas. Para las rifas, decidimos preguntarles nombres de animales, plantas medicinales, flores y en general temas de los



que habíamos hablado a lo largo de las sesiones. Al final, Sofía decidió rifar también entre nosotras tres, unas canastas que había elaborado con papel periódico, entretejido y pintado. Todos quedamos felices. La mayoría de los niños se ganó lo que quería y los que no, intercambiaron sus objetos con los demás hasta que todos quedaron contentos.

Pero como lo habíamos prometido y queríamos despedirnos de todos de una manera muy especial, realizamos la salida de campo a la granja. La profesora Sofía, los niños y nosotras estábamos muy ilusionados.

Una vez en el tren que nos llevaría a la entrada de la granja, los niños seguían cantando la canción de Sinfonía Inconclusa en la mar mientras dábamos una vuelta cerca de las vacas. En la entrada de la granja nos esperaba un guía, quien nos acompañó durante todo el recorrido, él era amable y muy divertido. Empezamos entonces conociendo a la burra “María Casquitos” y después a los terneros. Los niños estaban felices, se reían todo el tiempo, atendían y preguntaban.

Una de las partes más divertidas fue cuando el guía les enseñó a ordeñar la vaca, y en medio de risas y juegos los salpicaba con la leche. Pacientemente fueron pasando cada uno en su turno.

La siguiente parada fueron las cabritas, allí conocieron a una chiquita que se llamaba Mamoncillo, a todos les encantó, la alzaron y la consintieron. Luego vinieron las ovejas y las llamas.

Después llegó la parte más emocionante para muchos, conocer a Zeus, el caballo percherón de la granja. El guía les ofreció montarlo, pero para esto debían responder unas preguntas claves relacionadas con todo lo que había explicado sobre los animales. Karol, Aníbal y Daniela fueron los ganadores. La primera en hacerlo fue Karol, quien con una evidente felicidad subió al caballo y lo abrazó. Los siguientes fueron Aníbal y Daniela respectivamente, ésta última quien montó de principio a fin con un grito nervioso. Estaba

feliz pero con un poco de miedo de caerse, especialmente cuando el guía subió una de las patas del caballo.

Mientras esto ocurría, otro grupo de niños observaba en el corral de al lado cómo una de las trabajadoras de la granja intentaba atrapar un ternero para cambiarlo de corral. Karen decía: ayyyy nooo, ¿por qué lo coge así? ¡¡Pobrecito!! ya que el ternero ponía resistencia y la trabajadora utilizaba sus técnicas para hacerlo andar.

Luego vino la parte de los cerdos, estaban dormidos y arrinconados al fondo del corral. De un momento a otro empezaron a pararse para salir a tomar agua. Harald se quedó un largo rato observándolos.

La parte de las aves fue chistosa para ellos, se reían de los graciosos peinados de las gallinas, pero el que más les gustó, fue el pavo real. Después de visitar las aves seguían los conejos, todos estaban muy grandes y los niños no los podían alzar, los miramos rápidamente y nos fuimos para la huerta.

Allí en la huerta todos los niños reconocieron la mayoría de las plantas y comenzaron a hablar de los beneficios de las medicinales e incluso, algunos como Karol hablaron sobre cómo algunas de ellas nos dan buena energía. Estuvimos un rato más allí y después nos fuimos a comer el refrigerio, una vez terminamos nos sentamos en un lugar tranquilo y empezamos a grabar.

Frente a la cámara, todos empezaron a hablar de las experiencias que habíamos vivido en el comité, de la visita a la granja y de algunas nociones relacionadas con el medio ambiente. Este fue un momento crucial, ya que nos confirmaron con sus propias palabras, muchas de las ideas que nosotras habíamos percibido en ellos, ideas que nos habían hecho reflexionar sobre el trabajo que estábamos haciendo. Por eso fue muy importante para nosotras escuchar, a manera de cierre, todo lo que ellos tenían para decir acerca de la verdadera utilidad del proyecto y de su proceso.

Al medio día llegó de nuevo la van para llevarnos devuelta al colegio y por el contrario de nosotras, ellos tenían aún más energía y seguían cantando la canción de la clausura y una tradicional colombiana que les había enseñado Sofía.

Cuando llegamos al colegio, los papás ya los estaban esperando. Nos abrazamos y agradecemos por todo lo que habíamos vivido juntos y prometimos algún día, no muy lejano, volver a vernos.

### **3 ANÁLISIS DE CÓMO VEN LOS DEMÁS ESTA EXPERIENCIA.**

A medida que íbamos desarrollando el proyecto, este se fue enriqueciendo gracias a los aportes de los diferentes agentes participativos, implicados de manera directa e indirecta en el proyecto; tales como los niños, profesoras y diversas fuentes de información (personas, bibliografía e instituciones), que aportaron valiosas ideas. Vemos que todo acontecimiento se ve afectado por el entorno en el cual se desarrolla y por los imaginarios de quienes participan en él. Por esta razón, es importante tener en cuenta estos diversos puntos de vista para realizar una lectura de la experiencia.

Las profesoras hablan de la ya existente responsabilidad hacia el medio ambiente antes de nuestra llegada por la existencia del PRAE, que en el caso del Colegio General Santander Sede B se ha concentrado en el tema del reciclaje.

Cuando la profesora Sofía nos habló de la forma de abordar el tema con los niños, entendimos que desde antes de nuestra llegada ya se les estaban inculcando valores como el de compartir, pues el lema con el que describe Sofía al proyecto del reciclaje es: “con el reciclaje jugamos, construimos, aprendemos y producimos”. En este lema podemos ver la relación entre diversión y adquisición de conocimiento que puede explicar por qué los niños esperaban encontrarse en el comité con un espacio de diversión y juego.

También podemos observar, la importancia que tiene para la institución, desarrollar proyectos pensados siempre para aprovechar al máximo los recursos. En el lema de reciclarte vemos la importancia de la producción y del beneficio que pueda surgir de estos. Constantemente se incentiva a los niños para que piensen en formar microempresas aprovechando conocimientos y productos que surgen de actividades como estas. Vemos aquí una relación de ecología con economía y recordamos que *desde la disciplina económica capitalista, el beneficio hace referencia a los excedentes económicos que resultan de los procesos de trabajo social que se adelantan para producir y distribuir bienes y servicios*<sup>30</sup>. Este es el tipo de beneficio que se nos ha enseñado a buscar y que muchas veces podemos llegar a confundir con el bien común.

Por su parte, los niños hacen un contraste de cómo era todo antes del comité, como lo expresa Jhonatan cuando dice que cuando no estaba en el comité ambiental todo era diferente y no les enseñaban todavía lo de la naturaleza. Sin embargo, menciona haber aprendido a realizar diferentes actividades manuales con objetos poco convencionales. En este análisis que los niños hacen de la experiencia, también se han autoanalizado, se han percatado del cambio radical en sus actitudes y en su relación con la naturaleza, como Omar: *“a mí me parece que es importante el comité ambiental porque nos han enseñado cosas que nosotros antes no hacíamos, porque nosotros antes no recogíamos la basura, la botábamos en la calle, pisábamos las plantas, no las cuidábamos, no les echábamos agua. Tampoco cuidábamos a los animales, los dejábamos ahí descuidados que se perdieran. Y Ahora con esta clase del comité ambiental ya nosotros hemos aprendido más cosas, que debemos de cuidar las plantas, recoger la basura que encontremos, cuidar a los animales”*. De igual manera Jerson: *“antes yo no cuidaba el medio ambiente como ahora, ya que llegaron ellas me enseñaron tantas cosas...que no debo ensuciar, si hay alguna cosa tirada la recojo. Hago todo lo que antes no hacía. También como dice ahí mi amigo, que nosotros pisoteábamos todo. Ahora que nos han enseñado tantas cosas, ya acá hemos cambiado las basuras, hemos aprendido a reciclar. Yo quiero que nunca se acabe esta clase para aprender más”*

Percibimos que aunque venían desarrollando el PRAE del colegio desde antes de nuestra llegada, los niños aún no tenían un contacto directo con seres de la naturaleza como plantas y animales, ni se incluían a ellos mismos como parte de la esta. Este es uno de los

---

<sup>30</sup> Alejandro Sanz de Santamaría. En: Palabras para desarmar: Beneficio. Ministerio de Cultura. Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

cambios que tanto las profesoras, como los niños, reconocen. Cuando les preguntamos a los niños, si antes de nuestra llegada realizaban actividades que guardaran una relación con la naturaleza o el medio ambiente, la mayoría nos respondió que no, como mencionaba Jhonatan anteriormente, sin embargo nos contaron algunas actividades aisladas que habían hecho, como el tejido de bolsas, pero nos sorprendió que no encontraron o mencionaron la relación directa entre estas y el cuidado del medio ambiente.

Vemos que mientras las profesoras consideran que desde antes de nuestra llegada han aproximado a los niños a la naturaleza y a su cuidado, los niños hacen un fuerte contraste en donde aseguran que pasaron de tener una actitud de total desconocimiento de la cercanía de nuestra relación con la naturaleza a una sensibilidad especial por ella.

Los niños cuentan que tenían expectativas e ideas acerca de lo que iban a encontrar antes de que empezáramos a trabajar juntos en el comité, desde las actividades hasta de quienes guiarían el proceso, es decir, nosotras. La mayoría esperaba encontrarse con actividades divertidas y juegos, como Vicky: *“Antes de empezar a trabajar con ustedes...yo pensaba que iba a ser así...divertido y chévere como siempre”*, y Omar: *“yo pensaba pues que la íbamos a pasar bien....que íbamos a aprender más...y en esta clase tendríamos más aprendizaje porque nos enseñan más de la naturaleza y aprendemos más que el resto de los compañeros”*.

Algunos pensaban encontrar un espacio aburrido y esperaban de nosotras seriedad y regaños como Lina: *“Yo pensaba que las niñas del comité iban a ser bravas y que de pronto uno no podía hacer nada porque se ponían bravas, Pero no, por ejemplo cuando no traemos la tarea ellas nos dicen: ‘no tranquilas la pueden traer otro día’*. Sin embargo nos dicen que han desarrollado tal gusto por el comité, que incluso cuando sus amigos les dicen que se salgan para que puedan jugar en el recreo, ellos prefieren seguir viniendo, como nos lo contó Omar: *“a los niños que no son del Comité a veces les parece aburrido y nos dicen que esto es muy aburrido porque no los dejan estar en la clase, jugando en el recreo, entonces nosotros les decimos: no porque el comité ambiental es muy bacano porque nos enseñan más cosas de las que ustedes están aprendiendo.”* En esta actitud notamos algo general de la sociedad actual, la cual no educa para aprender a *vivir*

sino para *tener*, para ser alguien en la vida, para *competir*. Mientras que el pensamiento indígena asume la educación como *compartir*, se aprende construyendo y haciendo.

Percibimos también una serie de semejanzas y diferencias que establecen entre el espacio de la clase y el espacio del comité. Una de las semejanzas al espacio de la clase, es que los niños perciben al comité como un espacio de conocimiento y de aprendizaje e incluso lo denominan como “clase”. En cuanto a las diferencias, encontramos que los niños saben que en el comité hay una serie de normas que hemos establecido y apropiado a lo largo de las actividades, pero diferentes a las de las clases. Una de esas diferencias es la no calificación de las tareas y la profundización en lo que algunos niños, como Omar mencionan: *“nosotros aprendemos más porque aquí solo hay una clase, no hay materias como en el salón”*. Existen otras diferencias como las que menciona Yuliana: *“una de las cosas que más me gusta es que no toca traer maleta, ni cuaderno”*.

También existen diferencias en la forma de adquirir conocimientos en este espacio. Los niños hablan de la importancia de los momentos en que hablamos de nuestros abuelos, campesinos e indígenas como lo hace Vicky: *“recuperar los conocimientos de nuestros abuelitos, de los indígenas y campesinos es importante porque es muy bueno y cada vez...si lo recordamos podemos ser inteligentes, enseñarles a otras personas”*. Con esta afirmación de Vicky, recordamos la importancia de la socialización, que generalmente se hace por vía oral, para que las tradiciones se perpetúen a través de las generaciones<sup>31</sup>.

Y no sólo reconocen la importancia de transmitir los saberes tradicionales, sino que reconocen en ellas un valor especial que los demás tienen el derecho de conocer e introducir en su forma de vida, como vemos en la siguiente reflexión de Vicky: *“en el futuro nos servirán estas enseñanzas porque cuando crezcamos se las podemos decir a nuestros hijos, a nuestros nietos y ellos se los van enseñando a otras personas y se va esparciendo todo y todo el mundo va a poder saber todo sobre el medio ambiente. También podemos utilizarlo para cuidar por ejemplo a algún amigo, algún tío, algún papá, algún conocido y puede ser incluso hasta nosotros mismos y nos van a servir mucho esas medicinas porque serán muy útiles”*.

---

<sup>31</sup> Jorge Morales Gómez. En: Palabras para desarmar: Tradición, usos y costumbres. Ministerio de Cultura. Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

También ponen estos conocimientos en el mismo plano, o incluso los ubican por encima de saberes estrictamente académicos como lo menciona Karol: *“recuperar los conocimientos de nuestros antepasados sería muy bueno porque nuestros antepasados pudieron hacer muchas cosas interesantes y nosotros las podemos recordar, contarle a otras personas, amigos, profesores y compañeros. Yo creo que deben ser más divertidas las aventuras de nuestros antepasados, más interesantes, nos pueden enseñar más que las matemáticas y las ciencias. Porque si seguimos compartiendo esas cosas muchas personas lo van a saber, lo van a repetir y van a seguir siendo así. Pues en el futuro seremos grandes. De pronto podemos decirles a varias personas estas enseñanzas en la Universidad, en el colegio, en el trabajo, cuando crezcamos”*

De lo anterior podemos ver cómo los niños establecen una relación entre diversión y adquisición de conocimiento, al hacer esta relación mencionan poder aprender más. Esto hace más fácil que las recuerden y se las enseñen a otros de quienes esperan que las repitan. También observamos que para ellos cuidar es posible una vez que conocen, entonces encontramos la relación conocimiento–cuidado. Una de las cosas más importantes también para los profesores, es que niños transmiten los saberes que han adquirido, en palabras de la profesora Libia:

*“la idea se está expandiendo a todo el curso, no sólo a los cinco representantes del curso, sino que comparten cuando llegan al salón los trabajos que hacen o los conocimientos que hayan adquirido”.*

Esta es una labor importante en la transmisión de saberes y en la recuperación de memoria, pues aunque nunca les hemos dicho explícitamente a los niños que estos son algunos de nuestros objetivos, ellos han captado la importancia de estos procesos. Nos alegra ver que ellos a su vez, en su entorno escolar y familiar han logrado ver el valor de poder comunicar y transmitir conocimientos en torno a la naturaleza y nuestras tradiciones a los demás, con el fin de que estos no mueran.

También les gusta compartir lo que aprenden con sus padres, quienes los alientan a seguir interesados por el medio ambiente y en familia cuidan sus plantas y jardines como nos cuenta Jennifer: *“me gusta compartir lo que aprendo acá con mi mamá, con mi papá y con todos. Con mis papás Tenemos un mini jardín y vamos y le echamos hartica agua y le dejamos a las maticas que*

*tomen. Mi mamá tiene maticas de agua y siempre las cuidamos, les cambiamos de agua y no dejamos que nuestro perro se las coma. Mis papas dicen que lo que hacemos en el comité está bien, que puedo aprender muchas cosas y podría proteger el mundo”.*

Se muestran entusiasmados de igual manera cuando comparten las anécdotas familiares con los demás niños del comité en donde hay relación con las plantas, el campo y los animales. Aquellos que tienen abuelos dicen que ellos también les enseñan. Este es otro motivo de alegría, que no sólo den importancia a las fuentes convencionales y modernas de conocimiento, sino que también vean en sus antepasados y familiares una fuente de sabiduría. Como lo dice Omar: *“cuando contamos lo que hacen nuestros abuelitos me parece bien porque podemos contarles a ustedes lo que ellos hacen para cuidar el medio ambiente”*. De igual manera Vicky: *“cuando nos preguntan sobre lo que hacemos en la casa con nuestra familia me siento bien, porque nuestros abuelitos se la pasan enseñándonos, a nuestros primos...a veces cocinamos y...haciendo muchas cosas”* y Karol: *“Me siento bien cuando me preguntan sobre lo que hago con mi familia porque mis abuelitos me enseñan y yo puedo aprender de ellos para después decírselo aquí a todos”*. Los abuelitos enseñan a los nietos con el ejemplo; a través del diálogo se crea confianza y respeto. Este contacto indirecto que hemos tenido con los saberes que los niños reciben de sus familias, nos recuerda que es allí donde se mantienen esas conductas y saberes arraigados, la familia es principal célula social transmisora.

*En este caso, familia no sólo hace referencia a la elemental o nuclear, compuesta por la madre, el padre y las hijas e hijos –hermanos biológicos entre sí-, sino también a la extensa, integrada por tías y tíos, abuelas y abuelos, primas y primos, así como por otros parientes menos próximos, pero con quienes la relación es frecuente y apreciada<sup>32</sup>.*

Encontramos el valor que le dan los niños al conocimiento, vemos que para ellos el hecho de conocer les ha dado las herramientas para poder cuidar la naturaleza e incluso sienten que este tipo de conocimiento los hace tener una ventaja frente a sus compañeros que no hacen parte del comité. Otro aspecto en donde podemos ver la importancia y el valor que le dan a los conocimientos que ahora tienen es la gratitud que muestran frente a todo lo

---

<sup>32</sup> Jorge Morales Gómez. En: Palabras para desarmar: Tradición, usos y costumbres. Ministerio de Cultura. Instituto Colombiano de Antropología e Historia.



aprendido, muchos nos agradecen y expresan la necesidad de que el comité no se acabe nunca.

Así mismo, los profesores destacan de nuestro proyecto la conciencia ecológica que para nosotras, a través de la observación de nuestra experiencia con los niños, es una conciencia del cuidado. Son los mismos profesores, que los conocen desde antes de nuestra llegada, quienes nos hablan del cambio individual y grupal. Las profesoras hablan de cómo el cambio individual repercute en el grupal. Vemos aquí que el cuidado va más allá de la naturaleza, los niños han aprendido la importancia del cuidado de nuestras relaciones con los demás y esto se refleja en el buen trato entre ellos, en su convivencia. Ahora han hecho nuevos amigos de cursos diferentes, se han integrado y han creado fuertes lazos, no sólo entre ellos, sino también con la Tierra.

Una de las inquietudes que teníamos al empezar el proyecto era qué harían los niños con los conocimientos que les enseñáramos, nos preguntábamos si solo sería algo de lo que se habla en un momento y un espacio dentro del colegio. En las entrevistas de los profesores vemos que los niños se preocupan por expandir estos conocimientos en los diferentes espacios en donde se mueven, tanto en la escuela, como en la casa e incluso han llegado a adquirir la conciencia del cuidado de lo público, lo que nos pertenece a todos (bien común). Cómo cuando la profesora Libia nos menciona que los niños molestan a los papás por el ahorro de agua y de luz, la correcta separación de las basuras y el no botarlas en espacios públicos como el bus, el riego de las plantas y el cuidado de las mascotas, entre otros. Los padres de familia también se han involucrado en los proyectos de los niños. En las reuniones de profesores les comentan a los directores de grupo que sus hijos están contentos con nuestras actividades y las comparten en casa.

Adicionalmente vemos que se ha dado una integración en dos aspectos: entre ellos mismos y entre ellos y las plantas. En el primer caso, les gusta compartir con los demás niños del comité y esta es precisamente una de las razones por las cuales les gusta tanto asistir, para poder conocer a niños de otros cursos, integrarse y crear lazos. Como lo dice Daniela: *“A mí me gusta cuando estamos todos y compartimos con las demás personas porque puedo*

*hacer más amigos, y cuando estamos con ustedes porque nos enseñan muchas cosas y además ustedes son divertidas*". De igual manera Jerson: *"con los del Comité nos apoyamos. Si no podemos hacer algo, nos ayudamos. Hemos conocido artos como dice mi amigo, hemos hecho nuevos amigos"*. Y Gillibert: *"me encanta estar aquí porque puedo hacer más amigos de otros cursos y pues ando bien con algunos niños y con otros más o menos, pero me encanta"*. Esta manera de relacionarse, de ayudarse y establecer acuerdos que han surgido de manera voluntaria y, conforme a las cuales los niños conviven en el espacio del comité, nos recuerda los principios bajo los cuales se organizan las comunidades indígenas como *los wiwa, los kogui y los kankuamo, que poseen una cosmovisión guiada por dos conceptos: yuluka –estar de acuerdo- y zhiogoneshi –trabajar juntos- siempre en miras del bien común*<sup>33</sup>. Podemos decir, que estos conceptos han entrado a formar parte de la cosmovisión de los niños, si tenemos en cuenta que *la cosmovisión es producto de la relación entre los individuos componentes del grupo en el que interactúan y consiste en el conjunto de hábitos representativos y valorativos que comparte este grupo*<sup>34</sup>.

En el segundo caso, las profesoras mencionan que ahora los niños ya ven ciertas plantas y las reconocen, conocen su nombre, especialmente de las plantas medicinales. Como cuenta Sofía: *"ya las conocen, saben los nombres de las plantas. Cuando no hay hierbitas aromáticas ellos nos colaboran y nos traen, entonces ha sido una integración muy bonita. Saben que pueden contribuir al crecimiento de su huerta como en ciertas ocasiones en las que han traído algunas plantas para sembrar y a su vez se llevan las que cultivamos juntos para cuidarlas en casa con sus padres"*.

El interés que ponen los niños en las actividades del comité es algo que notan los profesores cuando ellos vuelven al salón, pues comentan y muestran lo que han hecho. Mientras algunos manifiestan sentir mayor gusto por las manualidades, como Gillibert: *"Lo que más me gusta es cuando hacemos pinturas, cosas manuales"*, a otros les gustan actividades como la siembra, este es el caso de Daniela: *"me gusta cuando sembramos porque nos ensuciamos con la tierra y porque sembramos más plantas"*. En estas actividades notamos algo en común, el percibir y disfrutar su entorno a través de sus sentidos. Vemos que estas actividades que implican el observar el crecimiento de las plantas, ensuciarse con la tierra y realizar

---

<sup>33</sup> Sergio de Zubiría Samper. Palabras para desarmar: Bien Común. Ministerio de Cultura. Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

<sup>34</sup> Jon Landaburu. En: Palabras para desarmar: Cosmovisión. Ministerio de Cultura. Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

composiciones creativas inspiradas en la naturaleza les produce satisfacción, placer estético.

Algo clave para la sistematización de nuestro proyecto es la actitud por parte de los profesores. La profesora Libia nos expresó que quisieran continuar con nuestro proyecto: *“Indudablemente, nos gustaría darle continuidad al proyecto porque sirve para su formación personal y grupal. Mejora la convivencia entre ellos, en la parte relacional y también en la parte del manejo del medio ambiente y aprovechar los recursos del medio. Uno puede hacer muchas cosas con lo que tiene, aprovechar todo: desde el alimento que le da la mamá, desde el cuidado de sí mismo, el cuidado por el otro, el cuidado dónde él está, entonces me parece que es indispensable para todos los cursos. Como formación humana es espectacular”*. Vemos que tanto los profesores como los niños han hecho una reflexión individual, nadie puede dañar a otro sin dañarse a la vez a sí mismo: el otro soy yo.

Los profesores consideran que nuestro proyecto se está integrando, no queda aparte del PEI del colegio, sino que forma parte de él. En palabras de la profesora Libia cuando se refirió a las actividades de nuestro proyecto: *“no quedan aparte del PEI del colegio, sino que forman parte de él. Queda como un proyecto transversal que se enlaza con los demás proyectos que hay, entonces no es aislado, sino es integral”*.

Es interesante ver cómo algunos profesores han decidido integrar los temas que vamos trabajando en las sesiones a sus planes de clase, por ejemplo, la profesora Libia, dice que muchas veces esos conocimientos le sirven para complementar algún tema e incluso ha destinado algunas clases para que los niños que hacen parte del comité expongan su trabajo. En algunas ocasiones ha seguido el hilo de nuestros temas en su clase de arte y les propone a los niños realizar creaciones artísticas como el dibujo y el collage inspirados en el tema que estemos trabajando con ellos en el momento, pues dice que los demás niños sienten curiosidad por lo que hacemos en el comité y se asoman por las ventanas para observarnos.

Los talleres que los profesores más recuerdan son los de plantas medicinales, los de mitos y los de trabajo con papel maché. Algunos, como la profesora Libia, destacan a

estos talleres porque consideran que: *“están trabajando muchísimo lo que es la democracia, que me parece espectacular, el manejo de democracia, de derechos humanos. Ustedes sin darse cuenta también están trabajando toda la parte del medio ambiente, de creatividad, de manejo de medios, de manejo de los recursos. Están trabajando la parte cultural, porque nos dábamos cuenta cuando ustedes trabajaron el día del niño con mitos y leyendas, la parte cultural, resaltando y aprovechando las distintas etnias que existen”*.

Notamos que la relación entre la mayoría de los profesores es muy buena. La profesora Libia menciona cómo todas están pendientes para colaborarle a Sofía, quien lleva las riendas del proyecto *Reciclarte*. Esta misma actitud de trabajo en equipo la tienen los niños.

Al terminar la entrevista, la profesora Libia nos contó cómo, en colegios donde los profesores tienen malas relaciones entre sí, no se respetan y hay “coincidentalmente” conflictos cada vez más serios entre los estudiantes. Por eso creen que nuestra entrega y buen trato hacia los niños ha sido algo muy positivo para su desarrollo, pues, según ellos, nuestra actitud contribuye a que tengan una buena relación con la comunidad y a trabajar juntos por el bien común de esta. En este punto notamos cómo, a diferencia de los niños que parecen detenerse más en “el qué” hacemos, los profesores se han detenido en el “cómo” lo hacemos, es decir, en el proceso.

Los profesores opinan que a lo largo de nuestras actividades hemos trabajado valores como: la tolerancia, el amor por la naturaleza, el interés, responsabilidad, libertad, manejo del tiempo libre, puntualidad y solidaridad. La autoestima de muchos ha mejorado, pues algunos niños que eran muy tímidos, que casi no participaban, no hablaban, ahora se han vuelto muy espontáneos, libres, abiertos al cambio, al diálogo y a la participación. Sus dinámicas de comunicación han mejorado notablemente.

Creemos que los niños han desarrollado un gran sentido de pertenencia, no sólo al comité, sino a la naturaleza, a la ciudad y al país, y esto nos lleva a pensar en que a lo largo de nuestra experiencia los niños pudieron identificar que *las identidades coexisten a*

*varias escalas*<sup>35</sup>, así los niños reforzaron que es posible ser niño o niña, colombiano, bogotano, latinoamericano, etc. Ese “sentirse parte de” va de la mano con su responsabilidad. Encontramos otro cambio significativo en lo que nos dice Mariana: “*A mí me ha gustado mucho el tema de las plantas medicinales porque he aprendido mucho. Por ejemplo: si me duele la barriga, puedo arrancar hojas de una mata de Hierbabuena, pero primero debo decirle que si las puedo arrancar, y después hacer un agua aromática*”. Esta actitud de pedirle permiso a la hierbabuena nos muestra que se ha generado respeto por las plantas, una nueva conciencia, en la que perciben a la Madre Tierra como un ser sensible y viviente, como lo transmiten los abuelos Muisca: “*La Tierra no pertenece al Hombre, sino que es el hombre el que pertenece a la Tierra. Todo está unido entre sí, como la sangre que une a una misma Familia*”.

De las categorías que hemos escogido para fortalecer el análisis de este documento y bajo las cuales hacemos la lectura de la experiencia, algunas que para nosotras son completamente pertinentes, no coinciden con la mirada bajo la cual los niños y los profesores hicieron de esta experiencia. Pensamos que, en el caso de los niños, muchos de estos conceptos aún no están dentro de su imaginario, como es el caso de conceptos como: aculturación, etnicidad e indianidad, etnodesarrollo y territorio.

Sin embargo, como vimos a lo largo de este capítulo, han aparecido conceptos como comunidad, saber local, identidad, medio ambiente, impacto, bien común, beneficio, cosmovisión, derechos humanos y tradiciones. Conceptos que tal vez se escuchan con mayor frecuencia en la vida cotidiana y que ellos mismos incluyen –en la mayoría de los casos- en su vocabulario.

---

<sup>35</sup> Peter Wade. En palabras para desarmar: Identidad. Ministerio de Cultura. Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

#### **4 APRENDIZAJES Y DIFICULTADES**

Ya había pasado año y medio desde el día que llegamos por primera vez a esa pequeña primaria y habíamos conocido a los niños. Con el pasar del tiempo los logramos conocer a profundidad y creamos una estrecha amistad donde el respeto, la solidaridad, el bien común y el amor, al igual que en la Ley de Origen, eran los principios milenarios que estaban arraigados en nuestra relación. Según esta Ley, los seres humanos fuimos creados para cuidar la naturaleza que nos da la vida, no para destruirla. Cada planta, cada piedra, cada animal es un Ser y tiene una función en la naturaleza, por eso debemos cuidarlos y respetar su camino por la vida.

Haber trabajado con los niños todo este tiempo fue una experiencia muy enriquecedora, lo que empezó siendo un proyecto académico terminó convirtiéndose en un proyecto de vida para nosotras.

Al principio no sabíamos muy bien que íbamos a hacer, cómo abordar el tema ambiental y cultural con los niños, tampoco teníamos mucha experiencia en el manejo de grupos y no teníamos nociones muy claras sobre pedagogía. Por eso fue indispensable buscar colaboración de diferentes fuentes expertas en cada uno de estos temas, para que nos guiara a lo largo del proceso. Sus enseñanzas, consejos y recomendaciones, fueron vitales en la consecución exitosa de nuestros objetivos.

En las primeras sesiones que tuvimos con los niños, nosotras teníamos la desatinada idea de que éramos la “fuente de conocimiento” y que los niños iban a ser los receptores de éste. No pasó mucho tiempo para darnos cuenta que estábamos muy equivocadas y de que definitivamente los niños tenían mucho que enseñarnos.

Empezamos por recordar lo que es ser niños y estar en el colegio; las diferentes ideas que teníamos sobre las cosas, la curiosidad, la rutina escolar, la interacción con otros niños y niñas y la creación de viejas amistades que surgieron de ella. Lo que más nos

impresionaba y que lamentamos haber perdido, fue la capacidad de asombro de los niños; las cosas pequeñas y sencillas de la vida los sorprendían y alegraban.

No sólo recordamos que la felicidad está en la sencillez, en relacionarnos con el otro como hermano y en vivir en equilibrio y armonía con la naturaleza, sino que además los niños nos enseñaron mucho más. Sus conocimientos, experiencias e historias eran de gran aporte en cada una de las sesiones. Se hicieron conscientes de la importancia de conocer, reconocer y apropiarse de las enseñanzas ancestrales y de la necesidad de compartirlas con otras personas. Siempre se mostraron interesados por compartir sus ideas con los demás, discutir las y analizarlas, así conocíamos diferentes puntos de vista y entre todos llegábamos a interesantes conclusiones.

También aprendimos, y esta vez por parte de las profesoras, a reconocer en nosotras mismas la entrega, responsabilidad, dedicación y amor, que requiere indiscutiblemente el noble trabajo de la enseñanza. Observarlas interactuar con los niños era un gran ejemplo y motivación para nosotras, veíamos el cariño y la interés con la que realizaban su trabajo, respondiendo positivamente a la enorme responsabilidad que tenían adjudicada. Para el colegio también es una prioridad el buen trato hacia los niños, la afectuosidad, la cordialidad y la valoración, ya que esto mejora la convivencia y las relaciones personales.

Con lo aprendido por parte de los niños, las profesoras, las entidades y personas que nos brindaron conocimientos y hasta nuestras propias familias, quienes estuvieron año y medio apoyándonos en este proceso, consideramos que hicimos un buen trabajo y que nuestros objetivos fueron cumplidos. Aunque algunas veces se hayan presentado complicaciones, todos salimos ganando, ya que simplemente el hecho de haber vivido esta experiencia, es ganancia.

Además de la valiosa experiencia de vida, en el ámbito más académico podemos concluir que:

- La disposición del espacio del Colegio General Santander Sede B también influyó en las dinámicas de comunicación de los niños. Su distribución es de tal manera, que en determinado momento todos se reúnen en un punto, la plaza central, en donde a pesar de las diferencias de edades y de cursos, todos comparten e intercambian información. Esto no pasa sólo entre alumnos, en este momento y en este espacio vemos la proximidad que existe entre los alumnos, profesores y demás miembros del plantel como el celador y la señora del aseo.
- Además consideramos que el colegio General Santander sede B es una institución que aunque sigue la organización escolar tradicional, ha hecho ya parte de varios proyectos que lo han vuelto más abierto y dispuesto a promover procesos de identidad y a la conservación ambiental, sin embargo aun no había generado en los alumnos inquietud hacia las tradiciones y saberes tradicionales que resultan tan apropiadas cuando se trata de recuperar la senda del cuidado, la conciencia y la responsabilidad de la naturaleza sin pensar en ella como algo ausente y abstracto del cual no hacemos parte, tan sólo dominamos.
- Se puede pensar a la comunicación dentro del ámbito educativo como un instrumento para generar espacios democráticos de discusión, que posibilitan la realización de análisis, propuestas y ejecución de planes de acción entorno a diversos temas, en este caso, aquello que concierne a la ecología, reconstrucción de saberes y memoria.
- Propiciar la configuración de estos espacios en la escuela es fundamental, en donde tenga lugar la formación de opinión sobre temas que afectan a toda la sociedad, como una manera de cultivar en los niños una actitud democrática



deliberadora. No sólo por lo que aporta a la sociedad y por abordar la dimensión ambiental, sino por ser un espacio en donde sus saberes, sus puntos de vista, sus discusiones y críticas son valoradas. Según Habermas, este tipo de espacios son medios bien intencionados para el intercambio de puntos de vista, y es esto precisamente aquello que define al medio deliberativo.

- Consideramos que también se debe destacar la importancia de la construcción de una cultura de la evaluación, como una necesidad fundamental para que realmente haya participación de las comunidades locales y de la sociedad civil en cualquier tipo de asunto que afecte a la comunidad.
- La tarea que nos corresponde entonces a nosotros como comunicadores, es la generar estos espacios con miras a construir, como en el caso de la escuela, una cultura de evaluación en los niños. En este caso, este tipo de espacios son provechosos porque a los niños se les facilita tener varios lugares de encuentro en donde constantemente convergen sus diferentes puntos de vista, y al inculcarles esta cultura, estarán constantemente buscando espacios de discusión donde estas formas de ver el mundo sean valoradas, y de igual manera valoren lo que los demás tengan que aportar.

#### **4.1 Utilidad de lo aprendido**

- Para las profesoras la tradición es cultura y resaltan la importancia de ésta en el trabajo con los niños. Les agrada e interesa que los niños hayan conocido nuevas costumbres y hayan adquirido una mayor sensibilidad por estos temas.
- Se ha hecho evidente y es reconocido por los niños el cambio de actitud que han tenido frente al cuidado. Reconocen que con las enseñanzas del comité han cambiado ciertas actitudes que eran nocivas para el medio ambiente, y que por el contrario ahora se movilizan a favor del bienestar de la naturaleza.

- Los niños como lo dice la Ley de Origen, ahora asumen el cuidado no sólo de las plantas, los ríos, los animales, sino también el cuidado por las personas, pues saben que todo está conectado entre sí y que esto conforma el sostén de vida. Además ahora no sólo piensan en el cuidado del medio ambiente de forma local; en la casa o en el colegio, sino de forma global, quieren cuidar al mundo.
- Los niños entienden que el conocimiento ecológico es parte de un modo de vida que busca asegurar la supervivencia de todas las formas de vida de la Tierra. Por eso reconocen que el manejo ecológico no es sólo una respuesta al ambiente físico sino a la condición humana y a su historia.
- Los niños reconocen la repetición como una manera de apropiación de saberes, que ahora quieren compartir con los demás.
- Las profesoras también reconocen un cambio significativo en las conductas que tienen los niños con el medio ambiente que se ha expandido con el resto de compañeros, en los demás cursos y en sus casas con familiares y amigos.
- Los niños ya no ven el aprendizaje como algo exclusivo del ámbito escolar, sino también en los saberes que se pueden adquirir de generación en generación, asumiéndose ellos parte de esta cadena.
- Los niños reconocieron la importancia de revalorizar nuestras culturas, revalorizar lo perdido, no como expresión de atraso sino como el lugar donde descansa la memoria de lo que construyeron los abuelos y nos heredaron los antepasados, que reconocieron a la Madre Tierra como su fuente de vida.
- Los niños no sólo se perciben como actores pasivos que reciben información, sino como agentes activos que la transmiten. El conocimiento entonces no sólo se transmite en una sola vía como tradicionalmente se enseña en la escuela, por el

contrario, es de doble vía. Así mismo se dieron cuenta que el rescate de los profundos valores milenarios ya no es solo interés de los pueblos indígenas sino que debe ser también asunto de todos.

- Los niños inconscientemente se han dado cuenta que el conocimiento no es sólo lineal sino que es circular, pues no consiste en únicamente adquirir nuevas prácticas, que bien podrían estar ligadas con la tecnología, sino que le otorgan la importancia que merece la noción de recuperar saberes ancestrales, pues indudablemente aquí se guarda gran parte del conocimiento de la humanidad.
- Los niños se han apropiado de estos nuevos saberes reconociéndolos como algo que no se puede desligar de otras áreas del conocimiento, mientras los practican en su diario vivir. Los niños asumen estos saberes como parte de un todo, a diferencia del esquema normal de la escuela, donde siempre han sido separados, razón por la cual hoy en día es tan difícil reconocernos como parte de la naturaleza.
- Los profesores también ayudan a incentivar la transmisión de saberes y disponen espacios para que los niños comuniquen lo aprendido a los demás niños. Además reconocen la sensibilidad que los niños han transmitido no sólo a sus compañeros sino también a sus padres en la casa y han visto como éstos han cambiado igualmente de actitud.
- Las profesoras han ido integrando a la naturaleza a sus diferentes asignaturas, aunque no abordan el tema de manera directa, incentivan la creatividad para integrar los conocimientos e irlos incorporando al PEI del colegio.

Creemos que los niños en este proceso también despertaron su creatividad. Una de las cosas que ellos más admiran de los indígenas es la creatividad, es decir, su habilidad para utilizar bien los recursos para suplir sus necesidades, sin impactar negativamente a sus

semejantes. Además admiran como podían elaborar tantas cosas sin romper el equilibrio de la naturaleza, ni pasar por procesos complicados.

Reconocen que la creatividad no sólo se limita a la creación de nuevas cosas, sino también incentiva el saber aprovechar y reutilizar los recursos, el crear alternativas y nuevas soluciones.

Los niños han descubierto nuevas formas de expresión para sus ideas y sentimientos, ligadas estrechamente al arte. En este tipo de actividades los niños se sienten cómodos y se divierten mientras aprenden, ellos mismos afirman que es más fácil y divertido aprender así.

Por su parte, los profesores incentivan el cuidado de la naturaleza en la elaboración de nuevas tareas y objetos que son destinados para la decoración de los salones y eventos que hace el colegio, ya que además de divertirse y aprender, reutilizan adecuadamente los recursos y ayudan al colegio en su manejo.

También nos dimos cuenta que la participación en el comité ha ayudado a los niños a fortalecer ciertos aspectos positivos de su personalidad y les ha facilitado la creación de nuevos lazos de amistad y compañerismo. El respeto se ha convertido en uno de los pilares del comité, no sólo reconocen la importancia del respeto por la naturaleza, sino también el respeto por sí mismos, sus compañeros, profesores, padres y maestros.

Las profesoras han percibido que los niños desde su ingreso al comité son más alegres, más creativos, más entusiastas, con más ganas de hacer cosas, con más deseos de triunfo, de superación y de buen trato. También destacan el trabajo con la autoestima, responsabilidad, libertad, manejo adecuado del tiempo libre, puntualidad, solidaridad y democracia.

## 4.2 Dificultades

Durante todo el proceso, nos fuimos enfrentando a diferentes problemas, algunos relacionados con los objetivos del proyecto y otros con la dinámica de trabajo para alcanzar los mismos.

Una de las mayores dificultades fue el enfrentarnos a ciertos cambios en plena marcha del proceso, por ejemplo, al inicio del proyecto se había planteado que instituciones, como el IDEP nos respaldaran económicamente. Gracias a esto, nuestro cronograma de actividades se organizó de manera que al final de cada tema, habría una salida de campo. Pero en la marcha, el IDEP no pudo respaldar el proyecto, así que tuvimos que hacer ajustes y eliminar las salidas de campo al final de cada tema. Sin apoyo económico, únicamente hicimos una salida para hacer el cierre de nuestro proyecto. Este cambio no solo afectó de manera operativa al proyecto, sino que también a los niños y al colegio quienes ya se habían hecho expectativas por las salidas.

Sin embargo, al realizar el balance del proceso y los resultados del proyecto, tanto el colegio como nosotras, encontramos que las dificultades fueron mínimas gracias a que contábamos con diferentes alternativas y con el apoyo de quienes participaron de manera indirecta y se convirtieron en nuestras redes de apoyo para estructurar y desarrollar los talleres.

Somos conscientes que las actuales aproximaciones que se hacen desde la escuela hacia una conciencia ecológica aun se encuentran lejanas de incentivar el cuidado de la tierra porque es un ser. Apenas comienzan los esfuerzos para integrar un pensamiento ecológico que no se dirija únicamente hacia los animales y plantas, sino también hacia la convivencia entre los seres humanos y a la vez, de estos con el medio ambiente. Hace falta crear una mayor sensibilidad al reconocer la vital importancia que tiene hasta el más pequeño elemento perteneciente a la naturaleza, en nuestra propia vida.

Aunque en los últimos años, ha despertado la necesidad de reflexionar sobre este tipo de temas, este cambio de actitud frente a la vida no es algo que se produzca de la noche a la mañana, sin embargo ya se están dando grandes pasos, por ejemplo, cada vez se busca promover con mayor urgencia la participación de diferentes actores, desde diferentes espacios en la búsqueda de nuevos planteamientos. No podemos decir que nuestro proyecto representa la solución radical a los problemas que se presentan actualmente, pero es un paso que contribuye a generar espacios de reflexión, acción, para la recuperación y construcción de saberes.

## 5 BIBLIOGRAFÍA

COLOMBIA. Ministerio de Justicia. Ministerio del Interior. Del olvido surgimos para traer nuevas esperanzas: la jurisdicción especial indígena. Bogotá: Ministerio de Justicia. Ministerio del Interior, 1997

COLOMBIA. Presidencia de la República. Fuero indígena colombiano. Bogotá, 1990.

GUATTARI, FÉLIX. Las tres ecologías. Traducción de. José Vázquez Pérez y Umbelina Larraceleta. Valencia, España. Pre-textos, 1990

HABERMAS, Jürgen. La inclusión del otro. Estudios de teoría política. Editorial Paidós, Barcelona, 1999.

RESTREPO, Roberto A. Sabiduría, poder y comprensión. América se repiensa desde sus orígenes. Siglo del Hombre Editores, Bogotá, 2002.

SEMINARIO INTERNACIONAL DE LA DIMENSIÓN AMBIENTAL Y LA ESCUELA. La Dimensión Ambiental y la Escuela. Fundación para la Educación Superior, FES. Bogotá, 1994

SERJE DE LA OSSA, Margarita R; SUAZA VARGAS, María Cristina; PINEDA CAMACHO, Roberto. Palabras para desarmar. Ministerio de Cultura. Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

WEST, Teresa. Ecología y educación. Elementos para el análisis de la dimensión ambiental en el currículum escolar. Universidad Nacional Autónoma de México. México, 1992.

## **6 ANEXOS**

### **6.1 Bitácora**

#### **6.1.1 COLEGIO GENERAL SANTANDER SEDE B**

##### **6.1.1.1 REUNIÓN CON LA COORDINADORA. (Septiembre 20 de 2007)**

El día de hoy fue la reunión con la coordinadora de esta sede para hablar sobre el proyecto de la huerta y los talleres orientados hacia el reciclaje, lo ecológico y su relación con las dinámicas comunicativas. Para la coordinadora el proyecto aún necesita aterrizar un poco más.

Por otro lado, la profesora Sofía nos habló de sus proyectos. Hablamos de la posibilidad de empezar un lombricultivo y enumeramos los talleres que hemos planteado hasta el momento. Al final de la reunión se llegó a los siguientes acuerdos:

- Iremos todos los miércoles de 7 am a 10 am.
- Trabajaremos con el grupo de ecología.
- Investigaremos más a fondo sobre el lombricultivo y otros talleres.
- La siguiente sesión se dedicará al taller de sellos.

##### **6.1.1.2 SELLOS (Septiembre 26 de 2007)**

Hoy es el primer día que venimos al General Santander a trabajar con los niños, ya antes habíamos venido al colegio pero sólo a conocer las instalaciones y a la profesora con la que vamos a trabajar.

Es miércoles y son las 7:00 am, llegamos al colegio. Al entrar nos encontramos con una actividad especial que están realizando los niños en el patio. Es una feria en la que ellos



están mostrando su trabajo, han creado diferentes empresas para vender muchos productos, se destacaron la venta de lácteos elaborados por ellos mismos, galletas de la suerte, comics japoneses, útiles escolares del equipo de fútbol de Millonarios y ropa interior y vestidos de baño para niñas. Fue una grata bienvenida, los niños están ansiosos y contentos por mostrarnos todos sus productos, así mismo, nosotras también estamos entusiasmadas por conocerlos y empezar a trabajar.

Ni siquiera habíamos terminado de llegar cuando los niños ya nos sorprendían con esa poderosa energía que transmitían. Su imaginación y entusiasmo daban cuenta de la gran imagen de mundo que los niños percibían y de la cual se sentían parte.

Aunque pequeños, ya tenían una cierta perspectiva y enfoque en la que podían visualizarse como grandes empresarios. Habían trabajado en la creación de sus propias empresas y en –algunos casos- de sus propios productos. En su noción de cosmovisión no sólo se encontraba entonces la representación de mundo como tal, sino algo mucho más profundo, como lo es la memoria, el conocimiento, las normas y los valores. Estas nociones anteriores se encontraban implícitas en el comportamiento de los niños, en su forma de relacionarse con los otros, en asumir responsabilidades y en la creación de nuevas ideas.

Empezamos nuestras actividades a las 9:00 am después de que acabó la feria. Sofía nos proporcionó un espacio en el cual vamos a trabajar a lo largo del semestre, es un lugar cómodo, claro y con una temperatura agradable. Los niños van llegando poco a poco hasta tener las dos mesas de madera llenas de niños de diferentes edades. Nosotras nos presentamos, hablamos sobre el lugar de dónde venimos, por qué estamos aquí y que cosas vamos a hacer todos los miércoles. Los niños intervienen y nos preguntan cosas, también se presentan y así nos vamos acercando y conociendo un poquito más.

Explicamos la actividad que realizaremos inmediatamente después y sacamos nuestros materiales. Hoy vamos a hacer sellos con zanahoria y papa. Para cortar las verduras y darles forma, utilizamos cuchillos de pasta y bisturís. Lavamos muy bien las verduras y procedemos a cortar por la mitad y hacer el dibujo del sello que queríamos. Jerson y Omar quisieron hacer carros y casas pero veían que era un poco complicado, entonces les explicamos que podían empezar a elaborar sellos de las figuras geométricas que les servirían para armar formas como casas, carros, soles, etc. Luego íbamos cortando con

cuidado. Los niños lo hacían con cucharas o cuchillos desechables y nosotras les ayudábamos con un bisturí. Empezamos con las zanahorias, con el bisturí le damos forma a la verdura y con los cuchillos los niños quitan los pedazos sobrantes. Una vez los sellos estuvieron listos los niños los estamparon en hojas, todos se prestaban sus sellos.

#### **Sellos con papas y zanahorias**



La mayoría de las niñas se inclinaron por hacer estrellas y corazones. Después se arriesgaron a hacer figuras abstractas. Todos se rotaban los colores para plasmar sus sellos de manera diferente. Luego escribieron una historia de acuerdo a las figuritas que hicieron.

Más adelante, ya casi al final, una de nosotras, Luisa, ayudó a una de las niñas a cortar la papa, presionó con la misma fuerza que había hecho con las zanahorias, pero como la papa es más suave, el bisturí siguió derecho y le cortó un dedo, empezó a sangrar y corrió al baño seguida de los niños para ver que había pasado. Se cortó el dedo gordo de la mano izquierda y un pedazo casi da la vuelta y se desprende. Sofía trajo microporo y le cubrió el dedo. Omar y Jerson comentaron que por eso toca tener cuidado con el bisturí.

Al final de la actividad la profesora Sofía guardó los sellos para que los niños le enseñaran a los de los demás cursos este taller.

Una vez terminamos, fuimos todas a la Fundación Santa Fe para que le revisaran el dedo a Luisa. En la clínica le desinfectaron la herida, se la cubrieron con antibiótico, gasa y microporo y le inyectaron la vacuna contra el tétano. Luisa salió de la clínica como a las 2 de la tarde, adolorida pero mucho más tranquila y además contenta por haber empezado las actividades con los niños.

#### **6.1.1.3 TALLER DE ESCRITURA (Octubre 3 de 2007)**

La actividad de hoy fue un taller de escritura. La idea fue hacer una historia entre todos con los cuadernillos que resultaron de las hojas decoradas de sellos que hicieron los niños.

Al principio cada uno debía tener un cuadernillo y empezar a escribir una frase acerca de las imágenes que formaron los niños con los sellos, cuando decíamos “cambio”, cada uno le daba su cuadernillo a la persona que estuviera a su derecha. La persona que lo recibía debía continuar la historia y así sucesivamente hasta que cada cuadernillo regresara a su posición inicial.

Los niños escribían con facilidad, pero a pesar de que les dijimos que podían escribir por cualquier espacio de la hoja y en la forma que quisieran, todos empezaron a escribir de la manera convencional en renglones derechísimos de izquierda a derecha hasta que Viviana escribió haciendo onditas y entonces algunos siguieron su esquema.

Todos tenían cuidado con las figuras que habían elaborado, intentaban no escribir encima de ellas, pues la mayoría de las veces, estas eran los personajes principales de la historia. Omar nos preguntaba cómo se escribían adecuadamente las palabras, estaba preocupado por escribir con buena ortografía la historia, de igual manera, la mayoría de las niñas se preocupaba por escribir con letra bonita.

A pesar de estar empezando a conformar un grupo, todavía cada uno trabaja por su lado sin comentar con el resto del grupo. Una de nuestras expectativas es que los niños dialoguen, compartan ideas y lleguen a generar acuerdo para que empiecen a trabajar como una comunidad.

#### **6.1.1.4 CAPACITACIÓN (Octubre 17 de 2007)**

Para hacer el lombricultivo tuvimos una pequeña capacitación antes con una persona conocida por Viviana que nos visitó en el colegio, nos contó a nosotras y a los niños

cómo y para qué íbamos a hacer el lombricultivo. Los niños estaban emocionados por trabajar con las lombrices, todos querían tocarlas y participar activamente en la actividad. Nosotras también estábamos emocionadas, aunque nos preocupaba un poco trabajar con animales, era diferente a lo que habíamos hecho hasta el momento, e implicaba una responsabilidad especial.

#### **6.1.1.5 LOMBRICULTIVO. (Octubre 24 de 2007)**

Hoy elaboramos un lombricultivo. Primero que todo llegamos con lo necesario: Un kilo de lombrices californianas, tierra negra, un recipiente grande, desechos orgánicos y hojas secas. Los niños tenían mucha curiosidad por las lombrices, algunos decían que les daba asco, pero juiciosamente habían llevado los desechos orgánicos que les habíamos encargado, estaban ansiosos por saber cómo las lombrices iban a transformar todos esos desechos, si eran tan flaquitas. Nos ayudó Mauricio, el novio de Viviana, que tenía experiencia en este tema.

Al comienzo de la actividad pusimos tres montones de tierra en las esquinas del recipiente y le preguntamos a los niños que nos podían decir de cada montoncito. Ellos decían que en un morrito había cascarilla de arroz y en otro encontraron las lombrices.

Luego empezamos a armar el lombricultivo. Los niños estaban realmente emocionados por las lombrices, unos querían tocarlas todo el tiempo y otros, por el contrario, especialmente las niñas, tenían asco al manipularlas. Sin embargo todos participaron activamente de una u otra manera en la elaboración. Primero unos voluntarios pusieron la primera capa de tierra mientras los demás estaban pendientes de sacar las piedras. Luego otros voluntarios pusieron los desechos que ya habían picado en trocitos pequeños. En este paso todos aprendieron que era importante echar solo un poco, pues cuando los desechos se están descomponiendo producen calor y si hay demasiado calor las lombrices se mueren. Vemos aquí una actitud cuidadosa respecto a las lombrices. ¿Será este un pequeño indicio que nos muestra la conciencia que se está forjando en los niños acerca del cuidado no sólo de sí mismos, sino de la relación cuidadosa con el otro que nos muestra que al igual que una comunidad, siempre se piensa en el bienestar de cada miembro por más pequeño que sea –como sucede en las comunidades indígenas-?

Después de revolver los desechos y la tierra, llegó el momento de poner las lombrices en un hoyito en medio de esta mezcla. Otros voluntarios añadieron mas tierra para tapar a las lombrices y para finalizar pusieron las hojas secas para dar así aun más sombra.

A lo largo de la actividad estuvimos hablando con los niños sobre este tema, estábamos gratamente sorprendidas, ya que muchos de ellos sabían demasiado acerca de estos animales, su fisionomía y su importancia en el ecosistema.

Al finalizar, los niños escribieron la experiencia, recordaron los materiales utilizados y los pasos de elaboración. También escribieron lo que habían aprendido:

*“Que no hay que tenerle miedo a las lombrices”*

*“Las lombrices tienen un anillo por el que se reproducen”*

*“Las lombrices tienen 5 corazones”*

*“Los desechos producen mucho calor”*

*“Las lombrices californianas se quedan en un solo sitio a diferencia de las otras, que sí se escapan”*

*“Las lombrices producen humus”*



La mayoría de las veces nos gusta que los niños escriban sobre la experiencia realizada, así nos aseguramos que hayan entendido todo, lo recuerden mejor y además que le puedan contar después al resto de sus compañeros. En este proceso de escritura, hemos notado que los niños comentan entre todos las cosas que para cada uno es importante escribir para no olvidarlas o poder contárselas a otros. Con esta actitud vemos que el comité ambiental está convirtiéndose en un espacio para crear y compartir relatos.

#### **6.1.1.6 ANTIFACES CON CAJAS DE CARTÓN (Octubre 31 de 2007)**

Como hoy es el día de halloween, la actividad consintió en elaborar antifaces con cajas de cartón.

Como ya es costumbre, los niños no sólo llegaron con buena actitud para hacer las cosas, sino que además venían completamente preparados con todos los materiales, esta vez para realizar las máscaras y antifaces para usar la noche de Halloween. Trajeron cajas de cartón, colbón, escarcha y otros elementos que encontraron en sus casas que les servía para decorar su disfraz.

Primero recortamos las cajas para que cada niño tuviera una franja de cartón sobre la cual trabajar. Una vez recortamos franjas para todos, cada uno empezó a dibujar la forma que quería que tuviera su antifaz. Después de cortar, los pintaron con vinilos de colores, los decoraron con escarcha y con pasta de figuritas. Los niños fueron muy recursivos, utilizaron botones, ramitas de árboles y otros elementos que encontraron a su alrededor para decorar su antifaz. Al final les pusimos el caucho y quedaron listos.



En medio de la actividad, las niñas nos empezaron a preguntar si teníamos novio, si después de estar con ellos íbamos a ir a la universidad a estudiar y si nuestros novios estudiaban con nosotras.

Todos estaban muy emocionados porque llevamos la cámara para tomarles fotos y tan pronto terminaban su antifaz, nos decían que estaban listos para la foto. Al final de la actividad nos pidieron que les mostráramos cómo habían salido en las fotos.

El objetivo de esta actividad era mostrar como los pequeños elementos que encontramos diariamente se pueden convertir en obras de arte.



#### **6.1.1.7 TALLER DE HOJAS SECAS (Noviembre 7 de 2007)**

Hace unos días, les dijimos a los niños que en libros gruesos pusieran a secar diferentes tipos de hojas y flores. Ese día, la mayoría de ellos llegaron con sus hojas y flores secas marcadas con una clasificación que ellos mismos les habían dado a las plantas. Por ejemplo: había sobres marcados como “pasto” e incluso como “flor de la miel”. Cuando le preguntamos a la niña acerca de este nombre, dijo que no sabía cuál era el verdadero nombre de esa flor, pero que como olía a miel, había decidido ponerle así.

Cuando ya todos estaban sentados en las mesas, les repartimos hojas reutilizables, que eran de circulares viejas y habían sido cortadas de una manera más bonita. Luego, en parejas los niños empezaron a elaborar dibujos de naturaleza seca. María de los Ángeles y Karol hicieron un dibujo sobre el océano, armaron los peces con hojas pequeñas y los corales con plantas de colores y largos tallos.



Una vez terminaban de armar sus dibujos de naturaleza seca, los niños escribieron en otra hoja, pequeños escritos sobre las plantas y la textura, olor y color de las hojas y pétalos. Luego juntamos todas las hojas para armar un libro de la actividad del día de hoy.

#### 6.1.1.8 LIBRO DE MEMORIAS (Noviembre 16 de 2007)

Aprovechando el tema del lombricultivo, en la última sesión, conversamos con la profesora Sofía acerca de lo interesante que sería hacer un libro en forma de lombriz en el que los niños pudieran escribir un cuento, así hoy al llegar a la institución, nos encontramos con que los niños, con ayuda de su profesora ya habían cortado cuatro libros que se desplegaban como una lombriz.



Comenzamos la actividad leyendo, entre todos, un libro que está elaborando una estudiante de cuarto a partir de las experiencias que los niños han tenido con nosotras. Esto nos pareció muy interesante porque se está cumpliendo el objetivo de comunicación,



pues los niños del grupo le enseñan lo que aprenden a otros estudiantes del colegio y este es un claro ejemplo.

Primero dividimos a los niños en 4 grupos con 6 integrantes cada uno. En ellos los niños debían escribir una historia inventada, relacionada con el tema de disfraces o el lombricultivo, de acuerdo al libro que les había tocado

Uno de los grupos estaba integrado por 3 niñas y 3 niños, con ellos estaba trabajando Luisa, quien había olvidado las sensaciones que se tienen hacia el otro género a esa edad. Los niños no se ponían de acuerdo en lo que iban a escribir, ellas querían sobre princesas y ellos sobre Drácula, duraron más o menos 10 minutos pensando sobre qué lo harían, entonces, Luisa intentó conciliar y propuso escribir un cuento donde ellas fueran las princesas y ellos los príncipes, la reacción de los niños le pareció muy graciosa, ya que todos gritaron Nooooooo, se alejaron unos de otros y se rieron nerviosamente, al parecer había sido la peor idea. Finalmente decidieron escribir sobre Drácula y su bella amiga el hada, así todos quedaron contentos. Nosotras revivimos viejos sentimientos y ellos aprendieron a conciliar, a escuchar opiniones y a generar acuerdos.

#### **6.1.1.9 PAPEL RECICLADO Y PAPEL MACHÉ (Noviembre 23 de 2007)**

La actividad del día de hoy giró en torno al papel. Hicimos papel reciclado y figuras de papel maché.

Cuando llegamos al colegio, los niños y la profesora Sofía ya tenían listo el papel molido y los bastidores. Así que nos dispusimos a escurrir bien el papel molido para poder empezar a trabajar.

La elaboración del papel reciclado fue muy divertida. Nos dividimos en tres grupos, unos empezaron con las figuras de papel maché, otros con el papel reciclado y los otros fueron a revisar como seguían las lombrices.

Para hacer el papel maché mezclamos papel licuado, que los niños habían traído de sus casas, con colbón. Cada uno recibió esta macita de papel y colbón con la cual debían hacer figuras en 3D para después pintarlas y utilizarlas como elementos decorativos. Las figuras las hicieron con la ayuda de algunos moldes de galletas de diferentes motivos.



A medida que iban terminando, los poníamos en bandejas para dejarlos secar y pintarlos en la próxima sesión. Cada niño que iba terminando sus figuras iba con su bastidor a la otra mesa en donde había una olla grande con papel y zanahoria rallada. La idea era sumergir el bastidor, sacarlo, extender un trapo bien liso (porque si quedaban arrugas se rompía el papel) y voltear allí el bastidor. Luego, con un trapo se retiraba el exceso de humedad y se quitaba el bastidor para dejar el papel secando.

Esta última parte del ejercicio fue muy agradable, pues los niños dominaban esta técnica mejor que nosotras y nos enseñaron mucho. Ellos estaban muy emocionados por transmitirnos ese conocimiento, y explicaron todo paso a paso con mucha paciencia. Miguel Ángel decidió ponerse al mando de la actividad, había hecho muchas veces papel y conocía la técnica a la perfección. Con humildad pero con sabiduría empezó a explicar el procedimiento mientras batía con un cucharón grande el contenido de la gigantesca olla. Los demás escuchábamos con atención y seguíamos las instrucciones. Nosotras obtuvimos algunos privilegios por parte de Miguel Ángel, como tener los bastidores más grandes, repetir la acción mayor número de veces y no tener que hacer la fila, obviamente con el consentimiento y aprobación del resto del grupo. Ésta fue la última clase que Miguel Ángel tuvo con nosotras, pues el siguiente año él pasaría a sexto y dejaría de asistir a la sede B para pasar al bachillerato en la sede A. Recordamos a Miguel Ángel con algo de nostalgia pero con gran cariño. Su ternura, tranquilidad, sabiduría y amor no sólo habían marcado al grupo, sino que a nosotras nos había llenado el corazón.

### **Miguel Ángel**



Miguel Ángel provenía de una familia en la que la transmisión de saberes –especialmente sobre el amor y el respeto a la madre naturaleza- se encontraba muy arraigada en sus dinámicas de comunicación. Él había adquirido una sensibilidad especial en temas relacionados con la valoración, el cuidado y preservación del medio ambiente, así como en las tradiciones indígenas y campesinas. Había adquirido experiencias propias en la finca de sus abuelos, en ésta había ayudado en el cuidado de animales y cultivos, y en compañía de sus hermanas, había escuchado innumerables historias de sus abuelos, padres y vecinos. Haber nacido en esta familia no había sido un hecho accidental sino determinante en la forma en que estos niños vivirán sus vidas. La cosmovisión de Miguel Ángel, Sarai, María de los Ángeles y Angie, sin duda tienen elementos comunes, pero cada uno de los casos se fortalecerá con herramientas de lo aprendido de sus propias experiencias y de lo que han asimilado de lo contados por otros, generando así, nuevas nociones y visiones de mundo.

#### **6.1.1.10 VISITA A LA SALA MATRIX JAVERIANA (Diciembre de 2007)**

Los niños desde que conocieron la noticia de que iban a venir a la Javeriana, nos hicieron saber lo importante y lo emocionados que se encontraban ante este acontecimiento. Es por esta razón que nosotras queríamos hacer lo mejor posible para cumplir con sus expectativas y pasar un tiempo agradable y provechoso.

Los niños llegaron a las 8 de la mañana y se veían claramente impactados por la modernidad de la sala, les gustó la distribución del espacio, los colores y obviamente los

computadores, cámaras y televisores que habían. Se desplazaban con cuidado y trataban cuidadosamente a los equipos.

Los dividimos en tres grupos, unos pasaron a la sala de juntas, otros a los computadores para la edición de video y los otros a la sala de audición.

El primer grupo entró a la sala de juntas, allí los niños se dividieron en dos grupos y escribieron un texto que leerían en la sala de audición. La concentración en la escritura ese día fue difícil, se distraían fácilmente con la cámara que los mostraba en el televisor y sobre todo con las sillas rodantes que subían y bajaban. Recurrimos a decirles que por la cámara los veía el Rector de la Universidad, entonces empezaron a portarse mejor.

Al final cada uno leyó su texto desde la comodidad de su silla a la cámara, simulando la presentación de noticias, mientras todos hacían silencio y prestaban atención a tan emocionante momento.



Después pasamos a la sala de edición de video donde trabajaron en los computadores, se concentraron fácilmente y siguieron las indicaciones que se les daba. Les gustó mucho trabajar en el programa con fotos y videos de ellos mismos, creemos que fue lo que más los motivó para tan buen comportamiento y atención.

Finalmente pasaron a la sala de audición, la preferida por muchos. Aquí trabajaron con el sonido de diferentes instrumentos y melodías, hicieron mezclas y diferentes efectos. Utilizar los audífonos les encantó, le subían mucho el volumen y simulaban tocar los instrumentos que sonaban.

Salieron muy contentos y motivados, así como nosotras que vimos como los niños disfrutaron de la visita, las instalaciones y los equipos. Fue una gran experiencia que ellos recordarán y que de alguna manera u otra buscarán repetir. Esto les muestra lo que hay más allá de lo cotidiano y les ayuda a proyectar su futuro.

Es importante para nosotras que los niños entiendan que la naturaleza no va en contra del desarrollo tecnológico, pero de igual manera es importante que siempre tengan presente a lo largo de su vida, que siempre hay que velar por el bienestar de nuestro mundo y de quienes nos rodean.

#### **6.1.1.11 PRIMER SEMESTRE DEL 2008**

Después de las vacaciones volvimos a retomar nuestras actividades en el colegio General Santander sede B. Al llegar nos encontramos con que algunos de los niños con quienes habíamos trabajado el semestre anterior, ya no se encontraban en la institución; al pasar a sexto grado, debían trasladarse a la sede A, donde se encuentra el bachillerato. A su vez, ingresaron nuevos niños al comité quienes empezarán a participar activamente, mientras aprendían poco a poco de los niños que ya habían formado parte de éste.

Despedimos con nostalgia a Miguel Ángel, Lina, Angie, Lina P y Sara y recibimos con alegría a Daniela, Mariana, Lina, Harald, Gillibert, Bryan y Jennifer. El proceso de integración de los nuevos niños ha sido diferente en cada uno de los casos. Mariana, Lina y Harald se han ido acoplando rápidamente al grupo, por su parte Daniela, Gillibert y Jennifer han tenido un proceso más lento, ya que su comportamiento, en algunos casos de excesiva timidez o excesiva extroversión, les ha dificultado relacionarse con los demás niños. Al cabo de unas sesiones, Bryan tuvo que abandonar el grupo porque tuvo dificultades para responder con sus labores académicas regulares.

En este proceso de integración de los nuevos niños, se han hecho muy perceptibles una serie de acuerdos que definen nuestra forma de relacionarnos dentro del comité. Una de las cosas más bonitas es que estas han surgido de manera espontánea, se han ido estableciendo sin necesidad de imponerlas. Simplemente, los niños notan como cierto comportamiento mantiene una especie de paz interna dentro del grupo.

Este comportamiento se caracteriza por una solidaridad marcada entre los miembros del comité –incluidas nosotras y la profesora Sofía-, por un bienestar colectivo que se genera al llegar a acuerdos. Los niños que están conociendo el grupo se han dado cuenta de que no han llegado únicamente a un grupo “de estudio”, sino más bien a una especie de pequeña comunidad.

#### 6.1.1.12 FINALIZACIÓN DEL TALLER DE FIGURAS DE PAPEL MACHE (Marzo 28 de 2008)

Durante esta sesión procedimos a finalizar el taller de figuras de papel maché que habíamos empezado el semestre anterior. Las figuras ya se habían secado y estaban listas para que los niños, con materiales adicionales, le dieran rienda suelta a su creatividad e imaginación.

A medida que los niños empezaron a decorar las figuras, fueron surgiendo ideas no sólo para terminar la pieza, sino también sobre su posible uso. Se crearon entonces collares, pulseras, adornos para la casa y el árbol de navidad, entre otros. Nosotras observamos entonces su capacidad para aprovechar esta manera de reciclar papel para crear y proponer nuevas cosas. Todos aprobaban las propuestas de sus compañeros y entre todos se animaban al ver que los demás admiraban sus creaciones, aquellos que inventaban cosas nuevas ayudaban y enseñaban sus ideas.



En actitudes como las que acabamos de mencionar, nos dimos cuenta que además de estar poniendo en práctica lo que aprenden en cada sesión, comparten sus saberes y reinventan, creando así nuevas propuestas. Nos da gusto ver como para ellos se ha vuelto importante compartir ideas que aporten a todos en lugar de guardárselas para sí mismos, vemos como están pensando en un interés colectivo en lugar de un interés por destacarse de manera individual. Les da gusto compartir y ser solidarios.

Sin embargo Jennifer nos preguntó muchas veces cuando se podía llevar su accesorio a la casa, le explicamos que primero los iba a guardar Sofía para que los niños que no son del

comité, pudieran ver lo que elaboramos. Ella se mostró impaciente y dijo que se lo quería regalar pronto a su mamá.

Desde el principio nos dimos cuenta que Jennifer, a diferencia de los demás niños, tenía expectativas diferentes al asistir al comité, ya que mientras los demás niños estaban más interesados en el proceso que en los resultados, ella por el contrario, siempre parecía buscar resultados inmediatos. Así mismo, le costaba más trabajo pensar de manera grupal –a manera de comunidad- y en su lugar prefería hacer las cosas de manera individual.

Los demás niños veían que gran parte del valor de las actividades se encontraba en el lo que podían aprender de los demás, mientras que para Jennifer, el valor se encontraba en acumular objetos. Esto nos hace pensar en la visión capitalista del beneficio y su forma de hacernos ver la felicidad como algo que depende de la riqueza material que se posea.

Este parece ser un pequeño reflejo, un ejemplo a pequeña escala de las diferentes formas de ver el mundo y asumir la vida por medio del cual podemos entender las diferencias entre el pensamiento indígena y el pensamiento occidental –capitalista-.

Al final de la sesión, Karol le regaló su accesorio a Luisa, incluso lo había marcado de forma especial, decía “Luisa” en un corazón rojo. Karen le regalo el suyo a Ángela, era una pulsera de chaquiras y el accesorio de papel mache era una luna. Las dos quedamos conmovidas por el detalle, pues nos damos cuenta que ya no sólo compartimos nuestros conocimientos, también compartimos lazos afectivos.

**Karol 1**



#### 6.1.1.13 SEMILLERO (Abril 4 de 2008)

En esta sesión estuvimos hablando acerca de las enfermedades, cuáles existen, qué significa para ellos estar enfermos y cómo suelen tratarlas. Los niños respondieron por escrito estos interrogantes que insinuamos nosotras para empezar a abordar el tema.

En sus escritos vimos que los niños mencionan las enfermedades que ellos o sus familiares han padecido, cómo se sienten en esos momentos y qué reacciones físicas tienen sus cuerpos.

Muchos de ellos ven la enfermedad como un impedimento para realizar actividades cotidianas, tales como asistir al colegio, jugar y salir a la calle, como vemos en el escrito de Gillibert:

*“Para mí la enfermedad significa dolor, fiebre, malestar, no salir a la calle, no poderse levantar para ir a jugar, no vamos al colegio, ir al hospital.”*

Aunque nos encontramos con algunos escritos que mencionaban la utilización de plantas medicinales para curarse, en la mayoría de los casos, los niños optan por pastillas y jarabes reconocidos en el mercado.

*Para aliviar algunas enfermedades hay que tomar medicinas como Advil, Dolex y muchas más.” Harald*

Después de leer los escritos, debatimos sobre el tema teniendo en cuenta todo lo tratado y aprendido a lo largo de las sesiones, así los niños poco a poco fueron reflexionando sobre otras alternativas existentes, como el correcto uso de plantas medicinales para tratar algunas enfermedades. Esta reflexión propuesta por nosotras surge de las experiencias durante todo este tiempo en el que hemos buscado sumergirnos en el conocimiento de la filosofía y los saberes tradicionales indígenas. De aquí surgió la preocupación por la recuperación de memoria y la trasmisión de este conocimiento a los niños.

Entre los lugares y personas que visitamos se destacan: el Taita Orlando Gaitán, de la comunidad indígena *Kararé* -a quien conocimos en una visita a su finca *Sol Naciente* en la Vega, en donde practica la medicina tradicional de la mano de especialistas de la medicina alopática-, Beatriz Sánchez, antropóloga y profesora de la cátedra de Plantas Medicinales en la Universidad Javeriana; Jorge Enrique Gutiérrez, investigador de la oficina de planeación del Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas –SINCHI- y Carolina Sofrony, ecóloga de la Universidad Javeriana y coordinadora general de la Red Nacional de Jardines Botánicos de Colombia.



**Taita Orlando Gaitán**



**Finca Sol Naciente**



Durante el tiempo que compartimos con ellos, conocimos una forma diferente de percibir la vida y todo lo hace parte de ella, no solo de manera biológica, sino espiritual. Esta visión, que aunque para nosotras resultaba novedosa, tiene sus raíces en nuestros antepasados. Aunque siempre habíamos sentido una afinidad especial hacia estos temas, no conocíamos a profundidad esta forma de pensar y sentir el mundo, una vez estuvimos involucradas, haciendo parte de este sentir, sus enseñanzas permearon nuestra forma de relacionarnos con el mundo y con quienes habitan en él.

Este proceso, mediante el cual los elementos de una cultura permea a otra, se denomina *aculturación*, en otras palabras, comprende aquellos fenómenos que resultan cuando grupos de individuos, pertenecientes a culturas diferentes, entran en un contacto continuo y de primera mano, con cambios subsecuentes en los patrones culturales originales de uno o de ambos grupos. (Redfield, Linton y Herskovits, 1936:p.1499)

Nos pareció importante no sólo valorar y apropiarnos de estos saberes, sino también compartirlos con nuestros niños para que no conozcan únicamente -como es costumbre en la educación- la relación occidental con la naturaleza, sino que valoren y encuentren en los saberes tradicionales otra manera asumir la vida.

En medio del debate los niños contaron también sus propias historias acerca del uso de algunas plantas medicinales en su familia

*“Mi abuelita siempre que me da dolor de estómago me da agüita de apio” Vicky*

*“A mí me ponen sábila en la herida cuando me pego para que se desinflame rápido y se cure la raspadura” Jerson*

*“A mí un día me pusieron la cáscara de la papaya para desinflamar una rodilla en la que me había pegado” Jonathan.*

Ya los niños, por medio de la transmisión de saberes, conocían algunos beneficios de plantas y frutas. Con seguridad sus bisabuelos, abuelos, padres y tíos ya habían usado con frecuencia estos mismos remedios para estos males. Este saber se transmitió de generación en generación por vía oral hasta llegar a estos niños, quienes también lo compartirán con otras personas y en el futuro, con sus propios hijos.

La sociabilización por vía oral resulta ser el medio más efectivo para la transmisión de conocimientos y la prolongación de las tradiciones. Durante todo el tiempo de trabajo con los niños, siempre tuvieron cosas que aportar en cada tema. Las historias que sus vecinos, padres, tíos y abuelos les han contado cobran vital importancia en la recuperación y construcción de memoria, así como ciertas acciones o hábitos que se repiten de manera constante en circunstancias determinadas.

Cada niño se emocionaba en el momento de contar su propia historia, sentían que sus aportes eran substanciales y que contribuían significativamente en el proceso de la sesión, les daba seguridad y reforzaba su identidad.

A partir de la reflexión, los niños se interesaron por el cultivo de las plantas y procedimos a hacer los semilleros.



Primero, le hicieron huequitos a los panales de huevos (para que el agua no se filtrara) que servirían como semilleros. Luego, los niños revolvieron la tierra con la cascarilla de arroz y los llenaron. Cuando llegó el momento de sembrar las semillas de zanahoria, cilantro, perejil y caléndula, los niños hicieron una fila para enterrar las semillitas en la tierra. En ese momento se despertó el interés de los niños más pequeños del colegio, quienes también quisieron participar en la siembra y se unieron a la fila. Cuando iban a sembrar las semillas de caléndula, uno de los niños más pequeños se fijó en la forma de espiral de éstas y nos preguntó si estábamos sembrando caracoles y que cuándo iban a nacer éstos.

Finalmente, regamos los semilleros, los tapamos y los trasladamos al espacio destinado para la huerta, donde permanecieron hasta su germinación.

#### **6.1.1.14 DÍA DE DESYERBAR (Abril 11 de 2008)**

Para hacer el trasplante de los semilleros a la huerta del colegio, debíamos preparar el terreno. Por eso, fuimos a revisar con los niños la huerta y nos sorprendimos al ver la cantidad de maleza que cubría la tierra. Decidimos entonces desyerbar y picar la tierra para que quedara más suelta. Así mismo, revisamos las plantas que ya estaban sembradas, como en el caso de una enredadera que se encontraba por el suelo, la enderezamos y la enredamos por el lugar adecuado por el que debía crecer.

Mientras realizábamos este trabajo de jardinería, nos encontramos algunos animalitos en las plantas. Karol encontró una familia completa de caracoles en una planta de hojas grandes y todos los niños se acercaron a verlos, empezaron a hacer comentarios y bautizaron esa planta como “Caracolópolis”. Vemos la gran capacidad que tienen los niños para imaginar, crear, construir nuevos relatos e interpretaciones.



Dos de las niñas del comité, María de los Ángeles y Vicky sembraron semillitas de linaza y una planta de sábila que habían traído de su casa.

Volvimos a hablar de los beneficios específicos de cada una de las plantas que habíamos sembrado y delegamos a cada niño una planta sobre la cual debía investigar para la próxima sesión.

#### 6.1.1.15 CÓMIC DE LAS PLANTAS (Abril 18 de 2008)

Utilizamos una herramienta que encontramos en uno de los proyectos en el cual nos hemos inspirado: Instituto de Investigación Von Humboldt. De su página de internet y su proyecto para niños, bajamos un cómic para colorear. Éste trataba el tema del cuidado de las plantas y sus beneficios para el ser humano. Cuando los niños terminaron de colorear, leímos entre todos el cómic y reflexionamos sobre el tema. Unos estaban emocionados por leer, otros prefirieron inventarse sus propios diálogos para el cómic. Jerson y Omar empezaron con la improvisación y crearon una historia diferente llena de humor, a Karen le causó gracia esta nueva historia y se reía tímidamente. Por el contrario otros, como Yuliana, preferían apegarse a la historia original y a colorear con esmero, cuidado y dedicación.

Así mismo, compartimos sobre la planta que en la sesión anterior le habíamos asignado a cada uno. La dinámica que les propusimos era que se presentaran como si fueran la planta. Nos alegramos al ver como cada uno se apropiaba gustosamente de su rol, veíamos que la noción de naturaleza no se encontraba tan lejana de su propio ser, sino que por el contrario, se les facilitaba reconocer a las plantas como a sí mismos. Poco a poco, los niños se han ido apropiando en este tipo de actividades, de la cosmovisión indígena.

Algunos de los niños llevaron dibujos de sus plantas y hablaron de sus bondades. Aquellos que olvidaron hacer la tarea contaron que plantas utilizaban en sus hogares para cocinar y además como medicina, Jerson contó una anécdota de su abuelita quien había estado enferma del corazón y tomaba agua de cierta planta que no recordaba y la hacía sentir mejor.

Del cómic y de esta actividad, en donde los niños asumieron el rol de plantas, surgió la idea de hacer títeres. Todos se emocionaron mucho, ya querían escoger su personaje y la forma en la que lo realizarían. Los niños se inclinaban más por los animales, mientras que las niñas lo hacían por las plantas. Jerson quería ser un leopardo y Omar una culebra venenosa, Mariana una zanahoria y Daniela una Mazorca.

#### 6.1.1.16 CARTELERAS Y POESÍAS (Abril 25 de 2008)

En esta sesión continuamos aproximando a los niños a las tradiciones indígenas y a la importante relación que tienen con la naturaleza. Para esto quisimos traer algunas poesías, cuentos y canciones relacionadas, para ilustrarlos, darles ideas y familiarizarlos con el tema.

Notamos que los niños se emocionaron mucho cuando empezamos a leer y se interesaron por escribir ellos mismos. Los niños percibieron la importancia que tiene estos escritos que han permanecido a lo largo del tiempo y se animaron a plasmar sus ideas para transmitir sus saberes y compartirlos con los demás.

Esto nos generó un interrogante acerca del proceso –que anteriormente definimos como *aculturación*- que nosotras mismas habíamos vivido en las experiencias que nos inspiraron, en donde tuvimos un contacto directo con quienes viven conforme a las tradiciones indígenas como es el caso del Taita Orlando Gaitán y Betty. Nos preguntamos entonces, si la aculturación sólo es posible cuando el contacto se da entre dos culturas diferentes. Somos conscientes de que tanto los niños como nosotras nos hemos formado bajo los parámetros del pensamiento occidental, pero vemos que al estar en contacto continuo con estas nociones, los niños sí han modificado ciertos patrones de comportamiento que muestran mayor sensibilidad, valoración y apropiación de la relación con la tierra y los saberes tradicionales que hay en torno a ella.

Una vez terminamos de leer, empezamos con la elaboración de las carteleras. En estas, los niños querían recrear las tradiciones indígenas y la importante relación que tienen con la naturaleza. Para la elaboración de las carteleras, los niños utilizaron diversos materiales como lana, chaquiras, papeles de colores, aserrín, entre otros. Se organizaron en tres grupos con temas diferentes: cultivos y flora, fauna, y rituales.

Aníbal y María de Los Ángeles estaban conversando acerca de las cerbatanas y decidieron que en su cartelera harían un indígena con su cerbatana. Los niños que estaban al rededor prestaban atención, a los que más tarde oímos hablar de lo que aprendieron de Aníbal y María de Los Ángeles. Por su parte, Omar y Jerson buscaron palitos para simular una fogata. Jennifer, Lina y Daniela se interesaron más en formar figuras con las

chaquiras, y se demoraron más que los otros porque primero seleccionaron las de los colores que más les gustaban. Al terminar la sesión vimos que necesitaban más tiempo para terminar sus trabajos, así que guardamos todo para continuar la siguiente sesión.



Observamos en este taller que al ver la cantidad de temas que se desprendían de la relación de los indígenas con la tierra, los niños empezaron a hacer comentarios en los que admiraban todo lo que podíamos aprender de los indígenas. Mientras unos destacaban estas enseñanzas porque nos enseñaban a cuidar “todas las tierras del mundo en el que vivimos”, otros consideraban que era de suma importancia como ellos utilizaban “cosas de la naturaleza” para hacer viviendas, para sobrevivir.

En estos comentarios vemos dos formas de relacionarnos con la naturaleza: por un lado, el de una relación cuidadosa del lugar en el que vivimos, es decir, una relación con la tierra como nuestra casa u hogar, por otro lado vemos la relación que se nos ha enseñado por el paradigma actual que seguimos en occidente, pues se fijan más en la naturaleza como materia prima, es decir, una relación con la tierra en la que hay que cuidarla pero para sacar provecho de ella. Nos preguntamos si acaso no es esta una doble moral que se nos está enseñando, pues es un aparente cuidado, pero en últimas es una actitud plenamente mediada por el mercado y el consumo.

#### **6.1.1.17 SEGUNDA PARTE DE LAS CARTELERAS (Mayo 2 de 2008)**

Asignamos esta sesión para finalizar las carteleras que habíamos empezado a realizar la sesión anterior. Los niños habían llegado con nuevas ideas y materiales para incluir en las carteleras. Algunos grupos tardaron en ponerse de acuerdo en los materiales a utilizar y las nuevas ideas a plasmar, pero finalmente y entre todos llevaron a cabo con éxito sus respectivas tareas.

Las niñas escogieron las chaquiras como material principal para la decoración de las carteleras, se inclinaban aún más por los colores pasteles, especialmente el rosado. Ese fue uno de los factores de discusión, pues había un niño en el grupo, quien no estaba tan de acuerdo con el material y mucho menos con el color. Bryan prefería algo más “masculino”, dijo. Habló con las niñas y les expresó su opinión, a ellas no les gustó mucho y empezaron a dar razones y argumentar el porqué de su elección. Cuando se presentan este tipo de situaciones, en las que los niños dialogan y dan sus opiniones, es cuando nos damos cuenta que en este tipo de espacios en donde se relacionan seres con diferentes puntos de vista, están poniendo en práctica muchas enseñanzas que se imparten a lo largo de la vida, casi siempre de manera teórica. Por ejemplo, el respeto por los derechos de los demás, la tolerancia y la actitud crítica.

Bryan accedió a la decisión de las niñas, pero decidió trabajar mientras tanto en otro aspecto de la cartelera. Empezó entonces a dibujar y a decorar uno de los indígenas. La discusión concluyó con un “*no se puede hacer nada en contra de las niñas, sobre todo si son tantas*”, se relajó y empezó de lleno a hacer su trabajo. Se demoró en su tarea, pues cada tanto nos contaba la historia de cómo perdió una apuesta con un amigo, pues no pudo cuadrarse una niña de sexto como quería, su esfuerzo de gastarle Pony Malta no había dado mucho fruto y mucho menos la corrida desde el colegio hasta la Olímpica para comprarla. Dijo haber aprendido para la próxima vez, no sólo gastar Pony Malta, sino también algo de comer para acompañarla.

**Bryan**



Una vez terminadas, los niños hicieron unas pequeñas exposiciones sobre el trabajo que habían realizado y la forma en la que lo habían logrado. Discutimos cada uno de los temas, haciendo énfasis en la importancia de las tradiciones indígenas y la estrecha

relación de éstos con la naturaleza. Reflexionamos sobre la forma en la que nosotros también podríamos estrechar nuestra relación con la madre tierra y recuperar saberes que nos podrían ser de gran utilidad.

Aníbal mencionó que la forma de desarrollo de los indígenas era diferente a la de nosotros, y su vida estaba muy bien organizada a pesar de no tener todo lo que nosotros tenemos. Dijo que eran muy inteligentes porque habían sobrevivido, al aprender cosas de sus antepasados para construir un buen futuro. En este comentario de Aníbal vemos que valora una forma diferente de desarrollo al del modelo occidental.

En estas dos sesiones, los niños trabajaron sobre la importancia de tener una relación recíproca con la naturaleza. Todos comentaban la importancia que tiene para los indígenas la tierra o -como otros niños lo denominaban- el territorio en el que viven. Cuando los niños trajeron este concepto a colación, vimos que lo que más recordaran de esta actividad, será la comprensión del territorio no sólo como un pedazo de tierra, sino como el hogar –tal y como lo asumen las comunidades indígenas-.



#### **6.1.1.18 DÍA DE TRASPLANTAR (Mayo 9 de 2008)**

Ya había pasado alrededor de 40 días de haber hecho el semillero con los niños, durante todo ese tiempo estuvimos cuidando de él; protegiéndolo del sol, del frío, del viento y de algunos animalitos. Se había asignado algunos turnos para su riego, donde cada tercer día, uno de los niños debía echarle agua al semillero y velar por su cuidado.

Nuestras plantas ya habían crecido lo suficiente como para ser trasplantadas, se veían incomodas y necesitaban mayor espacio para seguir creciendo. En una sesión anterior



habíamos preparado el terreno para hacer la trasplantación, todo ya estaba listo e íbamos a cuidar las plantas en el colegio, sin embargo los niños nos manifestaron su interés por llevarse algunas plantas para la casa, mostrarlas a sus padres y hermanos y cuidarlas en familia. Esta idea nos alegró mucho, pues esta petición demostraba el entusiasmo, el interés y el amor que los niños habían desarrollado por las plantas y la naturaleza. Al querer involucrar a su familia en el cuidado de las plantas, vemos que los niños están integrando lo que acontece dentro del comité a su cotidianidad y a su plan de vida.

Comenzamos entonces, con ayuda de unas palas y unas cucharitas, a trasladar las plantas del semillero a pequeñas bolsitas plásticas. Trasplantamos el perejil, el cilantro y la zanahoria, lamentablemente la caléndula no germinó nunca.



Repartimos las germinaciones en las bolsitas a cada uno de los niños del comité y además a otros niños que también habían participado el día de la siembra. Todos estaban muy contentos por llevarse las plantas a su casa y ya estaban planeando el lugar en el que las iban a sembrar y a cuidar. Recordaron los abonos naturales sobre los que habíamos hablado y el lombricultivo que habíamos hecho. Una vez les repartimos a los niños las plantas, sembramos las restantes en la huerta del colegio para seguir las cuidando.

#### **6.1.1.19 TÍTERES (Mayo 16 de 2008)**

Después del taller de las carteleras, los niños continuaron haciendo comentarios acerca de las tradiciones indígenas. Así que retomaron los grupos que habían hecho en ese taller para entre todos, inventar una obra de teatro con títeres.

A la hora de elegir qué personaje iba a ser cada uno, se dividieron en cultivos, animales e indígenas. Lograron ponerse de acuerdo y en algunos casos hicimos rifas para delegar un personaje que quería más de un niño. Una vez más, vemos que la convivencia en el grupo es muy buena, esta regla tácita de llegar a acuerdos para mantener un ambiente pacífico nos recuerda cada vez más la noción de comunidad que tienen los grupos indígenas por la importancia que le dan a los consensos y a sus esfuerzos por mantener relaciones carentes de conflicto.

Llegó el momento de empezar a trabajar, así que Luisa les mostró fotos de diferentes títeres que surgían a partir de un mismo esquema. Les enseñamos a los niños esa estructura a partir de la cual todos partirían. Después de ese primer paso, todos debían dar rienda suelta a su imaginación.

Llevamos materiales como plumas, ojitos móviles, fomi, contac, lana, retazos de tela, papeles de colores, palitos de paletas y pintura. Los niños estaban fascinados y querían utilizar todos los materiales a la vez, sin embargo fueron dándole forma a su personaje.



Como estaban organizados por grupos, entre todos se daban ideas y aquellos que mostraban mayor destreza para el trabajo manual, le ayudaban a sus compañeros. Observamos una vez más, que los más pequeños (Mariana, Omar, Jerson, Vicky y María de Los Ángeles) en medio de la actividad cantaban, se mostraban alegres y hacían el trabajo mucho más rápido que los otros grupos. Cuando empezaron a tararear se quedaron en una canción de la película “Buscando a Nemo”, cantaban “waju waji wajojojo, waju waji wajojojo” una canción que hace alusión a los cantos indígenas. De ahí en adelante, cada vez que tocamos el tema de los indígenas, empiezan a entonar esta canción.

Por la variedad de los materiales, los niños se interesaron en elaborar accesorios para ellos mismos a manera de disfraces. Al ver esta iniciativa les propusimos elaborar entre todos el vestuario para la presentación final. Todos se emocionaron y empezaron a mencionar todas sus ideas y a preguntar si podían adelantar algunas cosas en casa.

Una vez terminados los títeres, empezaron a escribir las obras de teatro en donde todos los personajes intervenían. Les dijimos que la próxima sesión empezaría más temprano para que pudiéramos hacer un último ensayo antes de presentarla.

El 21 de mayo hicimos una corta sesión en la que ensayamos numerosas veces hasta sentir que nuestra obra saldría a la perfección. Así los niños planearon en donde situarse, qué tan duro hablar, entre otras cosas.

#### **6.1.1.20 OBRA DE TEATRO (Mayo 23 de 2008)**

Llegamos muy temprano. Todos nos reunimos y estábamos emocionadísimos. Algunos niños habían traído ropa del color de su cultivo, como Mariana que trajo un pantalón y una camiseta naranja porque iba a personificar a la zanahoria. Aníbal nos sorprendió porque llevó listo su disfraz de indígena y Jonathan llevó un costal al que le había hecho huequitos para meter los brazos y la cabeza. Luego, llegó María de Los Ángeles con unas alas gigantes y un pico de cartón que ella había hecho con ayuda de su mamá. Todos estaban felices pero nerviosos por la presentación.



Manos a la obra, empezamos a recortar, a hacer faldas, a pegar papeles de colores en las alas de María de Los Ángeles, a pegarle escamas de colores a Omar. De repente llegó la mamá de María de Los Ángeles para llevarle plumitas de colores para su disfraz. Nos

emocionamos al verla, pues nos dimos cuenta de la importancia que le han dado los niños a nuestras actividades y a la participación que ha tenido su familia en ellas. Creemos que esto se debe en gran parte a que en este espacio han encontrado un lugar en donde sienten que su saber es valorado y que sus posturas frente al mundo son escuchadas.

**María de los Ángeles**



Incluso nosotras mismas nos sorprendimos al ver nuestras habilidades en aspectos que no conocíamos, Luisa ensayaba con paciencia a los niños, practicaba sus diálogos y les enseñaba como dirigirse al público, Viviana inventaba disfraces y le daba ideas a los niños animándolos a ser creativos, Ángela los maquillaba y daba últimos retoques a sus trajes.

**Vicky**



**Jerson**



Una vez todos estuvieron listos, fuimos a ensayar en la mitad del patio, donde Sofía había puesto un biombo decorado con las carteleras que habíamos hecho y otros motivos de la naturaleza que ella misma había elaborado. También había conseguido un micrófono y bafles, pues nos presentaríamos ante todo el colegio.

Todos se hicieron en fila detrás de un murito ocultándose del público, estaban muy nerviosos al ver la gran cantidad de gente. Sofía nos anunció y fueron saliendo uno por uno los niños de la primera obra, dijeron su nombre y el de su personaje. Al terminar hicieron la venia y continuó de igual manera el siguiente grupo. Al final salieron todos y dieron la venia, los aplaudieron mucho y ellos se sintieron felices y satisfechos con la presentación.



Cuando todo terminó Sofía y Gloria nos felicitaron y además invitaron a todos los niños del colegio a desarrollar una actividad tomando en cuenta lo que habían visto en la obra de teatro. Gloria les dictó unas preguntas que debían resolver en el salón con sus profesoras.

Todos quedamos felices porque con nuestra obra habíamos dado cierre a la semana ecológica. Terminamos la actividad poco tiempo antes del fin de la jornada, los niños se despidieron muy afectuosamente, Karol le preguntó a Luisa si volveríamos después de vacaciones y Jerson le pidió el teléfono a Ángela para llamarla. Viviana dijo unas palabras de agradecimiento y así concluimos las sesiones de esta primera parte del semestre.

#### **6.1.1.21 SEGUNDO SEMESTRE DEL 2008**

Estábamos ansiosas por comenzar una nueva etapa en el colegio General Santander sede B, por eso, antes de empezar, nos reunimos el 20 de Julio para planear las actividades y

el cronograma de este nuevo semestre. Reflexionamos sobre lo trabajado anteriormente, discutimos sobre nuestras falencias y debilidades y, buscamos nuevas alternativas para mejorar.

Decidimos dividir el semestre en cuatro partes, inspiradas en los cuatro elementos; agua, tierra, fuego y aire. La idea es trabajar a fondo en ellos, por eso durante un mes, en cada una de las sesiones realizaremos actividades relacionadas con el elemento escogido.

Empezaremos haciendo una introducción sobre el elemento, los niños aportarán sus conocimientos y más adelante escribirán relatos acerca del tema. Finalmente, haremos una salida de campo, en la cual los niños se relacionen directamente con la naturaleza y puedan poner en práctica todo lo aprendido.

#### **6.1.1.22 MÚSICA (Julio 25 de 2008)**

Esta sesión fue la primera después del regreso a clases, y queríamos que fuera muy alegre y divertida. Decidimos entonces, preparar algo relacionado con la música, que los animara, los relajara y los entusiasmara para trabajar todo el semestre.

Escogimos, en algunos casos música tradicional colombiana; currulao, cumbia, carranga, joropo, entre otros, y además música instrumental de una comunidad indígena boliviana y otra africana.

A medida que poníamos las canciones, los niños escuchaban con atención y en algunos casos, como cuando sonó “La cucharita” Vicky empezó a cantar y así alentó a sus compañeros a hacer lo mismo. Pero Vicky no sólo se quedó ahí, además de cantar, empezó a bailar. La música le apasiona, se mueve graciosa y naturalmente al son de cualquier ritmo, cierra los ojos, entona y baila alegremente. Ella ha participado en varios concursos de danza y canto, y se sentía muy orgullosa contando que había hecho dúo con Iona, dice que quiere ser como ella.

Los niños se divirtieron mucho, y aunque al principio estaban algo tímidos, se fueron soltando poco a poco y terminaron bailando toda la música. Omar nos contó que en una presentación había bailado joropo y cuando Jerson le dijo que no sabía bailar, él le empezó a enseñar. Otros niños como Gillibert, Jonathan y Harald se mostraron más tímidos para bailar, pero más tarde se unieron al grupo y poco a poco terminaron bailando.

A medida que íbamos escuchando y bailando, también hablábamos de los instrumentos que se utilizaban, los diferentes atuendos y la importancia de la música y bailes para cada comunidad. Al mismo tiempo que nos divertimos, hablamos y aprendimos acerca de las tradiciones orales de algunas comunidades y también sobre sus costumbres.

Al escuchar en canciones expresiones como “mi tierra”, “de regreso a mi tierra” y en general expresiones que hacían este tipo de alusiones, los niños dejaron de pensar en la tierra como únicamente un elemento o espacio físico, comentaron que sus padres o sus abuelos a veces extrañaban la “comida de su tierra”, “la música de su tierra”, la “gente de su tierra”. Vemos que esta es una buena forma de hacer comprensible para los niños que los territorios son muy importantes para las personas por la riqueza de elementos que hacen que los perciban como un lugar acogedor como el hogar en donde existen una serie de elementos que los hacen sentir en casa.

#### **6.1.1.23 INTRODUCCIÓN AL TEMA DEL AGUA (Agosto 1 de 2008)**

Ya era momento para entrar de lleno en el primer elemento escogido para trabajar; el agua. Es por eso, que durante esta sesión nos dedicamos a hablar sobre temas relacionados con este elemento.

Nosotras empezamos leyendo algunos datos curiosos relacionados con el agua, así como leyendas en las que ésta era protagonista. Preguntamos a los niños acerca de sus percepciones sobre nuestros recursos hídricos, Jennifer respondió que el río Bogotá olía

muy feo y tenía espuma del jabón que la gente irresponsable bota en él. Vicky dijo que era tan sucio que los peces se morían. También hablamos sobre los humedales que encontramos en Bogotá. Buscábamos con esto generar un pequeño debate para que los niños hablaran, dieran su punto de vista y contaran sus historias. Jerson dijo que en los humedales crecía un pasto larguísimo y si uno se paraba encima de él se hundía como si fuera arena movediza.

Nos parecía también muy importante hablar de este elemento en relación con la geografía, o mejor, con la hidrografía colombiana. Nos interesaba tratar el tema del agua en Colombia, que los niños conocieran su gran importancia y fueran conscientes de la necesidad de su cuidado y preservación. Así que aprovechamos que tenían un mapa y les mostramos en dónde nacían algunos ríos. Preguntamos cuál era el río más largo, a lo que Aníbal respondió emocionado que era el Río Magdalena.

Al final de la sesión los niños dijeron que les gustaría hacer carteleras sobre los departamentos y los recursos hídricos que poseen. Jerson dijo que quería hacer su cartelera sobre el “departamento” de Zazaima. Jennifer, de Boyacá pues tiene familia allá y en vacaciones va a visitarlos. Yuliana quería Bolívar y Gilli también porque nació allá, entonces para que las dos pudieran quedar felices, decidieron hacer la exposición juntas.

#### **6.1.1.24**

#### **6.1.1.25 ESCRITOS SOBRE EL AGUA (Agosto 8 de 2008)**

Los niños quedaron muy interesados por el tema y decidimos realizar algunos escritos, que bien podían ser poesías, cuentos o canciones, relacionados con este vital elemento.

Los niños se inspiraron en las investigaciones que habían realizado en sus casas y que habíamos compartido al comienzo de la clase, en la que se destacaba la vital utilidad del



agua en el cuidado de las plantas. Escuchamos muchas historias relacionadas especialmente con los almuerzos en familia en los ríos y algunas visitas a los humedales. Aníbal contó sobre un viaje a Tobia que había realizado con su familia, el pueblo estaba en fiestas y dice él, todo el mundo estaba feliz. Decidieron almorzar junto al río; las tías y la abuela habían cocinado sancocho para todos. Antes de comer se metieron un rato al río, para nadar, jugar y refrescarse. Aníbal cuenta haber visto unos peces pequeños de color negro que nadaban junto a él y también unas lagartijas en la orilla. El almuerzo tuvieron que comerlo rápido, ya que habían muchos mosquitos que los estaban picando.

Los niños dedicaron entonces el resto del tiempo de la sesión, para inspirarse y realizar los escritos, que resultaron siendo muy buenos que dejaron ver gran sensibilidad en su interior.

*Hace mucho tiempo te conocí  
vivo pensando en ti.  
Eres la rosa más roja  
que he visto vivir.  
Con gotitas de agua  
te bañas sin parar.  
En el río Magdalena te busco,  
te busco y no paro de buscarte.  
A veces cuando está contaminado  
te hace mucho daño.  
En la montaña de agua te alegras  
Y en las cataratas de Niágara  
dejas muchos recuerdos.*

María de los Ángeles

#### 6.1.1.26 JUEGO DEL AGUA (Agosto15 de 2008)

En el día de hoy decidimos utilizar uno de los recursos que los niños tienen en el colegio, se trata de un juego que se titula “La ruta del agua”.

El objetivo del juego era, además de enseñarles a los niños cuándo usamos bien o mal el agua, enseñarles qué entidades son responsables de cuidar este recurso natural dentro de la ciudad de Bogotá y cuándo se deben dirigir a ellos para denunciar o hacer reclamos. Por ejemplo, cuando el recibo del agua llega más caro de lo que es o si notan que alguien está contaminando ríos y humedales. Es importante que los niños no sólo tomen conciencia de que todos tenemos derechos y deberes para con el medio ambiente, sino que también sepan que existen entidades encargadas de velar por nuestros derechos.

Los niños jugaron por parejas y se sintieron identificados con algunos de los datos. Por ejemplo: Aníbal mencionó que *“existimos personas que cuidamos mucho el medio ambiente y si tenemos problemas con los recibos tenemos quien nos ayude”*. Notamos que aunque para la mayoría de ellos formar grupos y trabajar en pareja no tenía ninguna complicación, algunos de ellos no compartían sus cartas con quien hacían pareja. Por eso, en cada turno, Mariana y Daniela ponían, cada una, una carta y todos los demás niños les explicaban que sólo debían poner una carta entre las dos ya que eran un equipo. Jennifer y Daniela tampoco compartían sus cartas, sin embargo llegaron a un acuerdo, en una ronda Daniela ponía la carta y en la siguiente, la ponía Jennifer.



Hemos notado que Jennifer ha logrado empezar a integrarse al grupo, pensamos que una de las razones es que al igual que los demás niños, ha empezado a llegar a acuerdos con

los demás y a tomar una actitud solidaria. Gracias a este cambio, ya se siente parte de esta comunidad.

Detrás de cada carta había datos o preguntas. Una de ellas les pedía que mencionaran alternativas para no utilizar mal el recurso natural del agua. María de Los Ángeles nos contó que en su casa, en el momento de lavar la loza utilizan dos platones grandes, uno con agua y jabón y otro sin jabón. Omar y Jerson nos dijeron que cuando ellos lavan la loza, primero enjabonan todo y luego enjuagan. Viviana nos contó que cuando se va a bañar, pone un balde mientras se calienta el agua para recogerla, que después utilizan para regar las plantas o bajar la cisterna. Otra de las cartas mencionaba las acciones más frecuentes en las que se desperdicia agua. Cuando terminamos la actividad se nos acercó Blanquita, quien se encarga del aseo de la institución y nos dijo preocupada que ella no sabía que descongelar alimentos bajo el chorro de la llave desperdiciaba tanta agua.

Al final los niños aprendieron que además de gozar de este recurso, que nos sirve para recrearnos, tenemos muchas responsabilidades para no agotarlo y así poder seguir disfrutando de él.

#### **6.1.1.27 PRÁCTICA DEL CORRECTO USO DE PLANTAS MEDICINALES (Agosto 22 de 2008)**

Esta sesión la empezamos con la exposición de unas carteleras que los niños habían preparado, en algunos casos, acerca de la hidrografía de los departamentos colombianos, y en otros, sobre los humedales. Lina nos contó que su tío la había ayudado a hacer su cartelera y que ella había escogido el departamento del Huila porque tenía familia allí. Karen pasó a exponer un poco nerviosa porque la cartelera que había hecho la empezó a hacer minutos antes de que llegáramos y estaba muy arrugada e incompleta, así que la escondió y pasó a exponer sin ella, nos contó que en el departamento del Valle del Cauca había una planta dulce y rica, se refería a la caña de azúcar. Jennifer nos dijo que no había podido hacer la tarea porque para poder hacerla, tenía que ir a la biblioteca y su mamá no la había dejado salir.

Yuliana había hecho una larga investigación, llevo toda la información que encontró en internet, pero como era tanta, mientras algunos de sus compañeros exponían, ella seleccionaba lo que consideraba más importante. Cuando llegó el momento de hacer su exposición, nos hablo sobre los páramos, también sobre los humedales que hay en Bogotá y la mayor parte de su exposición nos habló de los animales que se encuentran en estos ecosistemas. En cada exposición aprendimos nuevas cosas, debatimos sobre el tema y como siempre, compartimos diferentes historias.

La segunda parte de la sesión, la dedicamos a aprender los métodos de preparación y uso de las plantas medicinales. Cuando los niños vieron el fogón y la ollita nos empezaron a hacer preguntas: Jennifer pensó que íbamos a cocinar y María de Los Ángeles pensó en las aguas aromáticas. Los niños no estaban seguros de los nombres de las preparaciones, pero al relacionar para lo que servían les fue más fácil recordar, Aníbal dijo que las inhalaciones servían para inhalar y así empezaron a relacionar los nombres. Infusiones, inhalaciones y cataplasmas fueron las elegidas para realizar ese día.

Con mucho cuidado de no quemarse con el agua hirviendo, les contamos a los niños la preparación de las infusiones, en este caso con caléndula y manzanilla. Todos querían estar muy cerca de la ollita. Les preguntamos si sabían cuales eran las partes de las plantas: María de los Ángeles respondió que eran: tallo, hojas y flores. Les dijimos que era muy importante que supieran esto, pues para algunas preparaciones se utilizan sólo las hojas o sólo los tallos o sólo las flores. En este caso utilizaríamos las hojas y las flores. Todos ayudaron a seleccionar las flores y hojas y luego, las agregamos al agua.

Omar y Jerson dijeron que el agua iba a cambiar de color y entonces todos empezaron a decir de qué color pensaban que se iba a poner. Karen dijo que verde y el resto decía que amarilla.

Más adelante hicimos las inhalaciones con la toalla, los niños hicieron una fila y fueron pasando tranquilamente uno a uno para sentir la sensación del vapor, Vicky dijo que olía

muy rico, entonces les preguntamos si alguna vez habían sentido ese olor: María de Los Ángeles dijo que en el shampoo y todos respondieron entusiasmados que en el shampoo de manzanilla. Finalmente colamos las hierbas y las metimos en un cuadrito de gasa para hacer los cataplasmas. De nuevo los niños hicieron fila para que les pusieramos el cataplasma en la mano o el brazo, Jerson dijo que sentía frío y calor al tiempo.

Reflexionamos acerca de cada una de las preparaciones y aclaramos la utilidad de cada una de ellas. Los niños estaban contentos, les gustaron los olores de las hierbas, los colores y las sensaciones que éstas les producían, especialmente el vapor en la cara. Quedaron muy entusiasmados por conocer nuevas formas de preparación, que ellos saben, son más complejas pero divertidas.

#### **6.1.1.28 INTRODUCCIÓN AL TEMA DE LA TIERRA (Septiembre 5 de 2008)**

Hoy empezamos con el tema de la tierra. Hablamos de lo importante que es, y como gracias a ella tenemos alimentos, árboles y flores, la Tierra es como una mamá que hace que tengamos lo necesario para vivir.

Los niños hablaron de lo importante que es, pues gracias a ella tenemos alimentos, árboles y flores. Los niños mencionaron que había muchos tipos de tierra, Vicky dijo que había arena y Jerson habló de las arenas movedizas. Como todos empezaron a hablar de la arena, Viviana les preguntó si en la arena se podía sembrar, todos respondieron con un rotundo no. Entonces Omar y Aníbal dijeron que sí porque en la playa, que es de arena, crecen palmeras. Vicky dijo que debía ser porque debajo de la arena hay tierra negra.

Les preguntamos a los niños en que espacios se podía sembrar: Gillibert respondió que en espacios muy grandes y abiertos, entonces les preguntamos que si en las cáscaras de huevo también se podría: todos se quedaron pensando por un momento y un poco dudosos respondieron que no. Entonces les contamos que cuando comemos huevo cocinado, la cáscara queda como una vasijita vacía en donde podemos sembrar,

recordamos entonces cómo habíamos utilizado los panales de huevos para hacer el semillero.

Como estábamos hablando de las cáscaras de huevo, Jerson nos contó que su mamá había visto en su barrio una planta de donde nacían huevos, los demás niños escucharon con asombro y algunos entre risas le dijeron a Jerson que de los árboles no salían huevos porque estos vienen de las gallinas. Entonces les explicamos que las flores, antes de abrirse, son un capullito cerrado que parece un huevito. Jerson dijo que seguramente su mamá vio frutas o flores cerradas.

Después hablamos de los pequeños animales que viven en la tierra, les dijimos que su presencia ayuda a mantenerla fértil, entonces, Aníbal recordó el lombricultivo y cómo ayudaban a producir abono.

En ese momento Jennifer nos preguntó cuando volveríamos a sembrar plantas, pues le había gustado mucho y la planta que se había llevado a la casa ya estaba grande y bonita. Ella le dice a su mamá que ya no tienen que volver a comprar cilantro porque ya tienen su propia planta. Daniela nos contó que su planta también está muy bonita y Lina nos dijo tristemente que una vecina le robó la suya. Gillibert nos contó que hay una planta grande en su jardín que su padre quería cortar, ella le dijo que no lo hiciera y al poco tiempo, de la planta nacieron unas flores hermosas que Gilli asemeja a los girasoles.

La primera reacción que tuvieron los niños para defender la importancia de cuidar la naturaleza, es la de decir que su cuidado es importante porque de ella salen nuestros alimentos. Aunque esta afirmación en parte sea cierta, a nosotras nos preocupaba saber si los niños sólo veían la naturaleza como despensa o si su noción iba más allá.

Dentro del proceso de sensibilización que queríamos hacer con los niños, nos interesaba transmitirles y hacerles saber que existen otras nociones diferentes. Les contamos entonces en múltiples actividades cómo era la relación de los indígenas con la “madre tierra”, en la que ella es un ser viviente y no sólo una despensa de alimento para el ser

humano. A ninguno de los niños le sorprendió esta noción, pues la encontraban totalmente lógica y muchos de ellos la apropiaron para sí mismos. Habían generado una conciencia nueva y sus actitudes frente a ciertas situaciones y acciones habían cambiado. Tal es el caso de Vicky quien cada vez que arrancaba hojitas de hierbabuena para hacerse una agüita, le pedía primero permiso a su mata, y luego le agradecía por sus beneficios.

Los niños concebían ahora la naturaleza como un igual o más poderosa que ellos, pero ya no como un lugar inferior en el que pueden actuar violentamente o apropiarse de sus recursos de forma indiscriminada, y todo esto, sin consecuencia negativa alguna. Se dieron cuenta que la riqueza y el consumo no eran sinónimos de paz y felicidad y que por el contrario el respeto, el cuidado y la preservación de la “madre” que los acoge amorosamente, podría traer la felicidad, la tranquilidad y el goce deseado.

Llegó el momento de leer, habíamos llevado libros para leerles algunas cosas relacionadas con el campo y la tierra. La primera historia que les leímos estaba escrita por niños campesinos del Perú que cuidan ovejas. La segunda era una historia triste, hablaba de cómo otros campesinos peruanos habían perdido sus tierras. Les contamos que esto le sucedía también a algunos campesinos en nuestro país y entonces se veían forzados a dejar todo lo que tenían y, tenían que vivir en la ciudad en condiciones muy difíciles.

Los niños empezaron a contar anécdotas, decían que sus papás les daban monedas a las personas de la calle, Aníbal contó que una vez por el Centro, se le acercó un desplazado que había trabajado en una gran empresa, sabía tres idiomas pero un día se dejó arrastrar por la droga y ahora vive en la calle. Y Jennifer dijo que un día vio como un desplazado robó a una señora.

Notamos que los niños confundían a los desplazados con drogadictos o indigentes de la calle, e incluso, ladrones. Entonces les contamos que en la calle viven muchas personas por diferentes razones, unos son los desplazados, pero desafortunadamente también otras personas que no tenían hogar ni dinero o se habían perdido en vicios.

Era importante hablar el tema de la identidad con los niños, de esa identidad que surge de la diferencia entre “yo” y el “otro”, pero que a la vez da la tranquilidad de seguir siendo sí mismo aunque pase el tiempo. Hablamos un poco entonces de nuestras propias identidades como seres individuales, cada uno analizó sus propias características que lo hacían único y que a la vez lo diferenciaban de los demás. Después de pensarlo en pequeña escala, o sea como seres individuales, hablamos de la identidad en un concepto más amplio, en este caso, como un grupo de personas con experiencias, problemas y vivencias comunes, que comparten sentimientos y emociones similares, diferentes a cualquier otro grupo.

Crear identidad propia es muy importante, pero también lo es crear identidad como parte de la sociedad. Para los individuos es necesario sentirse parte activa de ella, involucrarse y pertenecer. Para los desplazados, como para otras minorías como los grupos indígenas, la construcción de identidad es importante para hacerse ver y reclamar un espacio en el mundo.

Los niños entendieron mejor la diferencia, pero quisimos darles un ejemplo más cercano, así que les dijimos que los desplazados eran como nosotros, les pedimos que imaginaran que un día alguien llega a su casa y les dice que se tienen que ir de ahí. Esas personas además tienen armas, así que por miedo no queda más remedio que dejar la casa. Los niños entendieron y dijeron que si un día tienen galletas en su maleta que ya no van a comer, se las pueden dar a algún desplazado y así lo ayudarán. Se ha vuelto inevitable tocar temas de carácter social, pues muchos de los niños han entendido que el cuidado de la naturaleza se refiere también a un cuidado de nuestra ciudad, de nuestro país y de lo que ellos llaman “todas las tierras del mundo”. Ya no sólo se inquietan por cuidar a las plantas y los animales, también a los demás seres humanos. En esta actitud vemos que a los niños se les ha despertado el interés por los derechos que tienen los demás seres que nos rodean.

Después leímos un cuento llamado “Que bueno es vivir en la montaña”, la historia hablaba sobre un hombre que vivía en el campo y dos niñas lo visitaban. Un día Bob



ganó una herencia y se fue a la ciudad, pero en ella no había árboles, ni animales, y en ella Bob no vivía tan feliz como en el campo. Así que él decide volver a la montaña y las niñas vuelven a disfrutar de su compañía.

Los niños se entusiasmaron con este cuento, les explicamos que les leímos estas historias para que se inspiraran. Jennifer quiso ver más de cerca las ilustraciones. Mientras lo hacía, nos contó que en vacaciones ella también iba al campo, a casa de su abuela quien tiene ovejitas y cultiva varias cosas. Daniela dijo que su abuelita vive en Ventaquemada y también tiene una finca. Aníbal conto que en Valledupar su abuelita tiene una finca a la cual él va en vacaciones y ayuda con las labores. Gillibert contó que sus abuelos son separados, un día su abuela sembró mucho arroz y su abuelo dejó sueltas las vacas que entraron en el terreno y se comieron todo el cultivo. Su abuela perdió mucho dinero y nunca más quiso sembrar arroz. Mariana dijo que sus abuelitos también viven en el campo y tienen cabras, una de ellas se llama Shrek.

Llegó el momento de escribir, los niños estaban inspirados, e incluso hacían “caras de inspiración”, también tenían muchas ganas de plasmar en sus escritos estas historias que compartieron. Algunos hicieron poemas, otros cuentos e incluso, canciones. Notamos que Jennifer, que estaba en la misma mesa con Mariana, le ayudó a decorar el título de su historia, y cuando no sabía cómo escribir una palabra, la ayudaba también. En esta actitud notamos un gran cambio en Jennifer, se ha integrado más y ya no se preocupa tanto por ser la que manda sino que muestra más gusto por el trabajo en grupo, más que todo con compañeros menores que ella como Mariana.

Al final de la sesión Mariana nos dijo que una de sus amigas le ha pedido en repetidas ocasiones que nos diga que ella quiere entrar al comité porque le gusta mucho lo que hacemos, nos dijo que su amiga, Dora, es muy juiciosa y le gustan las plantas.

Aunque la definición de grupo étnico e indianidad no es pertinente en este momento, si lo es acercarse un poco a esta noción para aproximarla y acomodarla favorablemente a nuestro caso, una población a pequeña escala.

Los niños del comité casi que se volvieron “famosos” en el resto del colegio y ellos eran orgullosos de eso, se reconocían como parte importante de un todo. Se habían constituido como un grupo ejemplar y respetable, las profesoras y demás niños valoraban una nueva sensibilidad, el trabajo creativo e intelectual que se había desarrollado en el comité.

Ahora muchos niños querían pertenecer a nuestro grupo de trabajo y participar activamente en él, como era el caso de Dora. Veíamos entonces como las “fronteras” del comité ambiental habían sobrepasado sus propios límites; los niños habían transmitido nuevos saberes a sus demás compañeros -tanto en el salón de clases como en el patio de juego-, y en sus casas con familiares y vecinos. Las fronteras que podría tener el comité se habían reconstruido, modificado y reinventado espontáneamente, para que el conocimiento se difundiera libremente y permeara también a muchos otros.

#### **6.1.1.29 DECORANDO MACETAS (Septiembre 12 de 2008)**

En esta sesión nos dedicamos a decorar macetas de barro, para allí traspasar las plantas que antes habíamos sembrado. Hoy volvimos a preguntar quienes aún tenían la planta y la gran mayoría levantaron la mano, otros pocos, como Jerson contaron con tristeza la razón de la pérdida; a él, alguien le pateó la planta sin culpa mientras pasaba por su antejardín.

Para inspirarlos un poco, llevamos algunas imágenes de macetas pintadas con ilustraciones alusorias a la naturaleza. Cada vez que cambiábamos las imágenes, seguía el coro de los niños con ayyyyy y ohhhh !!!! Las imágenes los habían sorprendido, enternecido e inspirado.

A nuestra llegada, llamamos a todos los niños para comenzar a pintar, sin embargo esta vez no todos vinieron; Jhonatan y Daniela D no asistieron al colegio, y Mariana, por su parte, no quiso venir porque Daniela, su compañera, no había venido y no quería estar sola. Los demás niños si empezaron a pintar inmediatamente; algunos como Lina, pintaron primero con lápiz y después con los vinilos, y otros pintaron desde el principio con la brocha gorda.

La actividad duró menos tiempo de lo esperado, pues los niños realmente estaban inspirados y tenían claro lo que querían hacer, cada maceta tenía su respectiva historia. Por ejemplo: Omar dijo que había pintado un páramo y Vicky le contó que ella estaba pintando un bosque, mientras veía que Vicky pintaba, Jerson cantaba “en un bosque, de la China la chinita se perdió...”. Harald dijo que la suya representaba los ríos que desembocaban entre las montañas. Los demás niños dijeron que la próxima clase traerían por escrito la historia de su maceta.



Todas las macetas tenían plasmadas bonitas y creativas ideas. Los niños se divirtieron y les gustó la actividad. Jerson, Karol y Omar dijeron que era más divertido estar en el comité ambiental que en recreo.

Al finalizar la actividad los niños dejaron sus macetas guardadas hasta la próxima clase para echarles fijador y así prevenir su deterioro.

Como no todos los niños fueron, nos sobraron algunas macetas y decidimos regalarle una a un niño llamado Moisés, quien no es del comité, pero que había estado presente en la última parte del taller y había visto a los demás niños pintar.

Moisés nos preguntó si nosotros vendíamos las materas, al ver que no era así, nos preguntó si él podría comprar una afuera y venir a pintarla al taller. Como ya estábamos terminando, decidimos regalarle una de las macetas para que la pintara en su casa. El

niño se fue feliz, ya que él haría y tendría la maceta que aseguraba, pintada era “tan bonita”.

#### **6.1.1.30 INTRODUCCIÓN AL TEMA DEL AIRE: EXPERIMENTOS Y ENTREVISTAS (septiembre 24 de 2008)**

Hoy empezamos con el tema del aire haciéndole una pregunta a los niños ¿cómo podemos percibir al aire? los niños se quedaron pensando, entonces volvimos a preguntar ¿lo vemos, lo tocamos? Jerson respondió que cuando hacía viento muy fuerte lo podíamos sentir y escuchar. Entonces Luisa les preguntó si habían escuchado hablar del aire frío y el aire caliente, una vez más todos se quedaron pensativos y otros soltaron carcajadas. Esta vez Luisa preguntó si alguna vez habían ido a la playa: algunos respondieron orgullosamente que sí, entonces les contamos que mientras más cerca estamos del mar hay más aire, y cuanto más alto nos encontrábamos de la montaña había menos aire. Jhonatan dijo que ya entendía porque decían que Bogotá estaba a 2600 metros más cerca de las estrellas.

Retomamos lo del aire caliente y el aire frío, les contamos que el aire caliente es más liviano que el frío y por eso los globos que se inflan con aire caliente flotan. En el día, el aire del mar es frío y la tierra está caliente y por la noche es al revés, por eso sentimos más frío por la noche. Luego inflamos una bomba para que los niños comprendieran cómo es que el aire está afuera y también dentro de nosotros.

Una vez terminamos de hablar del peso del aire hablamos del aire y la música. Los niños hablaron de instrumentos de viento como la trompeta, el saxofón, la flauta y Jerson dijo que los indígenas también tenían un instrumento de viento hecho de muchos palitos de diferentes tamaños, Omar dijo que uno soplaba suavemente y sonaba. Entonces volvimos a inflar la bomba y dejamos salir el aire haciendo presión en la boquilla de esta, al escuchar el sonido, los niños se empezaron a reír y algunos se decían cosas al oído, como Harald y Jhonatan. Dijimos que también gracias al aire, escuchamos y olemos, porque por él viajan

las ondas de sonido y los olores. Por ejemplo, como cuando pasamos cerca de una panadería, llega hasta nuestra nariz el olor del pan.

Luego dijimos que a la cuenta de tres todos íbamos a sostener la respiración...a los 10 segundos preguntamos qué pasa si no respiramos: los niños dijeron en coro que morimos. Entonces hablamos de lo importante que es el aire para vivir, nuestros pulmones lo almacenan. Preguntamos quienes más necesitan del aire, los niños respondieron que los animales y las plantas. Entonces les explicamos que los árboles producen oxígeno y por eso purifican el aire a diferencia de nosotros. Vicky dijo que por eso era tan importante sembrar plantas. Al tocar este tema les preguntamos si todas las plantas que existían en bosques y otros lugares habían sido plantadas por el hombre o cómo se imaginaban ellos que habían nacido. Los niños empezaron a decir que de pronto alguien iba pasando por ahí y se le pegaron las semillas a los zapatos y las dejó en la tierra, las piso más y luego llovió, entonces crecieron plantas.

Nosotras les contamos que así como esa persona pudo llevar semillas en los zapatos, el viento sopla y esparce semillas que tienen las flores a otros lugares en donde nacen nuevas plantas. De la misma manera los pajaritos y los insectos que se posan sobre las plantas y vuelan, se vuelven a posar en otras plantas y ayudan a que estas “tengan hijos”. También hablamos de la existencia de algunas plantas que tienen una parte masculina: “el papá” y otra femenina: “la mamá”, Vicky nos sorprendió al decirnos que habían plantas hermafroditas.

Luego les preguntamos qué hacían cuando armaban una fogata y no prendía, algunos dijeron que proteger las llamitas chiquitas y Jerson dijo que tocaba soplar. Les dijimos que esto se debía a que el aire es amigo del fuego, este último lo necesita para poder arder. Entonces hicimos un experimento: prendimos tres velas. A la primera la cubrimos con un frasco pequeño de vidrio, a la siguiente con un frasco grande y a la tercera la dejamos descubierta. Les preguntamos cuál iba a durar prendida más tiempo: algunos dijeron que la del frasco grande, otros que el pequeño. Primero se apagó la del frasco pequeño, luego la del grande y finalmente quedó prendida la que no estaba cubierta con

nada. Jennifer y Daniela dijeron que era porque esa era la vela que tenía más aire alrededor.



Luego hablamos del aire como fuente de energía, les preguntamos si habían visto molinos o las hélices de los aviones en las películas, Karol dijo que ha visto molinos grandes que guardan granos. Entonces les contamos que a veces el viento también se utiliza para hacer girar molinos que sirven para producir energía.

Decidimos entonces hacer ringletes, para esto, repartimos hojas de colores. Yuliana, Daniela y Lina empezaron a pelear por los colores de las hojas, algunas querían el que tenía la otra. Al ver esta actitud, les hablamos de lo importante de compartir y no ser envidiosos; de una u otra forma los niños del comité son un ejemplo para los demás. Reflexionamos acerca de que si no somos capaces de dialogar con aquellos que son como nosotros, no seremos capaces tampoco de tener una buena relación con el resto de seres que nos rodean, quienes también hacen parte de la comunidad.



Una vez terminamos los ringletes, los soplamos para que giraran y algunos niños salieron a correr por la plaza central del colegio para ver como daban vueltas. Para concluir la actividad, los niños escribieron acerca del aire y mientras tanto los fuimos llamando de

dos en dos para empezar a entrevistarlos. Al principio nos sorprendimos al ver algo que nunca había pasado, algunos de los niños nuevos no querían ser pareja de otros niños, Jennifer y Daniela habían peleado y Gillibert y Karen también, les dijimos seriamente que esto nunca había pasado antes en el comité, porque en él todos compartíamos, nos ayudábamos y éramos amigos. Porque para respetar a la naturaleza debemos empezar por respetarnos a nosotros mismos y a nuestros compañeros. Finalmente, Jennifer se hizo con Karen y Daniela con Gillibert. Observamos que cuando, en toda comunidad, se olvidan aquellos acuerdos gracias a los cuales se mantiene un ambiente pacífico, de bienestar para todos o también cuando se deja de pensar como una comunidad, surgen algunos inconvenientes en la convivencia.



Nos alegramos al ver que los niños estaban felices de hablar sobre el comité, algunas parejas dijeron que querían responder todas las preguntas, como Omar y Jerson. Otros, por su parte, se inclinaron más hacia preguntas que les habían llamado la atención. Cuando les tocó el turno a Harald y a Jhonatan, se pusieron muy nerviosos, se reían y discutían entre ellos quien iba a responder, decidieron turnarse.

#### **6.1.1.31 GERMINACIÓN DEL FRIJOL Y LECTURA DE MITOS E HISTORIAS DEL MAIZ, CAFÉ, LA PAPA Y EL ALGODÓN (octubre 9 de 2008)**

Al llegar al colegio fuimos recibidas por los abrazos de los niños, entusiasmados como siempre. Jerson empezó a llamar a sus compañeros y nos contó que habían faltado muchos niños porque a la profesora de quinto le dio un infarto el día anterior. Gilbert y Aníbal no alcanzaron a ser avisados, así que fueron de los pocos niños de quinto que asistieron al colegio ese día.

Nos sentamos en las mesas del patio de atrás como siempre y Aníbal nos contó cómo empezó el malestar de la profesora. Jhonatan dijo que Blanquita le había dado una agüita pero aun así, la profesora tenía mucho dolor, así que decidieron llevarla a un hospital.

Empezamos la actividad dándole un frijolito a cada niño y nos guiamos por una actividad que encontramos en internet para explicarles la germinación de la semilla del fríjol:

*“Los frijoles que tú conoces, que compramos en bolsas de kilo son semillas.*

*Toma una de este puño de frijol, a mi me gustan los negros.*

*De qué color es el tuyo?...te fijas que está duro, que si se cae al piso rebota o si lo pisas no le pasa nada?...es que está protegido para no romperse porque dentro tiene algo importante.*

Vicky dijo que ella pensaba que se iba a romper. Karol también.

*Sabes qué es una semilla?...La semilla es la parte más pequeñita de un ser vivo, animal o vegetal, que tiene todo lo necesario para iniciar la formación de un nuevo ser vivo, desde el inicio. Y está en espera de encontrar un buen lugar para iniciar su crecimiento.*

*Toma la mía de frijol negro,... siente su forma,...sentiste un puntito en alguna parte, es de otro color*

Los niños gritaron en coro que era un puntito blanco. Jhonatan dijo que por ahí salía la planta, se emocionó y nos dijo que él sabía que si uno cogía un frasco de compota, lo llenaba de agua y le ponía un algodón, podía hacer que el fríjol naciera. Lo felicitamos y le dijimos que tal y como él nos había contado:

*ahí es donde se inicia el crecimiento, ese puntito se llama embrión, embrión!!,que no se te olvide.*

*Ahora está dormido... y es mágico...*

*Que por qué es mágico?... porque cuando se despierta se transforma en una plantita, ahora no lo parece, pero ese puntito se transformará en una plantita de frijol, ... sabes cómo despertarlo?... se le echa agua, Sí, se despierta con agua... imagina que tú estás dormido y no quieres despertar y tu hermana te echa agua en la cara y escuchas: despierta!, despierta!, despierta!...*

Los niños soltaron carcajadas, Harald y Jhonatan simulaban que uno le echaba agua al otro, y las niñas sostenían con cuidado al fríjol.



*...abres los ojos y estiras los brazos, te enderezas, bostezas, te paras, le vistas, te lavas y sientes hambre y vas a comer y vas a jugar a correr a la escuela y creces... eso también le pasa al embrión.*

*Cómo despertamos a este embrión?... para que le llegue agua hasta ese puntito, toda la semilla se moja y así permanece por mucho tiempo, unos dos días, el agua pasa por su piel, que es la cascarita que ves, y remoja y ablanda la parte dura que se llama cotiledones, y tiene almidón, que en el frijol son dos, y como tu hermana, pero en el lenguaje secreto para hacer magia, le gritan al embrión que despierte, grítale la palabra mágica!... grítale! ...Cuál es la palabra mágica?....*

Harald dijo “abracadabra” y los demás se rieron.

*Te lo diré a la cuenta de tres...UNO...DOS...TRES! :*

*GERMINA!!! ...Dilo tres veces ...GERMINA!, GERMINA!GERMINA!... bien... cuando el embrión despierte se estirará y hará a un lado su sábana, que es la cáscara, estirará sus pies que son raíces, estirará sus brazos que son ramitas...y crecerá y crecerá transformándose cada instante, buscando la luz, tomando agua y comiendo almidón y nutrientes de la tierra.*

*Pero vamos a verlo .... pon mi frijol en este frasco, envuélvelo en este pedacito de algodón mojado con agua y ponlo en la ventana donde da el sol. Cuida que siempre esté un poco húmedo y háblale cuando vengas a verlo...dile la palabra mágica.....”*

Vicky y Karol empezaron a decir la palabra mágica muy emocionadas y trataban a sus frijoles con cuidado. El frijól de Vicky empezó a rodar y ella lo llamaba “ven frijolín no te escapes”, entonces todos los niños empezaron a ponerle nombre a sus frijolititos. Los niños nos preguntaron cómo íbamos a llamar a los nuestros, Luisa dijo que Pepito y Pepita y Ángela dijo que al suyo le pondría Mr.Bean, les explicamos que *bean* era frijol en inglés. Todos marcaron su vasito plástico con su nombre y el de sus frijoles. Los llenamos de agua, pusimos el algodón y listo. Justo cuando íbamos acabando, llegaron Jennifer, Daniela, Lina y Yuliana e hicieron lo que ya habíamos hecho pero un poco más rápido.

Como ya era recreo, muchos niños se empezaron a acercar y a decir que ellos querían un frijolitito, entonces les dimos algunos. Luego Jhonatan, Omar y Jerson ayudaron a Ángela a llevar nuestros frijoles a la huerta y volvimos a las mesitas. Era el momento de leer mitos e historias del maíz, la papa, el algodón y el café. Los niños nos empezaron a decir que conocían mitos como el de La Llorona. Entonces les preguntamos de qué pensaban

disfrazarse el 31 de octubre. Jhonatan y Harald dijeron que de nada porque “eso era para chiquitos”. Les contamos que nosotras aun nos disfrazábamos, así que les propusimos disfrazarnos de personajes de mitos y leyendas. A los niños les encanto la idea y para la próxima sesión van a buscar un personaje mitológico que quieran ser.

Nos dividimos en dos grupos por el ruido que había y empezamos a leer. Se empezaron a acercar otros niños que no eran del comité y decidimos dejar que participaran aquellos que quisieran escuchar juiciosos las historias, entre ellos estaba Juan Camilo, un niño de segundo, que al igual que Dora siempre ha querido entrar al comité. Todos escuchaban con atención y miraban las ilustraciones de los libros, de repente, la lectura se interrumpió porque algunos de ellos se levantaron de la mesa, les preguntamos por qué lo hacían, Aníbal nos dijo que iban a ayudar a Camilito a pasar una banquita porque era un niño especial.

Nos sorprendimos al ver la actitud de los niños, tan bonita, servicial y colaboradora. Entonces Camilito se unió a nuestro grupo y se veía contento con las historias y dibujos. Luego se nos unió un niño pequeño que interrumpía cada rato la lectura con apuntes sobre las ilustraciones como: “*miren esa papa tiene ruana...miren una bruja y un pirata*”. Aníbal y Jhonatan lo miraban muy serios y le decían que hiciera silencio porque estábamos leyendo.

Al final de la lectura varios niños nos pidieron prestados los libros para ver mejor las ilustraciones y nos decían que las historias eran muy chéveres y nunca veían eso en clase. Algunos preguntaban si era verdad todo lo que decían los mitos, nosotras les respondimos que quienes los inventaron entendían así al mundo. Este era un ejemplo para los niños de la existencia de varias formas de entender e interpretar la realidad y de diversas formas de organización para vivirla. Les explicamos que estas diferencias eran las que diferenciaban a unas culturas de otras, ellos dijeron que ya entendían, que era algo así como lo que dicen los indígenas y lo que pensamos “nosotros”.

#### **6.1.1.32 IZADA DE BANDERA - ESCOGIENDO DISFRACES. (Octubre 16 de 2008)**

Cuando llegamos al colegio estaba ocurriendo algo especial, se iba a realizar la izada de bandera para conmemorar el *Descubrimiento de América*, el *Día de la raza* y el *Día del Árbol*.

Todos los niños empezaron a sacar sus sillas al patio y las organizaron para la formación de la izada de bandera. La ceremonia empezó con un discurso pronunciado por la profesora Flor, acerca de esta fecha especial y la importancia de recordarla. Los niños estaban muy emocionados, especialmente los que harían parte de una obra de teatro y un baile que se realizaría, ya que muchas de sus mamás estaban presentes para verlos actuar. Los himnos empezaron a sonar, todos los niños se pararon, se llevaron la mano al corazón y emotivamente empezaron a cantar el himno de Colombia y posteriormente el de Bogotá. Fue un momento muy emocionante, escuchar las letras de los himnos en esas tiernas voces y además sentir la alegría, el respeto y el cariño con la que los cantaban.

Una vez terminados los himnos, se realizó una condecoración especial a algunos alumnos que habían sido escogidos por otros compañeros y profesores como ejemplo de personas respetuosas y tolerantes con los demás, sin importar sexo, raza, religión e ideología. Para nuestra alegría, varios de los niños que pertenecen al comité ambiental, se encontraban entre los elegidos para ser condecorados.



Empezaron entonces los números que los niños habían preparado para celebrar a su manera. La obra de teatro reconstruyó la llegada de los españoles a América, haciendo “ligeros” cambios donde los indígenas y españoles terminaban felices y con una buena amistad. El otro número que tenían preparado, era un baile afroamericano también muy emotivo, en éste participaban niños de la raza negra que estudian en el colegio. Los dos números fueron muy interesantes y divertidos, los niños del público siempre estuvieron atentos y felices.



Con la siembra de un pequeño árbol en el patio de atrás, terminó la ceremonia de izada de bandera. Aunque nosotras no sabíamos qué nos esperaba, fue una bonita sorpresa y estuvimos felices de participar en ella.

Cuando todo terminó y regresamos a la normalidad, los niños del comité vinieron al lugar acostumbrado y empezamos nuestra sesión. Como en las obras se trataba el tema de los indígenas, hablamos durante nuestra sesión acerca del impacto de la llegada de los españoles en nuestras costumbres y por lo tanto en nuestras tradiciones. Los niños expresaron que sentían pesar, pues se imaginaban que al conquistar los territorios de los indígenas, los desplazaban y no respetaban sus derechos, entonces ellos ya no podrían cuidar ni a sus tierras, ni a sus animales.

Los niños comentaban entre sí que habría sido menos triste para los indígenas si los españoles se hubieran quedado pero sin cambiarles su estilo de vida. Decían que de igual manera habrían podido dejar que siguieran trabajando de la manera en que lo hacían antes de que llegaran y que si se hubieran vuelto amigos habrían podido construir juntos buenas ideas. Al escuchar estos comentarios, vemos que aunque los niños no se percaten de manera directa, tienen una noción de desarrollo que es posible de alcanzar de manera prudente, controlada, reducida y adecuada a las situaciones locales de los grupos indígenas.

Nos llamó la atención el momento en el que dicen que los colonizadores no respetaron los derechos de los indígenas, pues esto nos habla de la manera en como conciben la idea de los derechos humanos, en donde también entran otros diferentes a nosotros, las minorías: los pueblos indígenas.

Como ya se está acercando el día de Halloween, los niños están entusiasmados por escoger su disfraz. Entre todos estuvimos hablando y decidimos escoger un tema específico, relacionado con los temas que tratamos en el comité. Cuando lo propusimos,

habían opiniones encontradas, a la gran mayoría les gustó la idea, pero a otros como Aníbal, no. Él había pensado su disfraz con anterioridad y no quería cambiarlo, pero hemos notado que poco a poco a estado cambiando de opinión y se está interesando por el nuevo tema.

Mitos y leyendas es el tema-disfraz. Cuando preguntamos a los niños si sabían algo de mitos y leyendas, surgieron muchas ideas e historias que quisieron compartir con los demás. Vicky, por ejemplo, nos contó que en la finca de la abuelita habían dicho que veían a La Patasola y que por eso a ella no le gustaba mucho quedarse allá, porque le daba miedo que se le apareciera. Algunos de los niños decían que muchos de estos personajes asustaban era para cuidar algo, por ejemplo, evitar que “arrancaran la matas”. Esta es la manera en la que los niños perciben algunos valores, tradiciones y creencias que están detrás de los mitos.

Para ese día, queríamos que los niños llevaran información sobre algún mito o leyenda que les interesara y al cual les gustaría interpretar. Omar fue el más emocionado, trajo información sobre Zeus y la leyó para todos, cuando terminó nos contó que estaba feliz por disfrazarse de Zeus porque era el dios más importante y poderoso, el más fuerte y valiente.

Ya la mayoría de los niños tenían definido su mito, algunos como Jennifer, Harald y Karen aún no, por eso fue de gran ayuda el libro que llevó Yuliana sobre mitos y leyendas colombianas. Cuando empezamos a leer las historias, los niños se interesaron mucho, querían además ver las ilustraciones para tener ideas sobre los disfraces que ellos mismos harían. Algunas niñas se desilusionaron un poco al ver que La Patasola, La Llorona no eran tan lindas, por el contrario tenían cara de brujas, por eso decidieron hacer su propia versión del mito y hacerlas parecer mujeres bellas. Finalmente, los niños faltantes por disfraz, encontraron unos que les llamaron la atención.

Para empezar a planear el disfraz, saber que materiales necesitamos para la elaboración y qué se va a fabricar, les pedimos a los niños que dibujaran la idea de su disfraz y que identificaran los materiales a usar.

### **6.1.1.33 INTRODUCCIÓN AL TEMA DEL FUEGO - IMAGINANDO EL DISFRAZ - CRECIMIENTO DE LOS FRÍJOLES (octubre 24 de 2008)**

Mientras caminábamos hacia las mesitas de atrás, los niños empezaron a preguntarle a Ángela qué traía en una bolsa transparente que llevaba junto a su maleta. Les respondió que eran balacas que hacía su mamá. Las niñas tenían curiosidad y le pidieron que sacara algunas para que las pudieran ver mejor, entonces Jerson contó que su mamá también tenía un negocio y hacía cosas, uno de los niños dijo con un poco de risa “si, hace tamales”, Jerson se enrojeció un poco. Entonces le empezamos a preguntar cosas sobre los tamales como el precio y su sabor. Él respondió que no eran exactamente tamales, eran envueltos muy ricos, que costaban setecientos pesos pero nos los dejaría en seiscientos y un día nos traería una muestra.

En esta sesión estaba nuevamente con nosotros María de Los Ángeles, le contamos entre todos qué habíamos hecho en las sesiones a las que había faltado. Cuando todos empezaron a hablar de su disfraz, María, Aníbal, Daniela, Mariana y Gilli estaban un poco perdidos, entonces Jerson les explicó que debían escoger un personaje mitológico que tuviera que ver con la naturaleza y los demás empezaron a hablar al tiempo sobre su personaje. Luego, para poner un poco de orden, dijeron uno por uno su personaje y contaron con sus palabras el mito al que pertenecía. Cuando Lina contó que sería la luna, María de Los Ángeles quiso preguntar sobre su mito y Lina dijo que era sobre una canción que nosotras les habíamos explicado “Hijo de la luna”, Harald dijo emocionado que él nunca había entendido esa canción, pero cuando nosotras contamos la historia pudo al fin entender.

Daniela y Mariana recordaron el día de la sesión de entrevistas y los demás dijeron que les gustaría escuchar cómo habían quedado. Empezamos contando el mito de Prometeo, importante por haber sido el Titán que les entregó el fuego a los hombres. Cuando llegamos a la parte del mito en donde se habla de Pandora y su caja, Harald se emocionó porque dijo que él sabía la historia de lo que había en ella.

Luego les contamos el mito de la luna y el sol, que hablaba sobre su amor, y cómo Dios creó los eclipses para que el sol y la luna pudieran estar juntos, porque pensó que ningún amor podía ser imposible.

Como Gilli, María de Los Ángeles y Aníbal aún no tenían disfraz, los demás empezaron a darles sugerencias y les dijeron que miraran en el libro de Yuliana qué personaje les gustaba. Leímos algunos de los mitos y entonces, Aníbal dijo que le gustaría ser el Cacique Guatavita y Daniela, la Cacica. Mariana, por su parte, escogió ser la Llorona. Gilli y María todavía no tenían su personaje, así que les hablamos de otros personajes como Eolo, el dios del viento y Diana la diosa de la luna. María escogió ser Eolo y Gilli, Diana.

Harald, Gilli y Aníbal nos pidieron permiso para no estar en el resto de la sesión porque su profesora de arte les había dejado demasiado trabajo. Hablamos con ellos acerca de sus disfraces y los materiales en los que les gustaría elaborarlo. Una vez que tenían claro qué querían hacer y cómo, señalaron en los dibujos de sus personajes cada parte y el material en que pensaban hacerlo.

Al final de la sesión todos escribieron acerca del fuego. Antes de terminar, fuimos todos a ver los frijoles y al notar que algunos estaban muy secos, hicimos una rifa para escoger a dos niños del comité, que quedarían encargados de regarle agua a los frijoles cuando fuese necesario. Al despedirse, Jerson le pidió de nuevo a Ángela su número telefónico y su email.

#### 6.1.1.34 MANOS A LA OBRA CON EL DISFRAZ (Octubre 30 de 2008)

Jerson nos vió llegar y fue a llamar a sus demás compañeros del comité, y les dijo que nosotras ya los estábamos esperando en las mesitas de siempre. Empezaron a llegar y nos sorprendieron con un montón de materiales, todos habían llevado lo que habíamos planeado con cada uno para elaborar su disfraz, menos Aníbal, Jhonatan, Harald y Gilli, quienes al irse antes para acabar unas tareas, se habían olvidado de lo que necesitaban para esta sesión. Así que todos los demás compartieron con ellos los materiales que habían traído.

Algunos no sabían cómo empezar y nos preguntaban “qué era lo que tenían que hacer”, otros niños como Vicky y María de Los Ángeles empezaron a trabajar juntas en un sombrero de periódico, para la primera de ellas. Harald le pidió ayuda a Ángela para hacer su gran sombrero y Jhonatan para hacer su pico.

Daniela y Aníbal, quienes iban a ser Caciques empezaron a elaborar tiaras con hojas de eucalipto como si estas fueran plumas, y los taparrabos los hicieron con papel kraft y un costal. Jerson estaba recortando su barba y nos contó que su amigo Omar no había asistido al colegio porque uno de sus tíos había muerto.

Todos ya habían avanzado bastante en su disfraz, pero Gilli aún no sabía cómo empezar, entonces empezó a buscar telas para hacerse un vestido. Karen empezó a pegar lanas de colores en una tela blanca para convertirlo en el traje de La Llorona que había visto en el libro de Yuliana. Nos dijo que su hermana, quien siempre la disfrazaba en halloween, seguro le ayudaría esta vez también a terminarlo.





Cuando Ángela le estaba cortando unas alas a Daniela, llegó Moisés, el niño que en la actividad de las materas de barro nos pidió una para decorarla, y admiró el trabajo que estaban haciendo los del comité. Decía que las alas estaban quedando “re-chéveres” y así mismo dijo cosas buenas de otros disfraces. Le preguntó a algunos niños que personaje iban a ser, y al conocer que se trataba de personajes de mitos, empezó a mencionar un montón de mitos y a preguntar quién los personificaría. Los niños se emocionaron al ver que Moisés admiraba lo que hacían y reconocía sus personajes, algunos que estaban inseguros sobre su trabajo, se sintieron reconocidos y continuaron con entusiasmo la elaboración de su disfraz. Luego salió una profesora y regañó a Moisés por estar fuera de clase, entonces tuvo que volver a su salón.

Cuando tocaron la campana para el recreo, Moisés volvió y nos empezó a contar lo que haría al otro día: se iba a disfrazar de superman y sus papás lo llevarían al centro comercial Andino a pedir dulces, porque allí siempre daban buenos dulces. Daniela escuchó a Moisés y nos contó que ella iría a Hacienda Santa Bárbara y así sucesivamente todos contaron en dónde iban a pedir dulces. Jhonatan y Harald dijeron que ya estaban muy grandes para festejar ese día, entonces nosotras les contamos que aún a nuestra edad nos disfrazábamos y celebrábamos. Ellos hicieron cara de asombro y se entusiasmaron con la idea, empezaron a preguntar de qué serían nuestros disfraces y nos daban ideas. Luego, Moisés nos contó que había pintado "*rebonito*" la matera que le regalamos y en ella había sembrado un mango que estaba creciendo muy bonito.

Como ya casi se iba a terminar el recreo, guardamos lo que habíamos elaborado y los niños se llevaron unos materiales para hacer algunas cosas con sus papás. Al otro día retomáramos el trabajo para terminarlo.

En este tipo de actividades, en las que hemos podido ver como por iniciativa propia, sin necesidad de ponerlo como condición previa, ha surgido una regla esencial en el comité: el llegar a acuerdos y trabajar juntos. Esto implica ayudarnos y construir entre todos siempre pensando en aquello que decide y beneficia a la mayoría. En síntesis, trabajar

siempre teniendo en cuenta el bien común se ha convertido en una regla de este espacio que hemos construido.

#### **6.1.1.35 HALLOWEEN (Octubre 31 de 2008)**

El día de Halloween llegamos temprano a terminar los disfraces con los niños, ellos estaban muy emocionados y habían traído todos los elementos necesarios para terminarlos.

Jerson se disfrazó de Bochica, esa mañana terminamos de cortar la barba y de hacer el bastón. Omar por su parte, no pudo hacer su disfraz, ya que el día anterior no había podido ir al colegio para terminarlo, pero él, como ya lo tenía muy bien pensado y además estaba muy ilusionado con su disfraz de Zeus, le pidió a su mamá que se lo alquilara. Llegó con un gran trinche y una peluca blanca y barbas muy largas.

#### **Bochica y Zeus**



Cada uno se dedicó entonces a terminar las diferentes partes de su disfraz; Daniela quien se había disfrazado de “La Mechuda”, debía terminar sus alas y su pelo. Ángela, con un pedazo de cartón grande, le ayudó a dibujar a Daniela las alas, mientras que Luisa, le amarraba pedacitos de fomi a su pelo, simulando una gran peluca. Vicky y Harlad también necesitaban ayuda para terminar su disfraz, ella, quien estaba disfrazada de “La Madre Monte” debía pegar más tiras de papel verde a su costal blanco y él, quien personificaba al “Sombrerón”, debía terminar los detalles de su gran sombrero. Cuando terminaron, le ayudaron a algunos compañeros.

Los niños corrieron entonces al baño para cambiarse, todos salieron muy bien arreglados y volvieron al lugar para resolver los detalles finales. Con ayuda de la grapadora, el

colbón y la cinta, se dieron los toques finales a cada disfraz. Los niños realmente estaban felices, y ya cuando habíamos acabado todo y estábamos esperando a que empezara la ceremonia de desfiles de disfraces en el colegio, los niños, espontáneamente empezaron a jugar. Cada uno personificó su mito y entre todos crearon una nueva historia. Este hecho nos alegró mucho, ya que nos dimos cuenta de que los niños no sólo disfrutaron haciendo sus disfraces con materiales reciclados, sino que realmente aprendieron sobre nuestras costumbres y raíces, y lo incorporaron en su vida a través del juego.

Una vez terminado el recreo, todos los niños se fueron acomodando en el patio central, la mayoría de ellos también estaban disfrazados. Los niños del comité, estaban ansiosos por desfilan.

Los primeros en salir fuimos nosotros, cada uno debía acercarse al micrófono y contar de qué estaba disfrazado y algún aspecto importante del mito a resaltar. Los niños estaban muy nerviosos, pero pasaron ordenadamente a decir su parte, después desfilaron por todo el patio, mientras la profesora Sofía hablaba de las características de los disfraces y sus materiales, y también sobre la importancia de los mitos y las leyendas.



Una vez terminado el desfile, los aplaudieron y felicitaron. Todos se sentaron y atentamente esperaron el turno de las demás comparsas. Después de los desfiles de todos los disfraces, los niños pidieron que también desfilaran las profesoras y nosotras, y aunque al principio no queríamos, terminamos dando la vuelta a todo el patio con un gran gorro de bruja y muchos aplausos.

Para terminar, reunimos a los niños del comité y les regalamos dulces que habíamos traído para ellos. Nos despidieron en la puerta con muchos besos y abrazos.

#### **6.1.1.36 ENTREVISTAS DE LOS PROFESORES (Noviembre 7 de 2008)**

Cuando le preguntamos a los profesores si los podíamos entrevistar, se pusieron nerviosos. Algunos como la profesora Dora se negaron rotundamente y dijeron que no les gustaban las entrevistas. Sin embargo algunas como la profesora Sofía y la profesora Libia se mostraron muy colaboradoras e interesadas en esta parte de nuestro proyecto. Los niños querían entrar para escuchar las respuestas y se quedaron pegados a la puerta para escuchar algo desde allí.

La conversación que tuvimos con estas profesoras fue muy interesante y provechosa. Escuchamos atentamente sus puntos de vista y la manera en la que percibieron nuestra participación en el colegio.

#### **6.1.1.37 CANCIÓN “SINFONÍA INCONCLUSA EN LA MAR” (Noviembre 14 de 2008)**

Sabíamos que ya se acercaba el momento de terminar, nosotras estábamos un poco tristes y melancólicas, pero queríamos que la clausura del comité fuera muy bonita.

El papá de Ángela tuvo una buenísima idea, él conocía una canción de Piero relacionada con la naturaleza, específicamente con una sinfonía de peces del mar. Nos aconsejó entonces, trabajar en ella para la clausura.

Luisa tenía el Cd y Ángela consiguió la letra y la imprimió para repartirla entre los niños. Cuando llegamos al colegio les contamos la idea y les encantó. Pusimos de inmediato la canción y alegremente ellos empezaron a seguir el ritmo con su cuerpo. Después a cada uno le dimos una hoja con la letra y procedimos a dividir los párrafos por grupos, el coro si lo cantaríamos todos juntos.

La división fue difícil, pues había párrafos que los querían todos y otros, que no los quería ninguno. Los delfines y las focas eran los más deseados por las niñas, mientras que

el tiburón y el pez martillo, los preferidos por los niños. Finalmente, tras una larga discusión, cada uno se quedó con un párrafo que era de su agrado.

Aníbal y Harald empezarían y terminarían la canción, pues ellos serían los maestros de la sinfonía. Aníbal cantaba fuerte y con seguridad, mientras que Harald lo hacía bajito y con pena. Aníbal decidió ayudarlo, y apartados, ensayaron sus párrafos correspondientes, Aníbal le enseñó con dedicación la letra a Harald y le dio pequeños consejos para manejar el público.

Nos complace la actitud de Aníbal, siempre se ha caracterizado por ser amable y bondadoso. Reconoce, como diría Aristóteles, el bien común como propio, la tranquilidad y felicidad del otro, son la suya propia. Trabajar en equipo y construir en conjunto es la clave para la feliz realización de los objetivos propuestos, por eso Aníbal no tiene inconveniente de invertir su tiempo ayudando a los demás, ya que sabe que el bienestar de uno se convertirá en el bienestar de todos.

Después de repetir varias veces la canción, ya los niños se habían familiarizado con ella, la seguían atentamente e intentaban cantar sus pedazos en el momento indicado.

Había sido una excelente idea escoger esta canción, estaba relacionado con nuestros temas y a los niños les había gustado, estaban emocionados y ansiosos por aprenderla rápidamente.

#### **6.1.1.38 MENSAJES SECRETOS CON TINTA DE LIMÓN (Noviembre 21 de 2008)**

Cuando les contamos a los niños que hoy escribiríamos mensajes secretos, se pusieron muy nerviosos pero contentos. Inmediatamente empezaron a pensar que iban a escribir,

comenzaron a cuchichear entre ellos en medio de risas nerviosas, realmente estaban ansiosos por empezar.

Cada uno tomó una hoja de papel y un pincel, la tinta de limón la pusimos en pequeños vasitos plásticos. Empezaron entonces a escribir sus mensajes secretos, algunos tenían muy claro lo que iban a escribir, como Karol, quien decidió hacerlo sobre su gusto por el comité ambiental. Por su parte, otros como Harald, estaban más indecisos.

Mientras escribían sus mensajes secretos y los dejábamos secar, en la grabadora pusimos el Cd de *Sinfonía Inconclusa en la Mar* de Piero, para ensayar la canción con el mismo nombre. Ya en este momento, la mayoría de los niños se sabía su pedazo, sin embargo otras niñas como Karen y Gilbert, quienes no habían asistido el viernes anterior, no tenían grupo para cantar. Fue entonces cuando María de los Ángeles invitó a Gilbert para hacer parte de su grupo, mientras Yuliana hacía lo propio invitando a Karen a hacer parte del suyo.

Empezamos el ensayo con la ayuda del Cd, pero más adelante decidimos hacerlo a capela. Ensayar sin la música era más difícil para los niños, pues sentían pena y estaban más inseguros, pero finalmente después de muchos ensayos cada uno se veía más apropiado de su papel.

Cuando ya se habían secado todos los mensajes, Ángela y Viviana encendieron la velita en forma de hongo que habíamos traído, y procedieron a quemar por debajo cuidadosamente los papeles para revelar los mensajes secretos. El primer intento fue difícil, pues terminamos quemando parte de la hoja, pero con la práctica, fuimos revelando correctamente los mensajes. Los niños estaban a la expectativa de lo que encontrarían y seguían nerviosos pero atentos.

#### **6.1.1.39 MÁSCARAS DE PAPEL MACHÉ (Noviembre 25 de 2008)**

Todos los niños investigaron un poco sobre el animal que aparecía en la estrofa de la canción que cantaríamos el día de la clausura. Algunos de los niños manifestaron su preocupación, pues en la información que encontraron vieron que algunos de estos animales están en peligro de extinción, Omar dijo que esto ocurre como consecuencia de las acciones de nosotros, los humanos. Nosotras le dijimos que muchas veces los humanos actuamos sin pensar en el impacto que tengan nuestras acciones en el resto del mundo.

Encontramos que los niños han tomado una actitud crítica, pues piensan en el impacto de diferentes acciones en el medio ambiente. Incluso el pensar en la clasificación o no clasificación de las basuras los hace pensar esto. Hablamos rápidamente de lo que ellos se imaginaban que también podría afectar a la naturaleza y algunos mencionaron la tala de árboles para hacer casas y edificios.

Daniela y Jennifer retomaron el tema de los animales, querían saber a cuál de las dos le había tocado el animal más bonito, pero se conmovieron por lo que dijo Omar y al final concluyeron que todos los animales del mar son bonitos.

Viviana llevo una cabeza de icopor, Luisa y Ángela, muchas bombas. Todos nos preparamos para hacer las máscaras y empezamos por untar de aceite la superficie en donde pegaríamos el papel, para que fuera fácil desmoldar las máscaras una vez ya estuvieran secas.

No pudimos utilizar todas las bombas, pues se nos acabó el aceite. A Aníbal se le ocurrió que tal vez, Blanquita tenía más aceite en la cocina. Pero cuando él le fue a preguntar, Blanquita le dijo que se le había acabado. Como varios niños se quedaron sin bomba para hacer su máscara, le ayudaron a los niños que sí tenían. Todos empezaron a untar las tiritas de papel periódico en la mezcla de colbón y agua, y así fueron formando sus máscaras en la bomba.

Como estaba lloviendo tan duro no pudimos poner a secar las máscaras inmediatamente, así que decidimos dejarlas secando hasta el otro día y tener otra alternativa en caso de que continuara lloviendo y las máscaras aún no estuvieran secas.

#### **6.1.1.40 ANTIFACES PARA LA CLAUSURA (Noviembre 27 de 2008)**

Los niños estaban pendientes de nuestra llegada, estaban ansiosos por elaborar sus máscaras. Fuimos a revisar las máscaras sobre las bombas, pero aún seguían muy mojadas. Así que decidimos hacer antifaces para cantar la canción. Jennifer y Jerson estaban esperando en la puerta de su salón y al ver que llegamos fueron corriendo a llamar a los demás.

Nos reunimos esta vez en una mesa al lado del salón de pre-escolar y empezamos a ensayar la canción. Cubrimos la mesa con hojas de periódico y Jerson se nos acercó para pedirnos que por favor le regaláramos una esquina del periódico, en donde estaba el sudoku, para llevárselo a su papá porque le gustaba mucho. Otros empezaron a reteñir dibujos y letras de los escritos y caricaturas.

Empezamos por poner varios materiales en la mesa para que los niños los utilizaran como quisieran. Todos empezaron a escoger únicamente lo que iban a utilizar para no desperdiciar. Algunos empezaron a probarse los trozos de cartón en su cara y nos pidieron ayuda para cortar los orificios de los ojos. Mientras recortaban, pegaban y pintaban, tarareaban la canción.



Jennifer, María de Los Ángeles y Daniela terminaron antes que todos y aprovecharon para escribir en el libro que reúne nuestras experiencias. Los demás fueron poniendo sus



antifaces a secar a medida que terminaban. En ese momento llegó la profesora Sofía y los felicitó por haber hecho unos antifaces tan lindos, empezó a adivinar de quien era cada antifaz y los niños quedaban asombrados al ver que acertaba.

Al final nos quedamos con Jennifer, María de Los Ángeles y Daniela escribiendo y dibujando en el libro. Uno de los niños de pre-escolar se sentó con nosotras a colorear con los marcadores, uno de los cómics de las hojas de periódico que cubrían la mesa. Otras dos niñas de preescolar, se sentaron y miraron por largo tiempo los antifaces. Cuando nos despedimos, una de las niñas nos dijo que habíamos hecho unas máscaras muy hermosas.

#### **6.1.1.41 SALIDA A LA GRANJA (Noviembre 28 de 2008)**

La profesora Sofía, los niños y nosotras estábamos muy ilusionados, el día de ir a la granja ya había llegado.

La van llegó muy puntual al colegio y los niños muy emocionados se fueron subiendo rápidamente. De camino a la granja fuimos repasando la canción de clausura, sonaba tan bonita que hasta hacía sonreír al conductor.

Cuando llegamos, tuvimos que esperar un rato hasta que llegara el trencito que nos llevaría a la entrada de la granja. Aprovechamos entonces para tomarnos algunas fotos, incluyendo en la que sale Jennifer con sus gafas oscuras, para ella, propias de paseo.



Una vez en el tren, los niños seguían practicando la canción mientras dábamos una vuelta cerca de las vacas. En la entrada de la granja nos esperaba un guía, quien nos acompañó durante todo el recorrido, él era amable y muy divertido. Empezamos entonces conociendo a la burra “María Casquitos” y después a los terneros. Los niños estaban felices, se reían todo el tiempo, atendían y preguntaban.

Una de las partes más divertidas fue cuando el guía les enseñó a ordeñar a la vaca, y en medio de risas y juegos los salpicaba con la leche, pacientemente entonces fueron pasando cada uno en su turno.

La siguiente parada fueron las cabritas, allí conocieron a una chiquita que se llamaba Mamoncillo, a todos les encantó, la alzaron y la consintieron. Después vinieron las ovejas y las llamas, que con menos entusiasmo tocaron, ya que éstas a diferencia de mamoncillo no eran tan sociables.

Después llegó la parte más emocionante para muchos, conocer a Zeus, el caballo percherón de la granja. El guía les ofreció montarlo, pero para esto debían responder unas preguntas claves relacionadas con todo lo que había explicado sobre los animales. Karol, Aníbal y Daniela fueron los ganadores. La primera en hacerlo fue Karol, quien con una evidente felicidad subió al caballo y lo abrazó. Los siguientes fueron Aníbal y Daniela respectivamente, esta última quien montó de principio a fin con un grito nervioso. Estaba feliz pero con un poco de miedo de caerse, especialmente cuando el guía subió una de las patas del caballo.



Mientras esto ocurría, otro grupo de niños observaba en el corral de al lado cómo una de las trabajadoras de la granja intentaba atrapar un ternero para cambiarlo de corral. El comentario general sobre lo que estaba ocurriendo era negativo. Karen decía:: ayyyy nooo, porque lo coge así ??? Pobrecito!!! ya que el ternero ponía resistencia y la trabajadora utilizaba sus técnicas para hacerlo andar.

Luego vino la parte de los cerdos, estaban dormidos y arrinconados al fondo de la pesebrera, de un momento a otro empezaron a pararse para salir a tomar agua, fue entonces cuando los niños, quienes ya se habían alejado del lugar, volvieron corriendo para observarlos. A casi a ninguno les gustó, decían que olían feo, exceptuando a Harald quien sí se quedó largo rato observándolos.

La parte de las aves fue chistosa para ellos, se reían de los graciosos peinados de las gallinas, pero el que más les gustó, fue el pavo real.

La visita a los conejos fue rápida, todos estaban muy grandes y no los podían alzar, los miramos rápidamente y nos fuimos para la huerta.



Allí en la huerta todos los niños reconocieron la mayoría de las plantas y comenzaron a hablar de los beneficios de las medicinales. Estuvimos un rato más allí y después nos fuimos a comer el refrigerio, una vez terminamos nos sentamos en un lugar tranquilo y empezamos a grabar. Frente a la cámara, todos empezaron a hablar de las experiencias que habíamos vivido en el comité, de la visita a la granja y de algunas nociones relacionadas con el medio ambiente.

Al medio día llegó de nuevo la van para llevarnos devuelta al colegio y por el contrario de nosotras, ellos tenían aún más energía y seguían cantando la canción de la clausura y una tradicional colombiana que les había enseñado Sofía.



Cuando llegamos al colegio, los papás los estaban esperando, los niños nos abrazaron y se despidieron de nosotras mientras nos agradecían por la visita a la granja.

#### **6.1.1.42 CLAUSURA: PRESENTACIÓN DE “LA SINFONÍA INCONCLUSA EN LA MAR” DE PIERO (Diciembre 1 de 2008)**

Cuando llegamos al colegio los niños estaban en la izada de bandera. Tan pronto ésta finalizó, los niños corrieron emocionados a las mesitas y ensayamos cómo organizarnos para cantar. Esta vez, los niños lo hicieron de manera especial, se esforzaron por no equivocarse, pues sabían que ésta era nuestra última actividad. Hicimos el ensayo tres veces más y nos pusimos los antifaces.

Los demás niños del colegio se sentaron alrededor de la plaza y una vez todos se acomodaron, salimos, nos ubicamos y empezamos a cantar. Los niños más pequeños del colegio nos seguían con la mímica de los instrumentos.



Al final de la canción, cada niño del comité dijo lo que más le gustó de éste. Nosotras también dijimos unas palabras de agradecimiento por habernos permitido vivir esta bonita experiencia, que sin duda marcó nuestras vidas para siempre. Dimos un agradecimiento especial a los niños, a la profesora Sofía y a Gloria, la coordinadora. Esta última también destacó la importancia de nuestro trabajo y nos felicitó por los logros alcanzados en la institución.

Más tarde fuimos a la huerta y grabamos mensajes de despedida de los niños. Algunos se animaron también a contar anécdotas, como Aníbal, quien habló de su abuela y sus tradiciones, Jerson, por su parte, habló de las plantas medicinales y las asemejó a los grandes superhéroes.

Luego fuimos de nuevo a las mesitas para llenar de tierra las materas que los niños habían pintado, y en ellas sembrar en ellas plantas de caléndula, como regalo de despedida para los niños. Pensamos que esta es una manera de recordarles que pueden continuar con este plan de vida que iniciamos desde que nos unimos en este espacio del comité. Quisiéramos que recuerden –de igual manera que ahora lo hacemos nosotras gracias a lo que hemos aprendido de quienes nos han acercado a una forma de ver y asumir la vida desde el pensamiento indígena- que al conocer pensamientos diversos, ahora está en ellos la semilla de asumir la vida de una manera justa y participativa, en beneficio de todos.



Como sobraron algunas plántulas, los niños las sembraron en la huerta. A su regreso, los niños querían decir unas palabras: agradecieron a la profesora Sofía y a nosotras, dijeron que siempre nos llevarían en su corazón y en su alma, y que esperaban que pidiéramos permiso algún día en nuestros trabajos para irlos a visitar. El ambiente estaba muy

nostálgico, muchos teníamos los ojos aguados, así que decidimos hacer algo para cerrar las actividades de una manera alegre.

Sofía sacó algunos de los elementos que elaboraron con papel reciclado para rifarlos entre los niños. Había raquetas, lazos de saltar, pelotas, mochilas tejidas con bolsas, flores, mariposas, ángeles, un farol y varias canastas. Para las rifas, decidimos preguntarles nombres de animales, plantas medicinales, flores y en general temas de los que habíamos hablado a lo largo de las sesiones. Todos quedaron felices, pues la mayoría se ganó lo que quería y los que no, intercambiaron sus objetos con los demás hasta que todos quedaron contentos. Al final, Sofía decidió rifar también entre nosotras tres, unas canastas que había elaborado con papel periódico, entretejido y pintado.



Cuando llegaron las rutas a recoger a los niños, nos abrazamos y agradecemos por todo lo que habíamos vivido juntos y prometimos que algún día volveríamos a vernos.

